



Revista Asia América Latina

Año 6. Volumen 6. Número 10
ABRIL 2021. Argentina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



Contenido

- INTRODUCCIÓN. ENTRE SOCIEDADES
MOVILIZADAS Y ESTADOS
CRECIENTEMENTE AUTORITARIOS: UNA
RELACIÓN CON PRONÓSTICO COMPLEJO
Fernando Pedrosa y Max Povse 3
- VARIA**
- LA PERCEPCIÓN DE LA PRENSA SOBRE LA
INMIGRACIÓN SURCOREANA EN NUEVO
LEÓN ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA
POR LA COVID-19 9
Claudia Guadalupe Hernández Rodríguez,
José Alfredo Jáuregui-Díaz y María de
Jesús Ávila Sánchez
- POLÍTICAS DE FINANCIACIÓN PARA LA
PREVENCIÓN, RESPUESTA Y
RECUPERACIÓN ANTE DESASTRES EN
JAPÓN: UN ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LOS
DESASTRES 34
Luiz Guilherme Natalio de Mello
- GEOPOLÍTICA, CADENAS DE VALOR E
INDUSTRIA EN LA RELACIÓN SINO-
VIETNAMITA 53
Julián Horassandjian
- ¿HACIA DÓNDE CAMINA HONG KONG?
MOVIMIENTOS SOCIALES, IDENTIDAD
NACIONAL Y EL INCIERTO FUTURO
DEMOCRÁTICO 72
Daniel Lemus-Delgado y Salvador Leetoy
- WORK IN PROGRESS**
- HONG KONG: ¿UN CONFLICTO POLÍTICO O
DE IDENTIDADES? 100
Matías Gavilani
- MYANMAR Y SU INSERCIÓN
INTERNACIONAL LUEGO DE LA CRISIS DE
LOS ROHINYÁ: EL AISLAMIENTO BIRMANO
COMO UNA OPORTUNIDAD DE ORO PARA
CHINA 112
Luciano Manzo
- RESEÑAS**
- LU, JIE Y MARTIN CAMPS, EDITORES.
*TRANSPACIFIC LITERARY AND CULTURAL
CONNECTION: LATIN AMERICAN
INFLUENCE IN ASIA* 127
Sebastián Díaz Martínez
- DAVID ALMAZÁN TOMÁS, COORDINADOR.
*JAPÓN Y EL AGUA: ESTUDIOS DE
PATRIMONIO Y HUMANIDADES* 131
José Pazó Espinosa
- DAVID ALMAZÁN TOMÁS Y ELENA BARLÉS,
COORDINADORES. 136
*JAPÓN, ESPAÑA E HISPANOAMÉRICA:
IDENTIDADES Y RELACIONES CULTURALES*
José Pazó Espinosa



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

ISSN 2524-9347

Director

Dr. Fernando Pedrosa (Universidad de Buenos Aires)

Secretario de redacción

Lic. Max Povse (Universidad de Buenos Aires)

Editora de reseñas

Dra. Araceli Tinajero (The City College of New York)

Equipo de edición

Dr. Ariel Sribman (Universidad de Girona)

Lic. Alejandro Lamarque (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Mariano Statello (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Bárbara Turner (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Comité editorial

Dr. Ignacio Bartesaghi (Universidad Católica de Uruguay)

Dr. Daniel Gomá (Universidad de Cantabria)

Dra. Nicole Jenne (Pontificia Universidad Católica de Chile)

Dr. Christopher Lundry (El Colegio de México)

Lic. Ezequiel Ramoneda (Universidad Nacional de La Plata)

Consejo académico

Dr. David Doncel Abad (Universidad de Salamanca)

Dra. Mireya Sosa Abella (Universidad de Malasia)

Dra. Mercedes Botto (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) Dr. Nicolás Comini (Universidad del Salvador)

Dra. Pasuree Luesakul (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Carlos Moneta (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Zarina Othman (Universidad Nacional de Malasia)

Dra. Cristina Reigadas (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Florencia Rubiolo (Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Leonor Seabra (Universidad de Macao)

Dr. Jaime Moreno Tejada (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Ignacio Tredici (Organización de las Naciones Unidas)

Dra. Wasana Wongsurawat (Universidad de Chulalongkorn)



Eudeba
Universidad de Buenos Aires

1ª edición: junio 2016

© 2016
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires
Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202
www.eudeba.com.ar

Introducción. Entre sociedades movilizadas y Estados crecientemente autoritarios:
una relación con pronóstico complejo
FERNANDO PEDROSA Y MAX POVSE

**INTRODUCCIÓN
ENTRE SOCIEDADES MOVILIZADAS Y ESTADOS
CRECIENTEMENTE AUTORITARIOS:
UNA RELACIÓN CON PRONÓSTICO COMPLEJO**

Asia
América
Latina

3

INTRODUCTION
BETWEEN MOBILIZED SOCIETIES AND
GROWINGLY AUTHORITARIAN STATES:
A RELATION WITH A COMPLEX FORECAST

Fernando Pedrosa
ferpedrosa@gmail.com
Universidad de Buenos Aires

Max Povse
maxpovse@gmail.com
Universidad de Buenos Aires

Este número marca un hito muy valioso para la Revista *Asia/AméricaLatina*, ya que es nuestra décima edición, y como tal, es testigo de la continuidad de una empresa que ha excedido el cumplimiento de sus objetivos iniciales, y hoy se erige como una protagonista en los estudios comparados de las comunidades académicas tanto asiática como latinoamericana. Habiendo publicado más de ochenta artículos en los últimos cinco años, *Asia/AméricaLatina* celebra su primer lustro con un sabor agridulce, dado que esta también es nuestra tercera publicación en medio de la pandemia, con severas restricciones a la circulación que parecen no terminar nunca. Esperamos que las próximas ediciones nos encuentren en un contexto global mucho más amigable.

Es tal la velocidad y el cambio de coyunturas y acontecimientos, y por la importancia de Asia, que su impacto en el resto del mundo que hemos decidido abrir un blog en el que analizamos las noticias en forma más ágil y rápida de lo que permite una revista semestral como esta. Por ello, en asiaamericalatina.wordpress.com, ya pueden encontrar artículos breves pero sistemáticos sobre la coyuntura asiática. Extendemos la invitación a participar en él a todos los académicos asiáticos y latinoamericanos, que pueden escribir tanto en inglés como en español.

En este sentido, y si bien la excepcionalidad que nos circunda ha absorbido gran parte de la producción académica de las ciencias sociales, no podemos obviar los procesos sociopolíticos que han continuado su curso a pesar de la pandemia. Por ello, hemos decidido incluir artículos que escapan

a la emergencia sanitaria, para enfocarnos también en coyunturas que el contexto acentuó o aceleró, desde la represión y el avance autoritario en lugares como Myanmar y Hong Kong, hasta el aumento de la violencia sobre las comunidades asiáticas en los países occidentales.

Los retrocesos de la democracia y las libertades son una realidad que avanza día a día globalmente y por ello también en el Sudeste de Asia. Esto se combina con una nueva ola de la COVID-19 que comenzó a hacer mella en sistemas hospitalarios, generalmente poco extendidos, y que habían pasado el primer año de la pandemia en relativa tranquilidad, con la excepción de Singapur, Filipinas y, en alguna medida, Malasia. La expansión de la llamada cepa británica pone a Filipinas al borde un colapso sanitario, pero también toca las puertas de Tailandia, Camboya, Timor Oriental y Laos. Asimismo, los porcentajes de vacunación —excepto en Singapur— son llamativamente bajos.

La pandemia, por supuesto, agudizó las coyunturas mencionadas, fortaleciendo aún más a gobiernos que ya ejercían un poder difícilmente contestable. En Hong Kong, la sistemática aplicación de la polémica Ley de Seguridad Nacional implementada por el régimen de Beijing, apunta a descabezar al movimiento democrático, y al mismo tiempo envía un mensaje al resto de la población de la ciudad.

Por su parte, luego del golpe de Estado en Myanmar, las Fuerzas Armadas se consolidaron al frente del gobierno al costo de una indiscriminada matanza de ciudadanos, arrestos ilegales, y un estado de indefensión que sufren los dirigentes políticos democráticos y los representantes de la sociedad civil que han sido encarcelados sin garantías ni derecho a defensa. La última noticia en ese sentido es la disolución legal de la Liga Nacional por la Democracia, el partido mayoritario del país,, que fue despojado del poder con el golpe del 1 de febrero de 2021. Mientras tanto, la prensa independiente sobrevive a duras penas entre persecuciones y ataques que arrojan la cifra de ochenta periodistas detenidos y varios medios clausurados.

Las protestas populares han decrecido en número e intensidad desde el golpe, lo cual se explica por la dureza de la represión y sus formas ilegales. Pero lejos de apaciguar la situación esto hay generado el traslado de la violencia hacia el interior del país. La política de tierra arrasada implementada allí por el Tatmataw, como se conoce en Myanmar a las Fuerzas Armadas, está llevando el rechazo social a un nivel desconocido, incluso para los militares birmanos y además comienza a afectar a sus países vecinos con olas crecientes de refugiados y desplazados. El aumento de los enfrentamientos con las guerrillas étnicas augura una etapa que, de no encontrar un cauce, tiene a la malograda Siria como ejemplo al final del camino.

Curiosamente, las organizaciones internacionales de derechos humanos y los gobiernos occidentales han mostrado mucha más intensidad e imaginación para esmerilar el gobierno de Aung San Suu Kyi que para reclamar por su

libertad o implementar medidas más efectivas que condicionen al Tatmataw. Al mismo tiempo, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) se reunió en Yakarta, la capital de Indonesia, a fines del mes de abril en una instancia en la que los líderes regionales pidieron el “cese inmediato” de la violencia en Myanmar. No obstante, la presencia del dictador birmano en el encuentro y la falta de medidas concretas pusieron en blanco sobre negro el carácter de la ASEAN como una asociación destinada a mejorar las oportunidades comerciales de sus socios, y que solo avanza en otros caminos más complejos cuando todos sus miembros están de acuerdo o la amenaza es hacia el conjunto.

Por otra parte, de los diez países que integran la Asociación, al menos seis poseen sistemas no democráticos de diversos tipos, por lo cual es poco probable que se sientan motivados a tomar medidas en contra de la dictadura de Myanmar. Lo mismo ocurre con la autocracia de Camboya, que, con menor espectacularidad y mayor eficiencia, ha logrado terminar con la prensa independiente, reducir al mínimo la actividad de la sociedad civil y su apoyo internacional, y enviar al exilio a los políticos opositores. Asimismo, en Tailandia las noticias no son mejores, en tanto el gobierno del exdictador —y ahora primer ministro elegido en polémicas elecciones—, Prayuth Chan-o-cha, logró sortear las fuertes impugnaciones juveniles a partir del uso de la represión y la providencial aparición de la pandemia.

Sin embargo, la violencia contra los asiáticos no solo se observa en Asia. En Estados Unidos se registra un aumento de violencia racista contra todos aquellos que sean o se vean como asiáticos, un fenómeno que comenzó con la pandemia de la COVID-19, y la responsabilidad que por ello muchos le achacan al gobierno chino. Los hechos de violencia callejeros se han multiplicado y diversos sectores de la sociedad civil se han organizado para hacerle frente. La situación ha alcanzado tal magnitud que el presidente Joe Biden promulgó un proyecto de ley contra delitos de odio que tengan a los asiáticos como víctimas.

Asia y su creciente centralidad global generan impactos en todo el planeta. Esto adquiere diversas formas, evaluaciones, y alcances, pero es cada vez más común que suceda, y por ello también es razonable y perentorio ponerse a pensar en ello sistemáticamente. Sobre todo, en países donde las crisis económicas —y ahora las sanitarias— estimulan una creciente dependencia del gigante oriental lo que se suma a la asimetría que los condiciona a la hora de negociar o imponer límites.

En Argentina, los estudios asiáticos no han mostrado un crecimiento acorde a la magnitud del fenómeno. El mundo académico sigue actuando como si aún viviéramos en el mundo de fines del siglo XX. A la vez, se observa la paradójica expansión de una sinología que se encuentra más preocupada en generar estrategias para obtener recursos y buscar coincidencias ideológicas

anacrónicas que ocupada en estudiar en forma académica y científica el apasionante mundo asiático con sus desafíos, oportunidades y complejidades.

El décimo número de *Asia/AméricaLatina*

La sección Varia comienza con Claudia Hernández, José Jáuregui y María Ávila, que presentan un artículo sobre la comunidad surcoreana del estado mexicano de Nuevo León, que se encuentra agrupada alrededor de una de las plantas industriales más grandes que posee KIA Motors en la región. Los autores indagan no solo sobre las características socioculturales que ha ido adquiriendo esta comunidad, sino también sobre la cobertura que los medios de comunicación neoleoneses le han dado en el contexto de un gran escándalo de corrupción. En este profundo estudio de caso, el artículo termina concluyendo sobre las implicaciones que ha tenido la pandemia en la visión de una comunidad asiática que, contrariamente a lo que ha sucedido en otros países americanos, se ha revertido desde la xenofobia hacia la admiración a partir de la cooperación sanitaria.

En un innovador estudio para nuestra región, Luiz de Mello analiza las políticas contra desastres de Japón, un país conocido por ser proclive a sufrir tifones y terremotos. En el artículo, el autor describe los mecanismos macro y micro que emplea el gobierno japonés para paliar las difíciles situaciones de las víctimas, a la vez que mantiene un equilibrio fiscal ejemplar en el mundo. Su análisis de los mecanismos institucionales y administrativos de gestión de los desastres es indispensable para los análisis futuros sobre desastres naturales en Japón, y con particular especialidad para la pandemia, un tipo de desastre inusual en la contemporaneidad, pero que augura volverse parte de nuestras vidas tanto en el corto como en el largo plazo.

Por su parte, Julián Horassandjian hace un análisis de la posición de Vietnam frente a China cruzado por dos variables, cadenas de valor y geopolítica. El autor apunta a una contradicción cada vez más acentuada entre los rivales del gigante asiático: la necesidad de hacer frente a sus amenazas hegemónicas y mantener a la vez la matriz de producción interdependiente que ha sido tan exitosa en los últimos años. Las discusiones que retoma este artículo están cada vez más a la orden del día, en la medida en que recrudecen las posiciones de uno y otro bando. El comportamiento cada vez más virulento de China, por ejemplo, en el Mar de la China Meridional, podría causar cambios sistémicos a largo plazo en la imbricación de las cadenas globales de valor, en particular en el Sudeste Asiático.

Finalmente, Daniel Lemus-Delgado y Salvador Leetoy escriben sobre una problemática que ha sido el centro de la vida social y política de Hong Kong, al analizar el movimiento prodemocracia y la represión policial e institucional que ha sufrido, a la luz de la historia reciente de la ciudad. Definiéndola como

un caso efímero de éxito de la descolonización, los autores apuntan a la frustración por parte del régimen de la China Continental del proceso de democratización —que comenzó en los últimos años de soberanía británica—, como la principal causa de las turbulencias sociales que ocurren desde hace casi dos años en la ciudad. La discusión que abren a partir de la posibilidad de una resolución del problema que no incluya la continuación del proceso de democratización hace aún más interesante a este estudio, que promete generar los adeudados debates sobre este asunto en la academia de nuestra región.

Ya en la sección Work In Progress, Matías Gavilani retoma los problemas de la sociedad hongkonesa en clave de su identidad, realizando para ello un innovador análisis de la correlación entre las encuestas de opinión sobre la identidad nacional de los hongkoneses, y los resultados de las elecciones locales. Si bien se trata de un estudio temporalmente acotado, las conclusiones son promisorias para la elaboración de comprensiones más integrales sobre los debates sociales, culturales y políticos que atraviesan a la población de la ciudad.

Por su parte, Luciano Manzo se adentra en el caso birmano para analizar el rol que ha tenido China en el sostenimiento de grupos étnicos armados en contra del Estado, en un primer momento, y el apoyo tácito otorgado al golpe militar de febrero, en una segunda instancia. Siendo un análisis complementario al anterior, resulta de extrema utilidad para pensar en las formas en que la China de Xi Jinping se relaciona con sus vecinos y los territorios que de una forma u otra reclama para sí. Pero también, para comprender las complejas dinámicas que se ponen en juego en el Sudeste Asiático en la medida en que arrecian las rivalidades entre las potencias globales.

Por último, en la sección Reseñas, Sebastián Díaz Martínez toma el libro *Transpacific Literary and Cultural Connection: Latin American Influence in Asia* de Lu Jie y Martin Camps para señalar un ejemplo adecuado de una obra que describe las relaciones entre América Latina y Asia sin pasar por las epistemologías hegemónicas del Norte global. Con una característica asertividad, el autor describe los diferentes capítulos de la compilación analizando sus basamentos teóricos, en busca de abordajes latinoamericanos y asiáticos sobre un asunto tan nuestro como lo es la cultura.

Por su parte, José Pazó Espinosa reseña los compilados *Japón y el agua: estudios de patrimonio y humanidades* y *Japón, España e Hispanoamérica: identidades y relaciones culturales*, ambos coordinados por David Almazán Tomás, junto con Elena Barlés en el segundo caso. El autor analiza atentamente ambas obras para concluir que son adiciones importantísimas a la biblioteca de estudios culturales del Japón para nuestra región, y resultan avances promisorios para ampliar el conocimiento del país asiático en español.

VARIA

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes
y durante la pandemia por la COVID-19
CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

**LA PERCEPCIÓN DE LA PRENSA SOBRE LA INMIGRACIÓN
SURCOREANA EN NUEVO LEÓN ANTES Y DURANTE LA
PANDEMIA POR LA COVID-19**

Asia
América
Latina

9

THE PRESS'S PERCEPTION OF SOUTHERN IMMIGRATION IN
NUEVO LEÓN BEFORE AND DURING THE COVID-19 PANDEMIC

Claudia Guadalupe Hernández Rodríguez

Universidad de Busan de Estudios Extranjeros
claudiaghdzrdz@gmail.com

José Alfredo Jáuregui-Díaz

Universidad Autónoma de Nuevo León
alfredo.jaureguidz@uanl.mx

María de Jesús Ávila Sánchez

Universidad Autónoma de Nuevo León
maria.avilasnz@uanl.edu.mx

Fecha de recepción: 24/8/20

Fecha de aceptación: 25/2/21

RESUMEN: Este artículo parte de una investigación más amplia sobre la estimación poblacional de los residentes surcoreanos en el Estado de Nuevo León, México. Este trabajo plantea, a manera de resumen, cómo el incremento de la comunidad surcoreana en Nuevo León generó una sobreexposición de esta ante los medios de comunicación, creando así una percepción mediática de una comunidad antes desconocida. Además, aborda la transición de esta nueva percepción mediática, antes enfocada a las áreas de lo social y cultural, y ahora enraizada en el discurso y estrategias del gobierno estatal neoleonés ante la crisis pandémica generada por el SARS-CoV-2 (COVID-19), y desde el discurso gubernamental inicial, vinculado a la corrupción y a los problemas legales que enmarcaron la llegada de las empresas surcoreanas a la entidad, hasta el renovado discurso de colaboración sanitaria impulsado por KIA Motors y respaldado por Corea del Sur.

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19
CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

Asia
América
Latina

10

PALABRAS CLAVE: migración, Nuevo León, percepción, surcoreanos, COVID-19.

ABSTRACT: This article is part of a broader investigation on the estimated population of South Korean residents in the State of Nuevo León, México. This work intends to summarize a relation between the increase in the South Korean population and, consequently, its overexposure to the media, thus, creating a mediatic perception of a previously unknown community. Furthermore, this article approaches the transition of this new media perception, previously focused on the social and cultural areas and now rooted in the discourse and strategies of the Nuevo Leon state government in the face of the pandemic crisis generated by SARS-CoV-2 (COVID-19); from the initial government discourse, linked to corruption and legal problems that framed the arrival of South Korean companies to the entity, to the renewed discourse of healthcare collaboration, promoted by KIA Motors and backed by South Korea

KEYWORDS: Migration, Nuevo León, Perception, South Koreans, COVID-19.

I. Introducción

Corea del Sur es una de las potencias asiáticas que mayor crecimiento ha tenido en las últimas décadas. Ha destacado en el panorama internacional por su auge económico y las avanzadas industrias tecnológicas y de entretenimiento que han entretejido la realidad de la Corea del Sur actual. Pero esta nación atravesó una transformación radical desde los años 1950 a la fecha: se repuso de devastadoras guerras, hambrunas, dominación y de una carencia de recursos naturales que habían dificultado su crecimiento y desarrollo económico en los primeros años del siglo XIX.

Hoy en día la relación comercial entre México y Corea del Sur se ha consolidado. Desde 1962 (año en el que se establecieron las primeras relaciones diplomáticas entre ambas naciones) a la fecha hay en México más de mil ochocientas empresas de capital surcoreano (García, 2018), dando como resultado el incremento de los flujos de migración a los distintos puntos de establecimiento de las empresas surcoreanas.

Hablar de migración coreana en México no es necesariamente hacer referencia a un acontecimiento reciente. Los coreanos han pisado tierras mexicanas desde la época del porfiriato. Con la ocupación japonesa (1910-1945) y la guerra de Corea (1950-1953) se dio origen a muchas de

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

las comunidades coreanas en el mundo (Mera, s.f). Sin embargo, se conoce poco sobre la migración de los surcoreanos a México, pese a ser un pueblo presente en la historia de este país.

Si bien la inmigración surcoreana en México tiene sus inicios en los primeros años del siglo XIX, no es sino hasta 2014 que se registra un flujo tan amplio, constante y mediáticamente expuesto dentro de una entidad federativa. Este fenómeno social representó un reto a gran escala en diferentes áreas, como gobierno, industria y sociedad, por mencionar algunas. De aquí se desprende la importancia de conocer y entender no solo el impacto del grupo migrante en la sociedad receptora, sino el estado de las relaciones y percepción entre los grupos involucrados.

Por tales motivos es que en el presente documento se hace un seguimiento de los orígenes de este movimiento migratorio, además de analizar el papel y la percepción que los medios de comunicación tienen y difunden sobre este fenómeno social y las instituciones empresariales y políticas involucradas pre y post pandemia de SARS-CoV-2 en Nuevo León.

México y Corea del Sur establecieron relaciones diplomáticas en 1962. Sin embargo, fue de 1986 a 1988 que se intensificó el comercio e incrementó la inversión surcoreana en el país (Aymes, 2011). A inicios del año 2014, los rumores de una posible inversión de la armadora de automóviles KIA Motors se incrementaron. El 28 de agosto de 2014 el entonces presidente de México, Enrique Peña Nieto, hizo el anuncio oficial ante medios de comunicación de esta importante inversión; destacaron titulares como: “Anuncia Peña Nieto inversión de mil millones de dólares de la automotriz Kia” (*La Jornada*, 2014, p. 6), siendo el estado de Nuevo León donde se asentaría esta industria. Este anuncio fue el inicio de una serie de intercambios económicos y sociales entre Corea del Sur y Nuevo León.

En la zona metropolitana de Nuevo León se ha atestiguado la llegada y mayor presencia de la población surcoreana. Algunas de las zonas residenciales con mayor visibilidad de esta comunidad son las que se ubican en los municipios de Pesquería y Apodaca, esto por la cercanía a sus fuentes de trabajo y el surgimiento de más PyMES de capital surcoreano que tienen como objetivo solventar principalmente las necesidades de sus compatriotas.

La hipervisibilidad de la comunidad surcoreana se ha fortalecido día a día tras la publicación de las primeras notas periodísticas en 2014. Estas abordaron el tema de la millonaria inversión de KIA Motors en México desde diversos puntos de vista. En sus narrativas destacan, entre otras cosas, una inversión colmada de irregularidades, corrupción por parte de la multinacional y el gobierno estatal de Nuevo León, además sobresalen por estar enfocadas en maximizar la cantidad de surcoreanos que viven en la entidad. A esto se suma

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

la mayor visibilidad de surcoreanos en zonas comerciales y de esparcimiento, además de la aparición de nuevos negocios y panorámicos en Hangul (el alfabeto surcoreano), que pese a ser para los neoleonenses formas irreconocibles e imposibles de leer sin un conocimiento previo, fue un alfabeto fácilmente asociado a los recién llegados.

Tras el anuncio de la llegada de la planta automotriz se dio inicio a uno de los flujos migratorios más significativos por su impacto económico y social en Nuevo León y en México. De acuerdo con cifras publicadas por algunos periódicos nacionales, en la entidad habitaban cerca de 10 mil nativos de Corea del Sur (*El Financiero*, 2015). Sin embargo, no se conoce con precisión su magnitud; suponemos que esta cifra está sobredimensionada resultado de la hipervisibilidad y la falta de consulta con fuentes oficiales.

Considerando el importante y constante flujo de migrantes surcoreanos, generado por la planta automotriz y sus empresas satélite que arribaron a la entidad, era de esperarse que se desencadenaran una serie de procesos de interacción y aprendizaje entre el grupo migrante y el receptor. Los medios de comunicación han jugado un papel primordial en el desarrollo de la percepción que se tiene de este colectivo, el cual de una u otra manera se encuentra vinculado a momentos histórico-sociales relevantes en el estado de Nuevo León, como son la salida del poder del entonces gobernador Rodrigo Medina, el escándalo de corrupción del cual formó parte la armadora KIA Motors, la llegada al poder del primer gobernador independiente y la actual pandemia provocada por el virus SARS CoV-2 (COVID-19).

Por la naturaleza de su origen y el desarrollo de la relación, es posible caracterizar esta vinculación entre Corea del Sur, Nuevo León y KIA Motors como una relación heteróclita rodeada de un sinuoso inicio, un fortalecimiento paulatino y una presencia constante y de mayor profundidad al formar parte de un discurso, ahora mayormente apoyado por una comunicación enfocada en la interculturalidad, de tintes político y social dirigido a crear y fomentar nuevas y mejores estrategias de salud ante la pandemia de COVID-19; y en el proceso cambiar y reescribir el pensamiento y perspectivas de una de las relaciones más complejas en el ámbito empresarial y social de México.

II. Aproximaciones teóricas y conceptuales

Los ciclos migratorios nacionales e internacionales pueden ser motivados por un sinnúmero de situaciones. Sin embargo, un resultado invariable de esta dinámica social es la interacción entre las múltiples culturas involucradas. Teniendo esto en mente y como revelan estudios recientes, conceptos como *multicultural* e *intercultural* son necesarios, mas no los únicos que se requieren

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

para retratar la realidad que experimentan los diversos flujos de movilidad hoy en día.

En la toma de decisión para movilizarse ya sea individual o grupalmente influyen todo tipo de factores económicos, sociales, individuales, familiares, políticos y raciales (Castles, 2015). Sin embargo, cada elemento se encuentra estratificado en diferentes niveles de prioridad por cada persona que migra, de tal manera que este proceso se complejiza.

Dada la naturaleza de este ejercicio científico, el abordaje teórico se encuentra dividido entre una perspectiva económica y una sociológica. Dentro de la primera perspectiva encontramos los factores costo-beneficio a los que se enfrentan quienes migran. Aunado a que, a diferencia de las primeras migraciones humanas de las que se tiene registro, hoy en día han surgido nuevos y diferentes tipos de flujos migratorios, como el derivado de la búsqueda de mejores condiciones de vida ya sea por huir de la inseguridad, guerras, desastres naturales, discriminación o por la lucha para encontrar mejores condiciones laborales (Castles, 2015). Este último rubro es uno de los más estudiados, ya que forma parte del día a día de nuestra contemporaneidad.

La migración internacional representa la evolución y respuesta a las necesidades del mundo actual, pues el éxodo a diferentes países complejiza las relaciones de interacción y adaptabilidad de los migrantes. En palabras de Salcedo:

El paso brusco y repentino de un medio cultural a otro es algo que pone a prueba la capacidad de adaptación individual y colectiva de los inmigrantes que pasan, de ser individuos integrados en un sistema socioeconómico, a elementos solamente integrados en el aparato productivo de su nuevo país de residencia, aunque marginados en su estructura social; de individuos identificados a elementos identificables sólo por su nacionalidad o su grupo étnico. (Salcedo, 1981, p. 2)

Trabajos de autores como Stark y Bloom (1985) y George Borjas (1989) no solo retratan y buscan responder a las necesidades que entrelazan a las comunidades migrantes y las receptoras a raíz de los flujos de movilidad a nivel internacional, en palabras de los mismos autores, ahora los migrantes internacionales, como lo son los surcoreanos en Nuevo León; también son una herramienta de negociación, es decir, la migración laboral a nivel internacional es un instrumento de intercambio costo-beneficio entre las personas dispuestas a desplazarse y las multinacionales que brindan la oportunidad de cambiar de residencia. Trabajos enfocados en las teorías de capital humano, como el realizado por Lozano, Gómez, García, Muñoz y Solana (2001) también explican parte de la compleja serie de pensamientos intrínsecos a la hora de

decidir migrar, ya sea por la mejora del nivel personal de educación o de formación profesional, entre otras.

Con el objetivo de cubrir las dos áreas de investigación de este trabajo, se ha considerado dentro de la literatura de perspectiva sociológica a autores que discuten sobre la importancia de los diversos bagajes culturales dentro del proceso de migración internacional.

Alain Touraine (1997) menciona que “Sólo podemos vivir con nuestras diferencias si nos reconocemos mutuamente como sujetos diferentes”. De esta forma, la diversidad cultural entre las sociedades no solo se reconoce como positiva, además se previsualiza como una necesidad para el enriquecimiento cultural.

Tomando en cuenta lo anterior, el brindar habilidades de comunicación intercultural y promover un enfoque de ciudadanos globales ha de evitar que los encuentros entre dos o más culturas concluyan en choques culturales guiados por un relativismo cultural (Harris, 2001).

Con el propósito de documentar la migración internacional y su impacto en las sociedades receptoras es necesario recurrir a una visión global de la actualidad y del futuro. Tomando en cuenta este punto podemos entender los postulados de autores como Cárdenas-Rodríguez (2002), que considera que para lograr estar en un camino que guíe a la integración entre los grupos migrantes y receptores es necesario prosperar en la diversidad de las culturas. Al vivir en un mundo globalizado, en el cual las barreras son más de índole tecnológica que geográfica, pronto podríamos entender que en la sociedad moderna la diversidad no es un obstáculo, sino un requisito para el desarrollo personal y social Cárdenas-Rodríguez (2002). De ahí la importancia de ir más allá de reconocernos y coexistir en nuestras diferencias como lo plantea la multiculturalidad. En este caso la interculturalidad nos invita a promover la convivencia entre los grupos culturalmente diferentes sin hacer de los diversos bagajes culturales un impedimento.

Las relaciones interculturales hacen hincapié en los procesos de convivencia e intercambios entre los diferentes grupos socialmente diversos involucrados, haciendo del respeto, la igualdad, la no discriminación y la coexistencia pacífica parte de sus características base, sin embargo, los retos del presente y futuro nos instan a ir más allá, a cuestionar y reconceptualizar.

Si bien hoy por hoy se comparte una idea semiestructurada de la interculturalidad podemos ver que es un concepto que aún se puede expandir, y autores como Malgesini y Giménez (2000) proponen estudiar el concepto desde otras perspectivas de estudio como lo son la educación, la comunicación y la mediación intercultural. Los autores hacen especial mención de la importancia de la comunicación intercultural dentro de las estructuras

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

multiétnicas, lo cual es especialmente relevante al hablar de migraciones internacionales como la presentada en este trabajo. Enfatizan y citan parte de las ideas del investigador Robert Young (1996), quien resalta el papel de la comunicación intercultural no solo como herramienta de reconocimiento e interacción desde las diferencias sino como la “esperanza” para el entendimiento mutuo, mismo que se espera sea la herramienta que ayude a la supervivencia de todos como una misma especie.

De esta manera la comunicación pasa de ser un vehículo para compartir ideas o mensajes a convertirse en el puente principal para acceder a una verdadera sociedad inmersa en la interculturalidad. Con lo anterior en mente, se busca redefinir lo que entendemos por el concepto actual de *intercultural*, si bien ahora lo relacionamos con la interacción multiétnica de los diferentes grupos involucrados en los desplazamientos sociales, uniendo este concepto al proceso comunicativo en todas sus formas y su influencia en las sociedades modernas, obtenemos además un aprendizaje recíproco en el cual se puede dar paso a la deconstrucción, resignificación y simbiosis entre las mismas, donde el resultado no sea solo reconocer las diferencias, sino crear y fortalecer los vínculos en base a ellas, y sus similitudes. Malgesini y Giménez reconocen la importancia de la comunicación al citar a Robert Young (1996) en el siguiente texto: “La teoría del aprendizaje cultural de Young está basada en la concepción del diálogo como un proceso de respeto mutuo y de aprendizaje mutuo” (p. 45).

Siguiendo en la línea de la relación entre comunicación e interculturalidad podemos encontrar otros trabajos e ideas interesantes. Algunas de estas están plasmadas en la guía para el desarrollo y fortalecimiento de habilidades en comunicación intercultural (OIM, 2017), que hace mención de múltiples maneras de entender la cultura, pero sin duda una de las más significativas se da cuando se representa a la comunicación como *parte de*, haciendo de la cultura interaccional y obteniendo su significado y fin último en la comunicación. En este sentido, Alsina (1999) señala que “La cultura debe su existencia y su permanencia a la comunicación. Así podríamos considerar que es en la interacción comunicativa entre las personas donde, preferentemente, la cultura se manifiesta” (p. 45).

Con lo anterior podemos concluir en que la interculturalidad, además de ser un concepto en gestación y evolución constante, se nutre de otras perspectivas teóricas como la educación y la comunicación. De esta manera, el concepto en sí tiene un mayor alcance e impacto, pues ahora hace de las relaciones interculturales un encuentro donde las personas que participan se involucran desde sus emociones, sus expectativas, lo que saben y lo que aún no conocen (OIM, 2017), además de incurrir en un proceso de aprendizaje y

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

deconstrucción mutuo buscando la coexistencia pacífica y haciendo de la comunicación, en todas sus formas, un eje principal para su entendimiento.

Partiendo de la comunicación intercultural y las herramientas que esta brinda, se busca exponer la relación y evolución de la interacción entre el grupo migrante surcoreano que arribó a Nuevo León en 2014 y la sociedad receptora, además de mostrar el estado de la relación entre ambos grupos, enfocándonos en el tipo de relación que existía antes y durante la pandemia del coronavirus. Dicho análisis se realizará principalmente a partir de la revisión del discurso en diversos medios electrónicos a nivel nacional.

III. Diseño metodológico para el análisis migratorio y percepciones en la relación entre Nuevo León y la comunidad surcoreana

Tras los bagajes literarios anteriormente mencionados se procede a realizar un estudio y análisis con un diseño de métodos mixtos (Flick, 2014), el cual implicó la recolección de datos cuantitativos y cualitativos con el fin de tener un diagnóstico de la percepción lo más completo posible sobre la situación de los surcoreanos en Nuevo León, con la mayor amplitud, profundidad y veracidad.

Para alcanzar los objetivos planteados en la investigación se consultaron, por un lado, fuentes oficiales sobre inmigrantes surcoreanos radicados en Nuevo León, ya que al ser la migración surcoreana un desplazamiento laboral, con carácter legal, se cuenta con una mejor calidad de los registros de entradas y salidas de este grupo por parte de los reportes estadísticos del Instituto Nacional de Migración (INM) y los censos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en un periodo específico, del año 2010 al año 2018.

Teniendo en cuenta la entrada legal de la población surcoreana en México, se optó por cuantificar su población en Nuevo León utilizando los registros sobre las tarjetas de residencia temporal y permanente otorgadas a surcoreanos, además del número de renovaciones de las mismas, tanto a nivel nacional como en Nuevo León.

Es posible sumando las diferentes tarjetas de residencia tener un número aproximado de surcoreanos residentes en México, y cabe señalar que para evitar duplicidad se tomó en cuenta que las tarjetas de residencia temporal vencen cada cuatro años y las de residente permanente cada diez de acuerdo con la Ley de Migración de México vigente.

Para conocer la percepción de la prensa sobre la comunidad surcoreana en Nuevo León se empleó una metodología cualitativa, utilizando las narrativas de las notas periodísticas recopiladas de los principales medios informativos a

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

nivel nacional y local de Nuevo León. Estas notas se clasificaron tomando en cuenta la intencionalidad de los mensajes a comunicar y las categorías mayormente abordadas en sus redacciones, tales como *Caso KIA*, *Corrupción*, *Social*, *Medio Ambiental*, *Política*, *Económica*, *Comercial* y otras.

Con el objetivo de realizar un diagnóstico exhaustivo se han incluido la mayor cantidad de notas posibles, llegando a recopilar 64 notas, dentro de una temporalidad de nueve años, específicamente del 1 de enero del año 2011 al 18 de junio de 2019, lo cual abarca el tiempo previo a la pandemia. Mientras que entre marzo y julio de 2020 se recopilaron 33 notas periodísticas, con las cuales se abarca una temporalidad previa y a lo largo de la pandemia actual.

Con el objetivo de trascender e indagar a profundidad es que se optó por trabajar desde diferentes enfoques metodológicos, ya sea haciendo un tratamiento de análisis de contenido a cada una de las 97 notas que conforman el acervo investigado, como el estudio de la información cuantitativa obtenida de las instituciones gubernamentales. Para realizar este trabajo se recurrió a software como SPSS v. 22 para manejar los datos cuantitativos y el sistema NVivo v.12 y Wordle para tratar los datos cualitativos.

IV. Estimación del flujo migratorio de las personas surcoreanas residentes en Nuevo León

El establecimiento de la empresa KIA en el municipio de Pesquería en Nuevo León comenzó a generar interés sobre el número de personas surcoreanas que estaban llegando a la entidad. Una gran mayoría de los periódicos de circulación nacional mencionan que las oleadas de surcoreanos podrían ascender incluso a más de 7000 inmigrantes surcoreanos en Nuevo León.

Las cantidades varían y no siempre son claras. Por ejemplo, el medio electrónico *Posta*, el 25 de julio de 2016 presentaba una nota en la cual hacía mención a un incremento en la llegada de población surcoreana: según el periódico se registró la visita de 7218 nativos de Corea del Sur en Nuevo León, incluyendo los que residen ya en la ciudad (*Posta*, 2016). Se llegó a referir en prensa hasta un total de 20.000 migrantes surcoreanos en Nuevo León, cantidad significativa, pero fuera de la realidad comparado con la magnitud del flujo migratorio a nivel nacional.

Actualmente su presencia es cada vez más evidente, pues se les ve con mayor frecuencia en zonas comerciales y lugares de ocio y trabajo. Además, ahora son parte del cambio en la cotidianidad en los municipios donde se han establecido principalmente. Ejemplo de ello son los nuevos negocios de capital

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

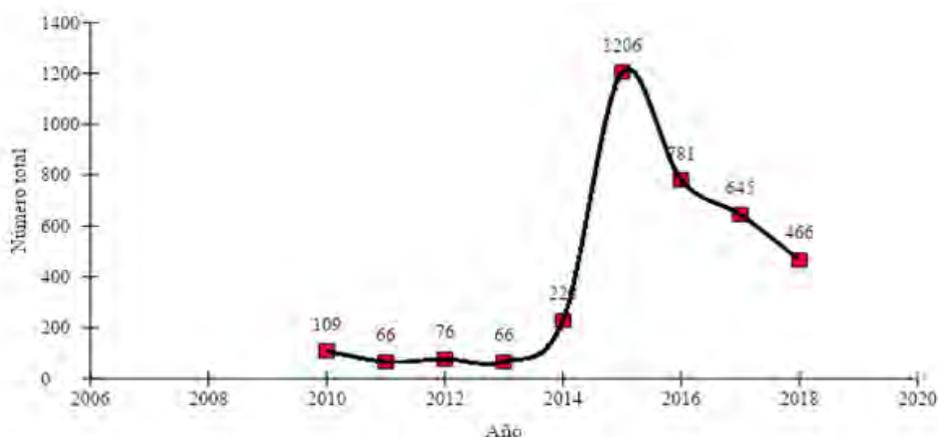
CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

surcoreano, como restaurantes, clínicas de acupuntura, estéticas, agencias de viaje e iglesias exclusivas, entre otras.

Pero ¿cuáles son las cifras reales? Para obtener un retrato lo más fiel posible se ha indagado en las principales fuentes sociodemográficas de México, además de los registros administrativos del Instituto Nacional de Migración (INM). En la Encuesta Intercensal se captó que el año 2015 residían en Nuevo León 115 surcoreanos, equivalentes al 5,6% del total de residentes de este colectivo en el país.

La cifra estimada con la Encuesta Intercensal dista mucho de lo publicado en la prensa de Nuevo León, razón por la que se consultaron otras fuentes; de manera específica, los boletines estadísticos del Instituto Nacional de Migración, donde entre otros aspectos, se contabilizan las tarjetas de residente temporal, renovaciones y tarjetas de residente permanente tramitadas en la entidad por surcoreanos. El número de tarjetas tramitadas en Nuevo León comenzó a incrementarse a partir del año 2014 con 228 y alcanzó el nivel más elevado en el año 2015 con 1206 tarjetas tramitadas para comenzar a descender hasta 466 en el año 2018 (Gráfico 1).

Gráfico 1. Tarjetas de Residente Temporal (TRT) emitidas a surcoreanos en Nuevo León



Fuente: elaboración propia con base en el Boletín Estadístico del INM, 2008-2018.

En total, durante el periodo 2000-2018 se entregaron 3643 tarjetas de residentes temporales a ciudadanos surcoreanos en la entidad, tendencia que

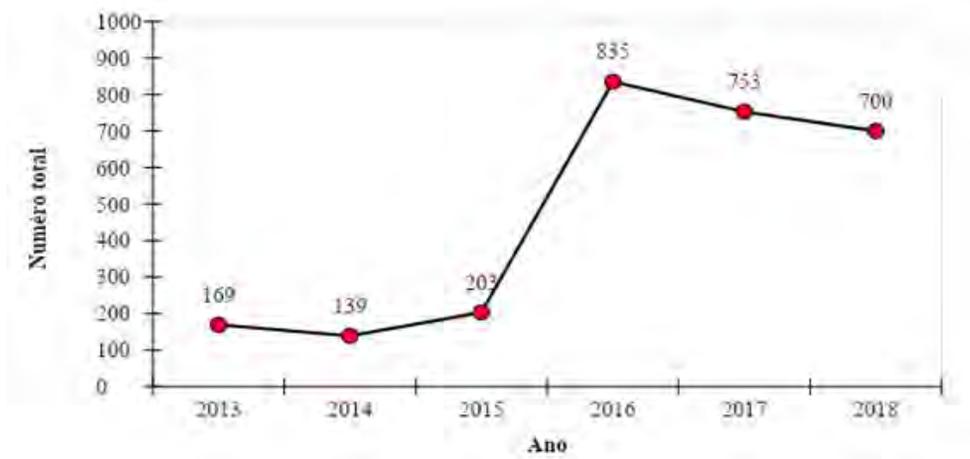
La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

coincide con la llegada de la empresa automotriz KIA al municipio de Pesquería.

Las tarjetas de residentes temporales se expiden a extranjeros con el objetivo de estar en el país por más de 180 días y menos de cuatro años, de manera que entre los años 2010 y 2018 habrían caducado algunas, por ejemplo, las tramitadas en el año 2010 se tendrían que haber renovado a finales del 2013. Entre los años 2013 y 2018 se renovaron en Nuevo León 2799 tarjetas de residente temporal a ciudadanos surcoreanos (Gráfico 2). Se destaca que el número de renovaciones de tarjetas de residencia temporal se incrementó drásticamente después del año 2015.

Gráfico 2. Renovación de Residencias Temporales (TRT) emitidas a surcoreanos en Nuevo León



Fuente: elaboración propia con base en el Boletín Estadístico del INM, 2013-2018.

Después de haber realizado por lo menos una renovación de la tarjeta de residente temporal, además de cumplir con los requisitos establecidos, los migrantes residentes en México que piensen realizar una estancia mayor a tres años pueden optar por una tarjeta de residente permanente. Pueden acceder a este tipo de documento migratorio los extranjeros que realicen una estancia mayor de cuatro años en el país, quienes estén unidos con algún mexicano(a) de nacimiento, y las personas con visa de residente temporal con una antigüedad mayor a dos años (Ley de Migración de México, 2011). En Nuevo León 421 surcoreanos recibieron este documento entre 2013 y 2018, siendo este último año cuando se entregó el mayor número: 112 (Gráfico 3).

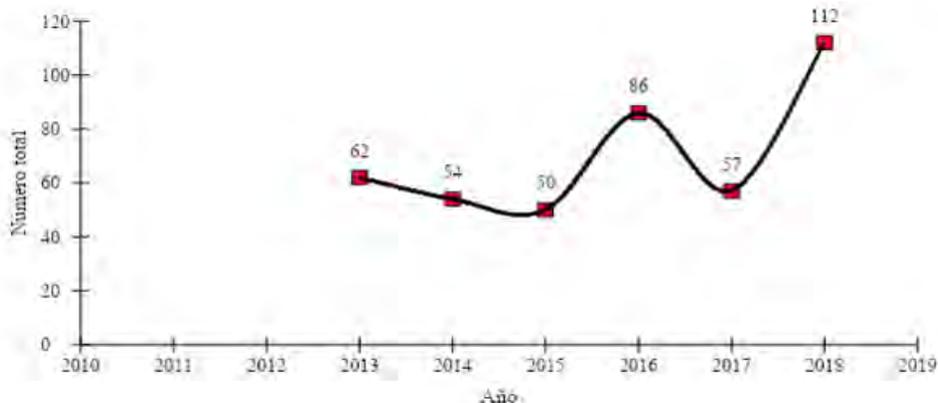
La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

Asia
América
Latina

20

Gráfico 3. Tarjetas de Residente Permanente (TRP) emitidas a surcoreanos en Nuevo León



Fuente: elaboración propia con base en el Boletín Estadístico del INM, 2013-2018.

Una vez revisadas todas las fuentes de datos sobre surcoreanos residentes en Nuevo León se procedió a analizar de manera conjunta la información, con el propósito de estimar el número de surcoreanos residentes en el año 2018. Se concluyó lo siguiente:

-La Encuesta Intercensal del año 2015 estima que en la entidad residían 115 surcoreanos.

-Durante el periodo de 2010 a 2018 se entregaron a ciudadanos surcoreanos 3643 tarjetas de residentes temporales.

-Renovaron la tarjeta de residente temporal entre 2013 y 2018 un total de 2799 surcoreanos.

-Un total de 421 surcoreanos entre 2013 y 2018 optaron por el permiso de residencia permanente en Nuevo León.

La dimensión del colectivo conformado por personas surcoreanas residentes en Nuevo León estimado para el año 2018 oscilaría en un intervalo que va desde 5506 a 6853 personas surcoreanas, es decir, tres de cada diez surcoreanos residentes en México radican en Nuevo León.

Al comparar la estimación en base a los registros administrativos con las cifras de la prensa escrita se aprecia una sobreestimación de su número, que puede ser de hasta cinco veces la magnitud del flujo que se encuentra registrado en los archivos oficiales gubernamentales. Esta sobredimensión del flujo de surcoreanos por la prensa contribuye a la hipervisibilidad de los inmigrantes surcoreanos en Nuevo León.

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

V. La relación entre México y Corea del Sur. Antecedentes de un discurso mediático anterior al SARS-CoV-2.

Asia
América
Latina

21

Tras el conocimiento, el aprendizaje y el proceso para reconocer la otredad del colectivo de las personas surcoreanas, que ya habrían llegado y establecido su cotidianidad en Nuevo León, se ha podido iniciar una nueva etapa en la composición social. En este proceso la percepción generada a través de los medios de comunicación ha venido a jugar un papel fundamental.

Ahora bien, hasta las primeras semanas de diciembre de 2019, lo cual nos remonta a días previos al surgimiento del nuevo virus SARS-CoV-2 en la provincia de Wuhan (República Popular China), en Nuevo León y en el resto de México, ya se había gestado una percepción desde los medios sobre la comunidad y empresas surcoreanas, misma que se ha planteado anteriormente. Sin embargo, tras que se dieran a conocer los primeros casos que darían pie a la pandemia de COVID-19 que, en palabras de diversos científicos, se ha convertido en una de las primeras crisis de salud contemporáneas a gran escala; la presencia del gigante asiático Corea del Sur, aunado a la representativa multinacional, KIA Motors, pasó nuevamente a formar parte del discurso político y presenciar un nuevo auge en la agenda mediática de la entidad neoleonesa.

En una investigación previa a la pandemia, se habían recopilado una serie de notas periodísticas con el objetivo de retratar y visualizar cuál era la percepción que se tenía y daba a conocer desde la prensa a la sociedad neoleonesa sobre la comunidad coreana. Como resultado de esta investigación preliminar, misma que contempla 64 notas periodísticas, es que se obtienen una serie de nubes de palabras que ejemplifican de mejor manera como el discurso influye en la percepción y en el mensaje que se difunde.

Para el conjunto de notas examinadas se utilizó una segmentación en base a la codificación de palabras, mismas que pertenecen a los temas mayormente abordados en los diferentes medios. Tras un análisis de las veinte diferentes codificaciones se ha llegado a las siguientes conclusiones.

Dentro de la prensa el tema de mayor relevancia, previo a la pandemia, de acuerdo con el número de palabras asociadas fue el Conflicto entre KIA Motors y el gobierno de Nuevo León, esto tras identificar 634 palabras relacionadas. Este tema se ha posicionado como el de mayor importancia, dentro de esta investigación.

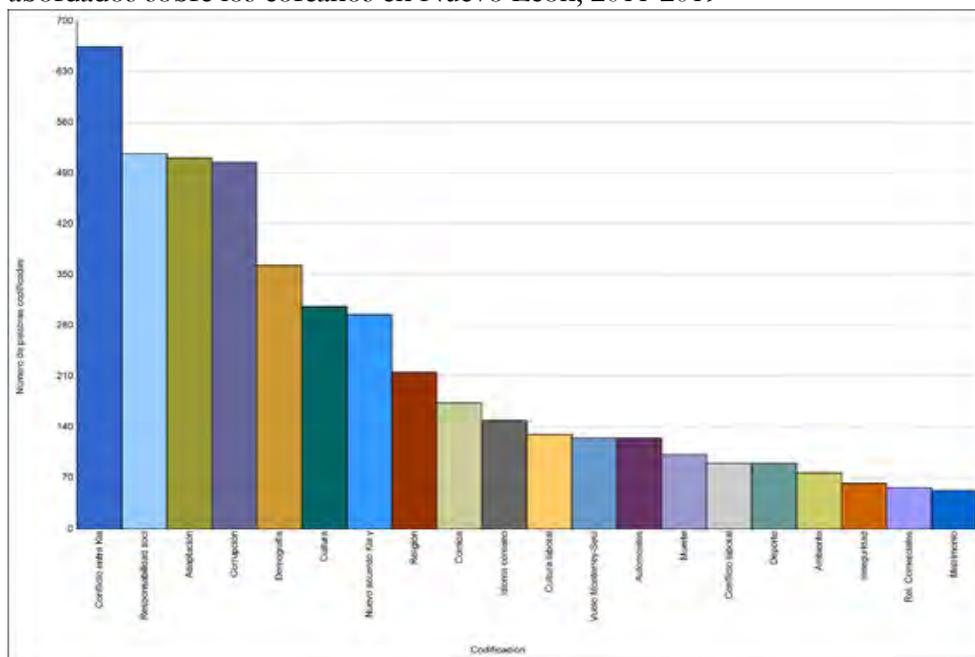
Detrás del conflicto entre KIA Motors y el gobierno de Nuevo León se posicionan tres segmentos, mismos que comparten dentro de la escala rangos similares, según el orden de prioridad se posiciona primero el tema de responsabilidad social con 490 palabras, le sigue la adaptación con 481

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

palabras, seguido casi de manera pareja por el tema de la corrupción (Gráfico 4).

Gráfico 4. Número de palabras codificadas de acuerdo con los temas abordados sobre los coreanos en Nuevo León, 2011-2019



Fuente: elaboración propia con base en las noticias publicadas.

Siguiendo el orden de mayor a menor relevancia destacan tres segmentos más: el tema de la demografía con 350 palabras relacionadas, seguido por los tópicos culturales con alrededor de 290 palabras vinculadas, seguido muy de cerca por el tema del nuevo acuerdo obtenido entre la empresa automotriz KIA Motors y el gobierno estatal.

Con una menor importancia de acuerdo con el número de palabras vinculadas se ubican los temas de religión, comida e idioma coreano, mismos que encuentran en un rango de 140 a 210 palabras relacionadas; en el mismo orden de mayor a menor relevancia le siguen los temas de cultura laboral, el vuelo Monterrey-Seúl y automóviles. Estas codificaciones destacan por compartir niveles casi iguales en cuanto a la relevancia en base a la cantidad de palabras ligadas al tema siendo 130 palabras el promedio entre estos tres temas.

Como denota esta última sección, en términos de la comunicación intercultural (Malgesini y Giménez, 2002), el diálogo que vinculara a ambos grupos era casi inexistente, en gran parte se podría atribuir esta situación a una

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

León, medios de comunicación y sociedad es más contrastante y fácil de entender el cambio que esta enfermedad trajo consigo y el papel que las empresas e instituciones jugaron, además de concebir un cambio abismal en el tipo de contenido y la intencionalidad de los mensajes difundido por los medios de comunicación.

VI. Comunicación intercultural, la evolución y estado actual del discurso y percepción entre Nuevo León y Corea del Sur a lo largo de la pandemia de SARS-CoV-2.

A diferencia de Nuevo León, Corea del Sur registró su primer caso confirmado de COVID-19 el 20 de enero de 2020 (Kim, 2020). Dada su cercanía con el entonces epicentro y aparente origen del nuevo síndrome respiratorio agudo, tanto Corea del Sur como el resto de los países asiáticos, se enfrentaron al reto de responder de la manera más eficaz y pronta posible ante los retos de salud pública que esta enfermedad traería.

La diversidad en los planes de acción implementados en la región asiática fueron el principal punto de aprendizaje y respuesta ante esta enfermedad para todo el mundo. Las experiencias desencadenadas por esta batalla que enfrentaron en Asia servirían meses después como guía de acción al resto del mundo, aunque cabe mencionar que no en todos los casos se implementaron igual, ni con los mismos resultados, pese a los múltiples factores y resultados, hubo un caso que sobresale del resto; la respuesta ante la ya denominada pandemia y los resultados obtenidos por Corea del Sur serían uno de los casos que se convertiría en ejemplo para el resto de los países.

Después de poco más de un mes el SARS-CoV-2 llegó a México, en Nuevo León específicamente se tiene registrado como el primer caso confirmado en la entidad el 11 de marzo de 2020.

“El titular de Salud en Nuevo León, Manuel de la O Cavazos, informó que es un paciente masculino, de 57 años de edad, originario del municipio de San Pedro, quien viajó de Monterrey a la Ciudad de México, para luego trasladarse a Londres, Múnich, Madrid, y luego regresar a Ciudad de México para finalmente regresar a Monterrey, todo del 24 de febrero al 3 de marzo” (*Milenio*, 11 de marzo de 2020).

Para este momento, dentro de la cronología marcada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la COVID-19 ya era declarada pandemia por su alcance global y el impacto generado en todos los sectores sociales y económicos. Por este motivo el Director General de la OMS pedía a los líderes aplicar su máximo nivel de respuesta y hacía un llamado a los países para que adoptaran medidas urgentes y agresivas (OMS, 11-03-20). Siguiendo la

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

línea de respuesta y acción, Nuevo León comenzaba su planeación e implementación de estrategias con las cuales se buscaba disminuir los casos mortales y las repercusiones económicas, sociales y dentro del sistema de salud.

Los líderes en el manejo de la contingencia de salud en la entidad fueron principalmente el gobernador en turno, el Ing. Jaime Rodríguez Calderón y el Dr. Manuel Enrique de la O Cavazos, Secretario de Salud y Director General de los Servicios de Salud de Nuevo León, quienes, replicando modelos previamente utilizados en otros países y siguiendo las recomendaciones de la OMS, instaron a la población a mantenerse en casa, limitar el tránsito a lo estrictamente necesario, la implementación de mayores medidas de higiene al lavar manos constantemente, además de apelar a la responsabilidad social, todas las medidas de prevención fueron notificadas y actualizadas a la par con la cantidad de casos registrados en una serie de conferencias diarias, mismas que habrían de ser el mayor punto de información para el público en general.

Para mediados de abril Nuevo León hacía frente a la pandemia dentro de un relativo éxito, al contar con un bajo número de contagios, y es en el marco de esta situación que reaparece Corea del Sur dentro del discurso político del gobernador, esto al promover seguir el ejemplo de países asiáticos, haciendo énfasis en el caso surcoreano y de su éxito ante la pandemia en curso. Tras el paulatino incremento de los casos sospechosos y confirmados en Nuevo León y su zona metropolitana, es que surge una nueva coalición Gobierno-Empresa para contribuir a las políticas de salud ya implementadas; esta colaboración sería liderada entre el gobierno de Nuevo León y la armadora KIA Motors, empresa que con ayuda de sus vínculos habría de servir como puente entre el equipo de trabajo del Secretario de Salud, el Dr. Manuel de la O y el Servicio de Inteligencia Epidemiológica de Corea del Sur.

“De la O Cavazos señaló que la sinergia se logró gracias al apoyo de la empresa KIA Motors y se está en contacto con un grupo de expertos liderado por Jong Hun Kim, responsable del Servicio de Inteligencia Epidemiológica para la provincia de Gyeonggi, quien participó a principios de esta década en el control del Síndrome Respiratorio de Oriente Medio o MERS” (*El Economista*, 15, 04, 2020).

Dicha colaboración impregnó la agenda mediática de un discurso colaborativo y benéfico, características que se verían aludidas tanto al país como a la empresa puente. Dentro de la selección de notas recopiladas se encuentran 33 que destacan el apoyo de la armadora automotriz KIA Motors para con el estado de Nuevo León.

“KIA dijo que la primera reunión por videoconferencia tuvo lugar el miércoles pasado, entre Kim Jong-heon, un profesor de medicina y especialista

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

Asia
América
Latina

28

en enfermedades infecciosas de la Universidad Sungkyunkwan, en Seúl, y los funcionarios de las autoridades sanitarias mexicanas” (Yonhap, 15, 04, 2020).

En el discurso se destacan los agradecimientos por parte del Dr. De la O, “agradezco al señor presidente de Kia Motors México por la ayuda y a nuestro gobernador, Jaime Rodríguez Calderón para contactarme con ellos” (*El Economista*, 15, 04, 2020). En repetidas ocasiones se ha manifestado que la sinergia Gobierno-Empresa se logró por la intervención de la armadora automotriz y que además de la vinculación con los médicos surcoreanos dio como resultado la donación de material médico (30.000 trajes de bioseguridad y 10.000 escudos faciales para ser repartidos entre los hospitales públicos), además de la entrega de despensas de primera necesidad a médicos del Hospital Metropolitano Dr. Bernardo Sepúlveda, en San Nicolás de los Garza. (Estrada, 10, 07, 2020). Dichas acciones se sumaron y reafirmaron la vinculación gestada entre KIA y Nuevo León durante la pandemia.

A la par del Dr. De la O, el gobernador Jaime Rodríguez Calderón, también ha reconocido los esfuerzos de KIA Motors por prevenir e implementar mejores medidas de seguridad en las instalaciones de la planta automotriz, así como la reciente colaboración a nivel estatal.

“Yo quiero este día decirles a los ciudadanos de Nuevo León que hoy la empresa KIA nos ha apoyado con equipo médico de protección para todos nuestros doctores y enfermeras, también para los enfermos”, expresó Rodríguez Calderón (Gobierno de Nuevo León, 28, 04, 2020).

Como se demuestra en el discurso mediático, la percepción actual no solo se incrementa en la exposición, además ha dado un vuelco total, comparado con el discurso prevaleciente a inicios del año 2015, donde los titulares de la prensa alarmaron a la población por una inminente “colonización coreana”, hoy en día se percibe un mensaje orientado al trabajo en equipo y la ayuda, generando así un cambio en la percepción de la prensa orientada hacia la cooperación y la confianza.

“Por eso es muy importante que los médicos y enfermeras de todos nuestros hospitales se sientan protegidos, cuidados, y esta generosidad de la empresa KIA nos hace evidentemente más responsables porque todo mundo quiere cuidar al doctor y a la enfermera” (Gobierno de Nuevo León, 28, 04, 2020).

Sin duda, la emergencia desencadenada por el SARS-CoV-2 ha sido uno de los mayores retos de salud pública a nivel mundial, pero también ha sido una coyuntura para redirigir la percepción de los medios sobre la comunidad surcoreana, vinculada a las acciones de la armadora automotriz KIA Motors. En este punto se puede reafirmar que la comunicación intercultural ha sido una herramienta que ha contribuido y permitido, por

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

medio del discurso, iniciar una nueva resignificación del concepto y de lo que representaba tanto el país como la población surcoreana, permitiendo el intercambio y el aprendizaje mutuo.

Asia
América
Latina

29

VII. Conclusiones

El fin último de este trabajo ha sido realizar una aproximación y un primer diagnóstico de la comunidad surcoreana en Nuevo León, analizando cuántos son y cuál es la percepción desde los medios de comunicación digitales, aunado a mostrar el cambio que esta perspectiva ha tenido a lo largo de los últimos cinco años, tiempo en el cual la relación Corea del Sur y Nuevo León se ha gestado y desarrollado paulatinamente.

En cuanto al primer fin de este proyecto podemos decir de manera sintetizada que, tras la investigación y análisis de la información recabada, la comunidad surcoreana en Nuevo León es una de las más significativas. Según los números registrados por las instituciones gubernamentales, la comunidad surcoreana residente en la entidad en el año 2018 rondaba entre 5.506 y 6.853 personas. Es decir que vivían en la región solo tres de cada diez surcoreanos que residían en México.

Partiendo del punto anterior se desencadenan otros hechos y realidades, por ejemplo, que la cantidad de surcoreanos residentes en Nuevo León es menor a la manejada por los medios de comunicación, quienes calculaban en un inicio hasta un total de 20.000 residentes surcoreanos en Nuevo León. Con lo cual se desestima la idea, inicialmente expandida por los medios, de una “colonización coreana”.

Si bien, en cuanto a números, este flujo inmigrante no acapara a tanta población como lo esperado inicialmente, su estudio dio paso a redescubrir otras características igualmente importantes e interesantes. Tal es el caso de haber descubierto en esta comunidad un nicho particularmente cerrado, de difícil acceso, que comparten códigos sociales complicados al intentar entender y replicar, a menos de conocer a profundidad tanto su cultura como su idioma e ideología, ya sea por pertenecer a la comunidad por medio de un matrimonio o por tener algún padre o familiar de origen surcoreano.

Tras este ejercicio de investigación se logra una primera aproximación a tan peculiar grupo y se logra entender, quizá aun superficialmente, las bases que dan forma a esta cultura. Una de sus características ejes sin duda podría ser la fuerte relación que tienen entre ellos como sociedad, es decir, se encuentran unificados por medio de diferentes estructuras culturales e ideológicas, mismas que los cohesionan a tal grado que da como resultado un grupo de complicado acceso; un ejemplo de estas estructuras unificadoras podría ser su organización

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

Asia
América
Latina

30

social regida por la jerarquización de sus vidas diarias, que dicho sea de paso, se manifiesta en cada aspecto como el idioma, tradiciones, fiestas, así como en sus cotidianidades laborales, familiares, educativas, etc.

Siguiendo el último objetivo de esta investigación, la percepción de la comunidad surcoreana desde los medios digitales, podemos destacar el papel camaleónico que la empresa KIA Motors ha tenido en la entidad neoleonesa.

La comunidad surcoreana ubicada en la región, ahora denominada “Pescorea”, es un hito dentro de la historia a nivel nacional y regional. Son un grupo étnico que llegó y se estableció en el marco del escándalo mediático, se vinculó a la corrupción y malas prácticas de diversas instituciones y figuras tanto políticas como empresariales de Nuevo León y fue a partir de estas desafortunadas condiciones que toda una cultura se viera empañada por el cómo se establecieron dichas relaciones comerciales, dejando de lado la importancia de generar un ambiente de coexistencia pacífica y de respeto que permitiera la comunicación intercultural y el aprendizaje mutuo, además de que la opinión pública se centró en generar mensajes negativos más que en informar sobre la sociedad y cultura surcoreana.

Sin embargo, la percepción mediática ha dado un revés a raíz de la pandemia provocada por la COVID-19, la pertinente estrategia que KIA Motors México implementó en base a la comunicación, la colaboración y la vinculación internacional con el gobierno estatal de Nuevo León ha redirigido el enfoque y el discurso en la prensa, haciendo de la diplomacia sanitaria el puente entre una percepción gastada y coludida por la corrupción a una imagen de ayuda y solidaridad. Imagen que no solo ha mejorado, sino que bien puede ser el inicio de una percepción más amplia, positiva y de colaboración y aprendizaje, siendo la comunicación intercultural la herramienta y factor unificador entre las comunidades involucradas.

A raíz de la emergencia sanitaria desencadenada por la COVID-19, del papel que jugó tanto Corea del Sur y KIA Motors dentro de las necesidades del gobierno y la sociedad neoleonesa, es que se dio pie a que el discurso y la percepción de este colectivo cambiará positivamente. Si bien antes persistían mayormente discursos plagados de una imagen negativa, hoy en día podemos ver que estos ya no persisten, y al no perpetuar una imagen negativa de esta comunidad migrante se contribuye a mejorar eventualmente la percepción y las relaciones sociales, laborales y de colaboración.

Tras el análisis de las diversas notas se puede concluir que no solo el discurso en medios evolucionó y dio paso a un mensaje de ayuda, colaboración y entendimiento, sino que fortaleció la buena imagen de la sociedad surcoreana, la cual mostró a través de los medios que no solo brindó ayuda con equipo médico, también se solidarizó y compartió sus estrategias para enfrentar dicha

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

enfermedad, además de ser ejemplo de buenas prácticas sanitarias y sociales ante la pandemia actual.

Este cambio en el discurso tanto político como social ha de tener repercusiones, de gran impacto, pues se da inicio a un nuevo proceso de reestructuración en la percepción de la armadora automotriz y de las demás empresas de capital surcoreano que ahora se encuentran en la entidad. El cambio de la percepción no sólo habrá de beneficiar las relaciones sociales y comerciales con las instituciones y personas que ya se encuentran en México y específicamente en Nuevo León, también ha de abrir nuevas oportunidades que incentiven los flujos de migración, inversión y colaboración constante con nuevas instituciones.

VIII. Referencias bibliográficas

- ALSINA, M. R. (1999). La comunicación intercultural. Barcelona: Anthropos.
- ANGUIANO, D. (24 de 11 de 2015). El financiero. Obtenido de El financiero: <https://www.elfinanciero.com.mx/monterrey/koreatown-tiene-su-centro-en-apodaca>
- ARANDA, J. (28 de 08 de 2014). Anuncia Peña Nieto inversión de mil mdd de la automotriz Kia. La jornada, pág. 6.
- AYMES, J. F. (2011). Comercio e inversión coreana en México: el TLC bilateral como víctima de respuestas divergentes a la crisis. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 31-64.
- BLOOM, O. S. (1985). The New Economics of Labor Migration. *American Economic Association*, 173-178.
- BORJAS, G. J. (1989). Economic Theory and International Migration. *The International Migration Review*, 457-485.
- CÁRDENAS-RODRÍGUEZ, R. (2002). Interculturalidad e Inmigración, medidas para favorecer la Integración. *Revista de ciencias de la educación* , 119-138.
- CASTILLO, A. (11 de marzo de 2020). *Milenio*. Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/politica/coronavirus-en-nuevo-leon-confirman-primer-caso>
- CASTLES, S. (2015). Las fuerzas tras la migración global. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 235-259.
- DANIELA GARCÍA, L. M. (28 de junio de 2018). *Milenio*. Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/negocios/nuevo-leon-favorito-de-la-inversion-de-corea-del-sur>
- ECONOMISTA, E. (15 de abril de 2020). *El economista*. Obtenido de El economista: <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Secretaria->

La percepción de la prensa sobre la inmigración surcoreana en Nuevo León antes y durante la pandemia por la COVID-19

CLAUDIA GUADALUPE HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI-DÍAZ
Y MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

de-Salud-de-Nuevo-Leon-recibe-asesoria-de-medicos-coreanos-para-enfrentar-COVID-19-20200415-0103.html

- ESTRADA, D. (16 de abril de 2020). *Techgames*. Obtenido de Techgames: <https://www.techgames.com.mx/2020/04/16/kia-motors-mexico-apoya-a-nuevo-leon-para-evitar-el-COVID-19/>
- FLICK, U. (2014). La triangulación de la investigación cualitativa y cuantitativa. En U. Flick, *La gestión de la calidad en investigación cualitativa* (págs. 122-141). Madrid: Morata.
- GABRIELA MALGESINI, C. G. (2000). Interculturalidad. En G. M. Giménez, *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e* (págs. 253-259). Madrid: Catarata.
- GARCÍA, J. G. (2001). Modelos migratorios: Teoría del capital humano. *X Jornadas de la Asociación de la Economía de la Educación*, 363-376.
- GIMÉNEZ, G. M. (2000). Interculturalidad . En G. M. Giménez, *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad* (págs. 253-259). Madrid: Libros de la catarata.
- GOBIERNO DE NUEVO LEÓN. (28 de abril de 2020). *Gobierno de Nuevo León*. Obtenido de Gobierno de Nuevo León: <https://www.nl.gob.mx/boletines-comunicados-y-avisos/apoya-kia-mexico-con-equipamiento-medico-nl>
- HARRIS, M. (2001). La antropología y el estudio de la cultura. En M. Harris, *Antropología cultural*. Madrid, España: Harper & Row Publishers, Inc.
- KIM JY, C. P. (2020). The First Case of 2019 Novel Coronavirus Pneumonia Imported into Korea from Wuhan, China: Implication for Infection Prevention and Control Measures. *Journal of Korean Medical Science* , 1-4.
- LEY DE MIGRACIÓN DE MÉXICO. (2011). *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado el 03 de 06 de 2019, de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LMigra_130420.pdf
- MERA, C. (s.f.). *sociales.uba.ar*. Obtenido de sociales.uba.ar: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/11.-La-comunidad-coreana-de-Buenos-Aires.-Una-experiencia-de-convivencia-intercultural.pdf>
- OIM. (2017). *Migraciones e interculturalidad. Guía para le desarrollo y fortalecimiento de habilidades en comunicación intercultural*. Argentina : OIM.
- OMS. (11 de marzo de 2020). *Organización Mundial de la Salud* . Obtenido de Organización Mundial de la Salud : <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-COVID-19---11-march-2020>
- POSTA. (25 de julio de 2016). *Posta*. Obtenido de Posta: <https://image.posta.com.mx/nuevo-leon/mas-de-7-mil-coreanos->

POLÍTICAS DE FINANCIACIÓN PARA LA PREVENCIÓN, RESPUESTA Y RECUPERACIÓN ANTE DESASTRES EN JAPÓN: UN ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LOS DESASTRES

FINANCING THE POLICIES FOR THE PREVENTION, RESPONSE
AND RECOVERY AFTER DISASTERS IN JAPAN: A SOCIOLOGICAL
PERSPECTIVE ON DISASTERS

Luiz Guilherme Natalio de Mello

Pontificia Universidade Católica do Paraná

luizngmello@gmail.com

Fecha de recepción: 22/07/2020

Fecha de aceptación: 02/03/2021

RESUMEN: Un número significativo de países de todo el mundo están preocupados por los desastres. De hecho, la mayoría de ellos se han comprometido a implementar el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Japón es propenso a los desastres, por lo que cada año el país tiene gastos fiscales con este evento. Basado en investigaciones de sociología sobre desastres, este estudio investiga qué políticas y leyes tiene el gobierno nacional de Japón para financiar acciones de prevención, respuesta y recuperación de desastres. Sobre la base de una investigación cualitativa, se analizarán libros, artículos y datos estadísticos emitidos por el gobierno de Japón y organizaciones internacionales, políticas, medidas, leyes, ordenanzas y decretos del país asiático. Para ilustrar cómo el gobierno nacional de Japón maneja los recursos financieros ante desastres, el estudio presenta el caso del Gran Terremoto del Este de Japón de 2011, que tuvo un gran impacto fiscal en el presupuesto fiscal japonés.

PALABRAS CLAVE: Sociología, Administración de Desastres en Japón, gestión de riesgos, financiamiento, medio Ambiente.

ABSTRACT: A significant number of countries around the world are concerned about disasters. Most of them are committed to implementing the Sendai Framework for Disaster Risk Reduction 2015-2030. Japan is prone to disasters, so each year the country has substantial expenses with these events. From a sociological perspective on disasters, this study investigates what policies and laws the national

government of Japan has implemented to finance prevention, response and recovery of disasters. Based on qualitative research, this article uses information from books, articles and statistical data issued by the Government of Japan and international organizations as well as policies, laws, ordinances and decrees of this Asian country. To illustrate how the national government of Japan manages financing actions for disasters, the study presents the case of the Great East Japan Earthquake of 2011, which has been substantially impacting the Japanese government budget.

KEYWORDS: Sociology, Disaster Management in Japan, risk management, financing, environment.

I. Introducción

Como resultado de la Tercera Conferencia Mundial de la ONU, 187 países adoptaron el Marco de Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 con el objetivo de construir una gobernanza global dirigida a reducir los riesgos de desastres. Es notable la creciente preocupación de las organizaciones internacionales y de una gran parte de los países de todo el mundo sobre el tema de los desastres, especialmente entre aquellos que son más propensos.

Existen varias teorías en el ámbito sociológico sobre el concepto de desastres. Algunas relacionan este evento con un “enemigo externo” de la sociedad que debe ser combatido, justificando mayores inversiones gubernamentales únicamente en medidas de defensa civil e ignorando los aspectos sociales. Sin embargo, otras investigaciones sociológicas concluyen que el desastre es un evento estrechamente relacionado con las estructuras sociales. Esto muestra que el debate sobre desastres es más complejo, por lo que la gobernanza del riesgo de desastres exige un enfoque holístico (que combine medidas de prevención, respuesta y recuperación). Esa óptica permite principalmente debates relacionados con el financiamiento del riesgo de desastres y las medidas de gestión de la vulnerabilidad.

Debido a que se encuentra en el Cinturón de Fuego del Pacífico, Japón es propenso a terremotos, tsunamis y erupciones. Además de los fenómenos naturales relacionados con el Cinturón de Fuego del Pacífico, el país asiático también tiene problemas con los daños causados por los tifones. Como los desastres están estrechamente relacionados con la historia de Japón, este país tiene una amplia variedad de políticas y leyes destinadas a la gestión del riesgo de desastres que han evolucionado con la ocurrencia de terremotos, tsunamis, inundaciones y otros eventos semejantes. Así pues, se sabe que los desastres están conectados con los altos costos de emergencia, recuperación, mitigación y prevención. Como se explorará en el artículo, se estima que solo el Gran Terremoto del Este de Japón causó daños por US\$ 210 mil millones. Entonces,

¿cuáles son las políticas y leyes que tiene el gobierno nacional de Japón para financiar acciones dirigidas a desastres?

Este artículo tiene como objetivo responder a esta pregunta, desde una perspectiva sociológica de los desastres, describiendo cómo el gobierno nacional de Japón maneja su presupuesto a través de políticas y leyes para pagar los costos relacionados con los desastres en sus dimensiones macro (involucrando a toda la economía del país) y micro (víctimas directas de desastres). Para ello, la investigación emplea el método cualitativo, utilizando así fuentes documentales como libros, datos estadísticos emitidos por el gobierno de Japón y organizaciones internacionales, así como políticas, leyes, decretos y ordenanzas elaborados por la administración pública japonesa entre los siglos XX y XXI relacionados con desastres.

El marco teórico de esta investigación se estructura bajo la discusión sociológica acerca de la complejidad inherente al concepto de desastres y su gestión de riesgos. Para servir a este propósito y dirigir el presente artículo, se examinará el trabajo de los sociólogos que investigaron el concepto de desastre, en particular Claude Gilbert, Wolf R. Dombrowsky y Thomas E. Drabek. De este modo la primera sección realiza un análisis de los desastres como fenómenos socioambientales. En un segundo momento, el artículo proporciona una visión general de las principales políticas y leyes para prevención, respuesta y recuperación ante desastres en Japón, con un enfoque en las medidas de financiamiento. También se explica cómo parte de las políticas dirigidas a los desastres en Japón fueron motivadas por los fenómenos naturales que ocurrieron en este país. A su vez, en un tercer momento, la investigación explica el papel del gobierno nacional de Japón en el financiamiento de estas políticas para desastres durante el Gran Terremoto del Este de 2011, para ejemplificar el papel de la administración pública japonesa en una situación real.

II. Marco teórico: un análisis sociológico de los desastres

Desde la creación de la sociología de los desastres, los investigadores en esta área se han centrado en estudiar el significado de los desastres, el comportamiento de las personas e instituciones, la toma de decisiones y otros aspectos frente a estos fenómenos.

El sociólogo canadiense Samuel Henry Prince escribió su tesis doctoral sobre la explosión de Halifax en 1917, una publicación que luego tuvo una relevancia sustancial en la investigación de desastres en la sociología. La pesquisa de Samuel Prince se tituló *Catastrophe And Social Change: Based Upon A Sociological Study of The Halifax Disaster*, resultado de la investigación doctoral de este sociólogo canadiense en la Universidad de Columbia en Estados Unidos. Al analizar el desarrollo de la investigación de Samuel Prince, es posible ver que

este sociólogo observó varias repercusiones del desastre en la sociedad (Prince prefiere llamarlo catástrofe), entre ellas: catástrofe y desinformación; catástrofe y psicología social; catástrofe y organización social; catástrofe y economía; catástrofe y legislación y otros (Prince, 2020). Los estudios de Prince evidenciaron la necesidad de analizar el amplio efecto de los desastres en la sociedad, entre ellos los impactos económicos.

Drabek y McEntire consideran esta tesis doctoral de Samuel Prince como la que inició la investigación de desastres en la sociología. Asimismo, la pesquisa de Prince inspiró a otros sociólogos a analizar el comportamiento colectivo y las reacciones organizacionales ante varios tipos de emergencias masivas (Drabek, McEntire, 2003, p. 98).

Claude Gilbert establece tres paradigmas que representan la evolución cronológica de la clasificación de desastres. El primero se deriva de una relación con la guerra, porque es un ataque contra grupos de personas. Las causas de los desastres se buscaron externamente, por lo que las comunidades humanas se concibieron como cuerpos organizados que deben reaccionar orgánicamente ante la agresión (Gilbert, 1995, p. 232). Este paradigma de guerra surgió en Estados Unidos, ilustrando el contexto de Guerra Fría en el que permaneció este país. El gobierno estadounidense ha invertido en investigaciones destinadas a comprender la reacción de la población a los ataques aéreos (Gilbert, 1995, p. 232). Un entendimiento similar tuvo lugar en Francia, cuya investigación de desastres ocurrió entre los funcionarios de las agencias de defensa civil y seguridad civil creadas durante las dos guerras mundiales (Gilbert, 1995, p. 233).

El segundo paradigma menciona que las causas de los desastres deben explicarse a nivel estructural y contextual. Los riesgos sociales se crean desde dentro de la comunidad y no fuera, divergiendo del paradigma anterior. Por tanto, el desastre es resultado de la explosión de riesgos sociales en la sociedad (Gilbert, 1995, p. 234). El desastre se convirtió en una acción y una consecuencia social y no en una reacción. Es decir, no es el resultado de un ataque, sino el efecto de las relaciones humanas (Gilbert, 1995, p. 235). Gilbert reconoce que este enfoque genera desacuerdos, ya que es difícil disociar el desastre del “agente”. En consecuencia, el sociólogo afirma que era más sencillo decir que un naufragio fue causado por una tormenta en lugar de dilucidar los riesgos de un barco y su tripulación cuando se exponen a la tormenta. Muchos científicos continuaron enumerando disfunciones o accidentes como elementos centrales del desastre (Gilbert, 1995, p. 235).

Wolf R. Dombrowsky también comenta que es ingenuo designar los desastres como un actor o “cosa” estática. Para el sociólogo, utilizar expresiones como “un desastre azotó la ciudad” sería perseguir un pensamiento animista (Dombrowsky, 1995, p. 243). Los desastres no tienen

ningún efecto. Es su consecuencia lo que llamamos desastres (Dombrowsky, 1995, p. 244).

Otro obstáculo observado por Gilbert es que este paradigma no brinda explicaciones relevantes del concepto de vulnerabilidad. Por ejemplo, el sociólogo comenta que esta corriente de investigación no aclara si la vulnerabilidad está relacionada con la organización social, dependiendo del compromiso o consenso de los grupos sociales. De existir tal combinación, el concepto se acercaría al trabajo de Enrico Quarantelli, uno de los primeros sociólogos en estudiar la sociología de los desastres, señalando que el desorden social y el pánico son componentes centrales para el análisis de desastres (Gilbert, 1995, p. 235). En el caso de que la vulnerabilidad tenga implicaciones políticas, la observación se centrará en la capacidad de los actores políticos, o la denominada toma de decisiones ante situaciones críticas (Gilbert, 1995, p. 236).

Gilbert completa su argumento afirmando que a veces la discusión sobre la vulnerabilidad permanece abierta entre algunos autores. Sin embargo, el sociólogo dice que Carlo Pelanda y Charles Perrow conceptualizaron la vulnerabilidad, que es la clave de un conjunto de procesos descontrolados. El peligro en sí está relacionado con los modos de organización en las sociedades modernas, especialmente con aquellas actividades que son peligrosas (Gilbert, 1995, p. 236).

El tercer enfoque considera que el desastre es una crisis de comunicaciones. Es decir, en este concepto existe una estrecha relación con las incertidumbres con las que la ocurrencia de un peligro (independientemente de que sea real o no) amenaza a una comunidad, y no puede evaluarse a través de causas o efectos. De hecho, las comunidades modernas con su creciente complejidad traen incertidumbre. Por lo tanto, los actores de las sociedades modernas comienzan a perder su capacidad para definir una situación como grave según los parámetros tradicionales. Para las comunidades, los desastres significan una dificultad para comprender la realidad a través de conceptos tradicionales (Gilbert, 1995, p. 238).

Dombrowsky señala algunos aportes de los estudios del sociólogo Lowell Juilliard Carr, quien creía que el desastre representa el colapso de la protección cultural, resultado de actividades humanas y no de fuerzas naturales o sobrenaturales (Dombrowsky, 1995, p. 247). Afirma también que Carr ha visto claramente las causas sociales y no sociales que conducen a los desastres (Dombrowsky, 1995, p. 247). No hay desastre cuando una ciudad resiste un terremoto, por ejemplo. Carr considera las fuerzas de la naturaleza como una especie de desafío que surge de vez en cuando (el llamado período preliminar). De esta manera, son funcionales las protecciones culturales que no colapsan ante la ocurrencia de un “ataque natural”. En consecuencia, el colapso es el desastre en sí mismo, no el evento del fenómeno natural (Dombrowsky, 1995, p. 247).

Otros autores de esta corriente académica incluyen a Ian Burton, Robert W. Kates y Gilbert White, quienes entienden que los desastres son como eventos extremos que surgen cuando un agente de peligro atraviesa un sistema social, el llamado sistema de uso humano. Los desastres son parte de un proceso ambiental. Así, esa corriente de investigación incluye los ciclos de peligro, los agentes que causan desastres y las vulnerabilidades en la sociedad (Perry, 2007, p. 9).

A pesar de la diversidad de conceptos de desastre en sociología, Perry señala algunas similitudes. Por ejemplo, muchos sociólogos entienden que los desastres son fenómenos inherentemente sociales. Las tormentas o huracanes no consolidan los desastres, pero son su origen. Los desastres son el impacto en los patrones de afrontamiento individuales y el sistema social. Asimismo, el desastre tiene sus raíces en las estructuras sociales y refleja procesos de cambio social. Es en esta dinámica donde es posible encontrar vulnerabilidad en ciertos sectores de la sociedad (Perry, 2007, p. 12).

Basado en la complejidad de lo que representa un desastre para la sociedad, Thomas E. Drabek menciona que, con base en las definiciones sociológicas de este fenómeno, los investigadores en esta área entienden la gestión de emergencias como un proceso por el cual existen incertidumbres en situaciones potencialmente peligrosas que pueden reducirse y la seguridad de las poblaciones aumentada (Drabek, 2005 p. 4). El objetivo de la gestión de emergencias es limitar los costos de los desastres, a través de la implementación de medidas vinculadas al ciclo de vida completo de estos fenómenos (con acciones de preparación, recuperación y respuesta ante desastres) (Drabek, 2005, p. 4).

La investigación de estos sociólogos sobre desastres muestra que estos fenómenos socioambientales no consisten en eventos naturales. Es indiscutible que las políticas y legislaciones orientadas a la gestión del riesgo de desastres deben incluir medidas de prevención, respuesta y recuperación de los efectos de estos eventos. Es decir, además de las acciones de rescate de víctimas (generalmente ligadas a medidas de protección civil) con un carácter más inmediato, la literatura sociológica sobre desastres muestra que se necesita un enfoque holístico en este punto.

Dentro de esta perspectiva, se incluye el debate sobre cómo un gobierno logra pagar los costos de prevención o cómo responder a los riesgos, así como los efectos fiscales directos e indirectos de un desastre en una sociedad¹.

¹ Sobre el impacto de los daños causados por desastres en la economía de un país, Mark Pelling, Alpaslan Özerdem y Sultan Barakat distinguen las variedades de daños causados por desastres, cada uno con diferentes impactos en la economía: daño directo (consecuencia directa de desastres en bienes materiales y gastos de ayuda y

Japón, a través de políticas y legislación de desastres, ha optado por someter el tema de la gestión del riesgo de desastres a una dimensión holística (cubriendo el aspecto social de los desastres), especialmente en lo que respecta al financiamiento de medidas de prevención, respuesta y recuperación ante estos eventos.

III. Políticas de financiación para la gestión de riesgos, prevención, respuesta y recuperación ante desastres en Japón

El país asiático se encuentra en una de las regiones más sísmicas del mundo, y representa aproximadamente el 20% de los terremotos más grandes de la Tierra, así como el 10% de todos los volcanes activos en el planeta (Ministry of the Environment, 2016, p. 2). Esto se debe a que Japón se encuentra en el Cinturón de Fuego del Pacífico, lo que hace que el país sea igualmente expuesto a los tsunamis (Ministry of the Foreign Affairs of Japan, 2020). Además de los terremotos y las erupciones volcánicas, las condiciones climáticas también hacen que Japón sea propenso a tifones, inundaciones y deslizamientos de tierra (Ministry of the Environment, 2016, p. 2).

El World Risk Index publicado anualmente por el United Nations University Institute for Environment and Human Security anunció en 2019 que, a pesar de que Japón es uno de los países más expuestos en el mundo a los desastres (debido a su proximidad a los bordes de placas tectónicas) tiene la capacidad de reducir su vulnerabilidad (Radtke, Weller, 2019 p. 48).

La Constitución de Japón es la ley fundamental de este país asiático, y sirve de base para las políticas públicas que se implementan. Curiosamente, el medio ambiente o la reducción del riesgo de desastres no se mencionan directamente en la Constitución japonesa. Sin embargo, esto no significa que no tenga artículos que aborden indirectamente esos temas. Según lo declarado por Shiro Kawashima, el artículo 13 garantiza la felicidad, mientras que el artículo 25 protege el derecho a mantener estándares mínimos para llevar una vida sana y culta para las personas (Kawashima, 1995, p. 237). El jurista

respuesta de emergencia), daño indirecto (aumento en el costo de producción de bienes materiales debido a la destrucción de la infraestructura) y pérdida de flujo y efectos secundarios (afecta el desempeño general de la economía, que se miden por variables macroeconómicas como las finanzas públicas motivadas por la caída en la recaudación de impuestos y el aumento de los gastos) (Pelling, Özerdem, Barakat, 2002, p. 285). Pero es importante mencionar que las pérdidas por desastres son difíciles de medir. Una de las principales fuentes de datos sobre desastres es la International Disaster Database, que mide solo el daño directo a las propiedades y la infraestructura, excluyendo el valor de las vidas perdidas y los costos indirectos de la paralización de la sociedad (Phaup, Kirschner, 2010, p. 3).

japonés cree que cualquiera de estos artículos podría invocarse para reclamar el derecho a un medio ambiente saludable (Kawashima, 1995, p. 237).

Ante el crecimiento de la economía japonesa desencadenado después de la Segunda Guerra Mundial, las políticas ambientales generalmente se promulgaron con posterioridad a que se hubieran producido los daños a la naturaleza y la salud de las personas. Esto se conoció como “legislación de extinción de incendios” (Weitzdörfer, Reimers, 2019, p. 254).

Este hecho puede verse a la luz del análisis del surgimiento de la Ley Básica de Medidas contra Desastres (災害対策基本法)² que se aprobó en 1961 como resultado de la destrucción causada por el tifón Ise-wan (también llamado tifón Ise Bay) (Ishizuka, 2015, p. 122)³. La legislación sirve para promover una estructura gubernamental destinada a responder a los desastres. De esta manera, la ley codifica la organización, planificación, prevención, respuesta a emergencias, restauración y recuperación, así como medidas fiscales y financieras para enfrentar desastres (Ishizuka, 2015, p. 122). El artículo 2, párrafo 1 establece que, para los propósitos de la ley, “desastre” es el daño que surge de tormentas, tornados, fuertes lluvias o nevadas, inundaciones, deslizamientos de tierra, flujos de escombros, mareas altas, terremotos, tsunamis, erupciones u otro fenómeno anormal natural, incendios, explosiones u otros hechos que el gobierno así defina debido a la extensión del daño (Government of Japan, 2020b).

El párrafo 2 estipula que la “prevención de desastres” consiste en prevenir los desastres antes de que ocurran. En escenarios de desastres, la prevención se transforma en la contención y reparación de los daños ocurridos (Government of Japan, 2020b). Asimismo, la Ley Básica de Medidas contra Desastres en los artículos 4 y 5 establece la responsabilidad de preparar planes de prevención y la cooperación de los ayuntamientos con organizaciones y otros gobiernos locales, a fin de garantizar la vida y la propiedad de las personas al nivel local (Government of Japan, 2020b).

En términos financieros, existe la posibilidad de reducir, eximir, posponer o tomar otras medidas necesarias para aplicar a favor de las víctimas de desastres con respecto al pago de impuestos nacionales y locales (artículo 85) (Government of Japan, 2020b). El gasto en medidas de prevención y emergencia contra desastres debe ser asumido por las partes responsables de la

² La legislación fue enmendada en 1995 en base a la experiencia que enfrentó el país asiático ante el Gran Terremoto de *Hanshin* (también llamado Terremoto de Kobe de 1995) y nuevamente en 2010 (Library of Congress, 2015).

³ Antes de la Ley Básica de Medidas contra Desastres, en 1950 se aprobó la Ley de Construcción (建築基準法), cuyo objetivo era establecer estándares mínimos para la construcción civil, estructuras e instalaciones para proteger la vida y el bienestar de las personas (Government of Japan, 2020a).

aplicación de la ley (artículo 91) (Government of Japan, 2020b). Igualmente, una medida similar a la adoptada por México varias décadas después es la posibilidad de que los gobiernos locales emitan bonos como una forma de garantizar recursos en caso de desastres (artículo 102) (Government of Japan, 2020b). Sin embargo, es importante recordar que el mismo artículo enfatiza que esta medida solo puede adoptarse para el año de la ocurrencia de un desastre, en la línea establecida por el artículo 5 de la Ley de Finanzas Locales de 1948 (Government of Japan, 2020b). Otra disposición interesante es el artículo 104, que facilita los préstamos bancarios por parte de los bancos relacionados con el gobierno y las instituciones bancarias destinadas administrativamente. Estos préstamos deben estar asociados con desastres, de modo que las instituciones bancarias deben extender el período de gracia para el pago e incluso reducir las tasas de interés cuando sea necesario (Government of Japan, 2020b).

La Ley Básica de Medidas contra Desastres también establece que el gobierno puede cubrir o subsidiar parte de los gastos necesarios para las medidas de emergencia ante desastres (artículo 94), siempre respetando el presupuesto del país y la buena gestión financiera (artículo 100) (Government of Japan, 2020b). Por ejemplo, el gobierno es responsable de los costos de reaseguro en caso de terremotos. En este contexto, el Ministerio de Finanzas informa que el monto total de las reivindicaciones de reaseguro por parte del gobierno debe estar dentro de un límite establecido por la Dieta Nacional de Japón en cada año fiscal (el poder legislativo bicameral del país). Sin embargo, el límite se establece en JPY 11,57 mil millones. Combinado con la responsabilidad compartida con las aseguradoras privadas, el límite de pago total para un solo terremoto puede alcanzar hasta los JPY 11,7 mil millones (Ministry of Finance, 2020). A tal efecto, el Ministerio de Finanzas enfatiza que este límite es suficiente para cubrir los terremotos a un nivel comparable al Gran Terremoto de Kanto de 1923. Menciona que los pagos fueron razonables para cubrir los gastos ante el Gran Terremoto de Hashin de 1995 y el Gran Terremoto del Este de Japón de 2011. No obstante, asegura que podrían admitirse gastos extraordinarios en caso de que el daño exceda el límite (Ministry of Finance, 2020).

La Ley de Reducción y Exención de Impuestos para Víctimas de Desastres, Aplazamiento de la Recaudación de Impuestos (災害被害者に対する租税の減免、徴収猶予等に関する法律) de 1947 garantiza la reducción o exención del impuesto nacional para las víctimas de desastres y otras medidas, disposición que se expresa en el artículo 1 (Government of Japan, 2020c).

Una forma que el gobierno japonés tiene para salvaguardar la economía de las familias japonesas se puede encontrar en las Pautas de Consolidación de

Deuda para Desastres Naturales (自然災害債務整理ガイドライン) (Cabinet Office, 2019). La consolidación de deuda a través de procedimientos legales puede ocurrir a través del proceso de bancarrota (cuando el deudor no puede hacer frente a sus obligaciones y debe usar sus activos para liquidar sus deudas) y la rehabilitación que permite que parte de los salarios futuros se dirijan al pago de deuda (Cabinet Office, 2019).

En 1967, en un desastre que se conoció como las “lluvias torrenciales de Uetsu”, las fuertes lluvias afectaron las prefecturas de Yamagata y Niigata, causando inundaciones y, en consecuencia, la muerte y desaparición de muchas personas (Ministry of Land, Infrastructure, Transport and Tourism Hokuriku Regional Development Bureau, 2017). Este desastre condujo a la creación de la Ley para el Pago de Solatía por Desastre (災害弔慰金の支給等に関する法律) de 1973 (Cabinet Office, 2015, p. 4). Por lo tanto, el artículo 1 destaca que el propósito de la ley es proporcionar una suma de dinero a los familiares de una persona que haya fallecido durante un desastre, así como a aquellos gravemente afectados mental o físicamente (Government of Japan, 2020d). El artículo 2 proporciona una definición similar de “desastre” a la ya descrita en el artículo 2 de la Ley Básica de Medidas contra Desastres (Government of Japan, 2020d). Con respecto a las exenciones de impuestos, el artículo 6 menciona que el dinero pagado en el marco de dicha ley no puede ser gravado con impuestos u otros deberes públicos.

En este sentido, también existe la Ley para el Apoyo de la Reconstrucción de las Vidas de las Víctimas de Desastres (被災者生活再建支援法) de 1998, que establece los fondos de financiación de contribución de los municipios (cumpliendo el objetivo de apoyo mutuo para las personas) dirigidas a aquellos que han sido afectados sustancialmente por desastres (artículo 1) (Government of Japan, 2020e). Al igual que la legislación de pago de condolencias, el artículo 21 de la Ley para el Apoyo de la Reconstrucción de las Vidas de las Víctimas de Desastres prohíbe los impuestos y otros gravámenes públicos sobre el dinero recibido como subsidio de apoyo para víctimas de desastres (Government of Japan, 2020e).

Tamiyo Kondo señala que cuando se promulgó la ley, el gobierno nacional no estuvo de acuerdo con el uso del dinero público para mejorar la propiedad privada. Paralelamente, los sucesivos terremotos que afectaron a Japón después del Gran Terremoto de Hanshin de 1995, hicieron que los gobiernos locales siguieran gastando en subsidios para permitir la reconstrucción de los hogares de las víctimas de desastres (Kondo, 2016, p. 184). Los gobiernos locales se dieron cuenta de que la asistencia gubernamental para la reconstrucción de los hogares de los afectados por los desastres era esencial para la recuperación regional. Sin embargo, la negativa del gobierno

nacional a ofrecer este tipo de apoyo limitó la ayuda financiera para las víctimas (Kondo, 2016, p. 184).

En 2007, cuando se revisó la ley para permitir una mayor participación del gobierno nacional, hubo discusiones sobre lo que justificaría usar dinero público para reconstruir propiedades privadas. El comité establecido por el gobierno nacional declaró que cuando se destruye una gran cantidad de casas, su reconstrucción (a pesar de que son activos privados) es fundamental para la recuperación de una región. Como resultado, el financiamiento gubernamental actualmente tiene la prioridad de otorgar la ayuda gubernamental a población (Kondo, 2016, p. 184).

Como se discutirá a continuación, el Gran Terremoto del Este de Japón ha tenido un profundo impacto en la sociedad japonesa, culminando con la aparición de una nueva legislación destinada a asegurar más fondos del gobierno para la reconstrucción. Un ejemplo es la Ley de Medidas Especiales para Asegurar los Recursos Financieros Necesarios para Implementar la Respuesta a la Recuperación del Gran Terremoto del Este de Japón (東日本大震災からの復興のための施策を実施するために必要な財源の確保に関する特別措置法) promulgada en diciembre de 2011, cuyo artículo 1 instituyó varios impuestos, como los impuestos especiales sobre la renta y sobre las sociedades comerciales (Government of Japan, 2020f).

IV. Financiamiento de Políticas de Gestión de Desastres en el Gran Terremoto del Este de Japón en 2011

Como se explicará en el curso de este capítulo, al lado de las víctimas y los daños materiales (pérdidas que se concentraron más en algunas regiones), el Gran Terremoto del Este de Japón causó profundos impactos en el presupuesto del país y un aumento en la carga tributaria para todos los residentes y no residentes del país asiático.

El Banco Mundial y la OCDE estiman que el Gran Terremoto del Este de Japón en 2011 causó un daño de US\$ 210 mil millones. Años antes, el terremoto de Kobe ya había dejado una pérdida de US\$ 100 mil millones (OECD, The World Bank, 2019, p. 144). Entre 1980 y 2016, el gobierno nacional de Japón gastó alrededor de JPY 3,5 billones (equivalente a US\$ 31,4 mil millones) a través del presupuesto estatal para la gestión del riesgo de desastres. De esta suma, hasta el Gran Terremoto del Este de Japón, el 66% se destinó a gastos relacionados con la respuesta a desastres, mientras que el 34% se invirtió en programas de prevención, mitigación y conservación de tierras (OECD, The World Bank, 2019, p. 144). Después del Gran Terremoto del Este de Japón, el financiamiento para medidas posteriores al desastre aumentó al 75%. Por otro lado, los fondos para medidas de prevención, mitigación y

conservación cayeron al 25% (OECD, The World Bank, 2019, p. 144). Como una forma de mantener el presupuesto público preparado para posibles daños causados por desastres, el gobierno japonés tiene una reserva anual para la recuperación ante desastres. También hay una reserva para contingencias no asignada del presupuesto general. Si es necesario, en el caso de eventos inesperados, es posible transferir fondos adicionales del presupuesto suplementario (OECD, The World Bank, 2019, p. 144).

Para ejemplificar esta financiación, a mediados de 2012, el presupuesto del gobierno nacional para los daños causados por el Gran Terremoto del Este de Japón ascendió a JPY 19,17 mil millones. Este total incluye los gastos originados por el primero presupuesto de contingencia aprobado en el año fiscal 2010 y a través del financiamiento aprobado para el año fiscal 2012 (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 285). El presupuesto de contingencia general del año fiscal 2010 (establecido en marzo de 2011) hasta el segundo presupuesto suplementario que el gobierno japonés estableció el 25 de julio de 2011 se destinó a los costos de ayuda y recuperación. Los últimos presupuestos entre los años fiscales 2010 y 2012 (que se fijaron entre el 21 de noviembre de 2011 y el 6 de abril de 2012) se han centrado en la reconstrucción. Eso no excluye que una parte sustancial de los presupuestos de años fiscales futuros se dirijan a otros proyectos de reconstrucción (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 285).

Una parte importante de las asignaciones de fondos del gobierno nacional de los años fiscales 2010 a 2012 fue destinada a programas de apoyo económico, social y gastos diversos, seguidos de los costos de reparación y reconstrucción de edificios públicos y privados, así como concesiones de asignación de impuestos locales a gobiernos locales (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 286).

Sin embargo, es importante tener en cuenta que fueron necesarias otras transferencias después de 2012, ya que los costos de reparación e interés en los bonos de reconstrucción continuarán creciendo a lo largo de los años (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 286). Asimismo, el gobierno nacional de Japón fue el principal responsable de la concesión de subsidios, de modo que después del Gran Terremoto del Este de Japón aumentó su participación en tales financiamientos (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 286).

Ciertamente, el gobierno de Japón ha establecido mecanismos de financiamiento a corto, mediano y largo plazo ante este desastre. Entre los planes a corto plazo, se destaca la movilización de recursos para fondos de emergencia. Un total de JPY 67,8 mil millones (tomado del presupuesto de contingencia general del año fiscal 2010) fueron transferidos antes de finales de marzo de 2011 y otros JPY 50,3 mil millones en abril de ese mismo año (una cifra que fue sacada del presupuesto de contingencia general del año fiscal 2011). Vale la pena señalar que la rápida disponibilidad de estos valores se

produjo porque fueron extraídos del presupuesto de contingencia general y no de presupuestos suplementarios, una hipótesis que requeriría la aprobación parlamentaria (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 288). Para no sacrificar los presupuestos de los gobiernos locales, el gobierno nacional cubrió todos los costos y compensó a estos gobiernos por la reducción de los ingresos (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 288). Parte de la financiación fue pagada por la Reserva de Contingencia de JPY 810 mil millones, designada para responder a la crisis económica y promover la revitalización regional. Este valor está constituido por el presupuesto aprobado de JPY 660,6 mil millones (como resultado de una reasignación de presupuestos) y sumas provenientes de otras fuentes, como préstamos del fondo de pensiones.

Entre los mecanismos a mediano y largo plazo se encuentran el financiamiento del gobierno nacional, los ajustes en el gasto público (como los salarios de los servidores públicos), las medidas fiscales temporales y la emisión de bonos del gobierno que terminaron financiando una buena parte de los costos estimados de reconstrucción (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 289).

El financiamiento del gobierno nacional de Japón es importante para el proceso de reconstrucción del daño causado por el Gran Terremoto del Este de Japón. Ese énfasis puede ejemplificarse en las Directrices Básicas para la Reconstrucción en Respuesta al Gran Terremoto del Este de Japón (「復興・再生期」における東日本大震災復興基本指針) desarrollada por el gobierno nacional en julio de 2011, que consiste en una política para la reconstrucción de un período de diez años, que se extiende hasta el año fiscal 2020.

El gobierno de Japón estableció que los primeros cinco años (hasta el año fiscal 2015) corresponderían al período de reconstrucción intensiva (Reconstruction Agency, 2011, p. 1)⁴. A su vez, los años fiscales de 2016 y 2020 encajarían en la fase del período de reconstrucción y revitalización (Reconstruction Agency, 2011, p. 2). Así pues, el gobierno fomenta varias iniciativas, como la revitalización de las industrias y la agricultura y la promoción del turismo, incluidas las zonas afectadas por el desastre nuclear de Fukushima. Pero el punto que merece destacarse es la creación de Zonas Especiales de Reconstrucción con regulaciones especiales y medidas de apoyo para impuestos y finanzas públicas que se aplicarán en áreas afectadas por el desastre (Reconstruction Agency, 2011, p. 17).

La Ley Básica de Reconstrucción del Gran Terremoto en el Este de Japón (東日本大震災復興基本法) aprobada en junio de 2011 confirma

⁴ La Agencia de Reconstrucción (復興庁) es la principal agencia del gobierno japonés a cargo del proceso de reconstrucción después del Gran Terremoto del Este de Japón de 2011, especialmente en las áreas afectadas en la región de Tohoku.

varios puntos de las Directrices Básicas para la Reconstrucción, como los relacionados con la concesión de recursos financieros para la reconstrucción por parte del gobierno nacional (Government of Japan, 2020g).

En paralelo a los programas de financiación del gobierno nacional, la Ley de Medidas Especiales para Asegurar los Recursos Financieros Necesarios para Implementar la Recuperación del Gran Terremoto del Este de Japón (東日本大震災からの復興のための施策を実施するために必要な財源の確保に関する特別措置法) promulgó impuestos especiales de reconstrucción. El impuesto especial a personas físicas agrega el porcentaje del 2,1% al impuesto sobre la renta de todas las personas ya obligadas por este tributo, incluidos los residentes no permanentes y los no residentes. Este impuesto se cobrará de 2013 a 2037⁵ (National Tax Agency, 2020a). También existe el impuesto especial de reconstrucción para sociedades comerciales con un porcentaje del 10% sobre la base de tributación de estas (National Tax Agency, 2014, p. 1).

A pesar de las medidas de recaudación de impuestos, el gobierno de Japón, a través de su Agencia Nacional de Impuestos (国税庁), también dispone varias medidas para la reducción, exención, gracia en el pago y deducción de impuestos para individuos y sociedades comerciales frente al Gran Terremoto de Este de Japón (National Tax Agency, 2020b). Sin embargo, el desempeño del gobierno nacional de Japón no está exento de críticas. Fukuo Akimoto destaca varios problemas de separación de responsabilidades y funciones entre el gobierno nacional y los gobiernos locales. Uno de ellos fue el hecho de que el gobierno nacional, al principio, decidió cubrir la mayoría de los gastos de los proyectos de reconstrucción y luego estableció una política para pagar todos los costos, sin cargos para los gobiernos locales (Akimoto, 2018 p. 28).

En ese momento, surgió la controversia de que las administraciones locales podrían pagar algunos costos de acuerdo con su crecimiento económico. De esta forma, bajo la administración del primer ministro Shinzo Abe, el gobierno nacional informó a los gobiernos locales que deberían pagar los costos de reconstrucción a partir del año fiscal 2016 (Akimoto, 2018, p. 29).

La situación fiscal de Japón tiene particularidades. El Banco Mundial dice que las finanzas públicas de Japón ya estaban bajo presión antes mismo del Gran Terremoto de Este, principalmente debido a su alta deuda pública. Dicha situación está motivada por una alta población de ancianos, lo que hace que este país aumente su gasto en seguridad social, así como la disminución de la recaudación de impuestos debido a la crisis financiera de 2008 y los recortes de impuestos (Ranghieri, Ishiwatari, 2014, p. 290).

⁵ O hasta 平成49年 que en el calendario japonés sería Heisei 49.

V. Conclusiones

Los estudios sociológicos más recientes de los desastres han comprendido que este evento no sería un fenómeno externo de la sociedad, sino algo íntimo con sus estructuras sociales. Esto evidencia, por ejemplo, que las poblaciones más desfavorecidas económicamente sean las más afectadas por un desastre. Como resultado, las políticas y las legislaciones dirigidas a los desastres no solo deben abordar la defensa civil, sino abarcar una perspectiva holística, con el fin de examinar, por ejemplo, de qué manera es posible mitigar las consecuencias de un desastre en el presupuesto de un país (dimensión macro) y en las familias afectadas (dimensión micro).

La historia de los desastres en Japón se refleja en la cantidad de políticas y leyes en el campo de los desastres que se han creado a lo largo de los años en este país asiático. El papel del gobierno nacional de Japón se divide desde una perspectiva macro, con la creación de fondos, impuestos y otros financiamientos para la reconstrucción de regiones afectadas por desastres, incluso un papel micro, al permitir que las familias estén exentas de pagar impuestos, puedan negociar sus deudas y puedan recibir ayuda financiera cuando se vean afectadas por desastres.

La existencia de fondos y financiamiento para situaciones de desastres indica un compromiso permanente por parte del gobierno nacional de Japón con respecto a la gestión de riesgos. Los subsidios otorgados por el gobierno nacional, con respecto a la Ley Básica de Medidas contra Desastres y un fondo creado por la Ley para el Apoyo de la Reconstrucción de las Vidas de las Víctimas de Desastres, son ejemplos. A pesar de esto, muchas de estas leyes solo se crearon después de que las ciudades japonesas se vieran muy afectadas por los desastres. Vale la pena mencionar nuevamente la Ley Básica de Medidas contra Desastres que fue preparada después del tifón Ise-wan.

El Gran Terremoto del Este de Japón de 2011 afectó a toda la sociedad japonesa, ya sea directamente (con la muerte de personas y la destrucción de propiedades) e indirectamente (con la creación de impuestos especiales para la reconstrucción). Es de destacar que las políticas de financiamiento para la prevención, respuesta y recuperación ante desastres en Japón requieren el desempeño de varios componentes de la administración pública japonesa, como el Ministerio de Finanzas (para cuestiones relacionadas con el reaseguro) y la Agencia Tributaria Nacional (para la recaudación de impuestos sobre reconstrucción) que también debe actuar para mantener la resiliencia fiscal en este país asiático.

Se observa que Japón tiene políticas tanto de recaudación de impuestos como de exención. Este equilibrio es importante para mantener la capacidad de recuperación fiscal del presupuesto del gobierno japonés (garantizando dinero

para proyectos de prevención y reconstrucción después de desastres) e, igualmente, no sacrificar las finanzas domésticas de las familias afectadas por desastres. Estos planes son esenciales para Japón, que sufre desastres muy a menudo. Aunque es difícil estimar con precisión el gasto en acciones de prevención, respuesta y recuperación ante desastres, se sabe que la ocurrencia de un solo terremoto fuerte es suficiente para causar daños por miles de millones de dólares. Los costos económicos para la recuperación de las regiones afectadas por el Gran Terremoto del Este de Japón serán aún sufragados por residentes y no residentes del país asiático durante varios años.

VI. Referencias bibliográficas

- AKIMOTO, F. (2018). The Problems of Plan-Making: Reconstruction Plans After the Great East Japan Earthquake. En V. Santiago-Fandiño, S. Sato, N. Maki, K. Iuchi (Eds.), *The 2011 Japan Earthquake and Tsunami: Reconstruction and Restoration* (21-36). Nova York: Springer.
- CABINET OFFICE. (2015). Disaster Management in Japan. Recuperado en: http://www.bousai.go.jp/1info/pdf/saigaipanf_e.pdf.
- CABINET OFFICE. (2019). 自然災害債務整理ガイドライン. Recuperado en: <https://www.gov-online.go.jp/useful/article/201607/1.html>.
- DOMBROWSKY, W. R. (1995). Again and Again: Is a Disaster What We Call “Disaster”? Some Conceptual Notes on Conceptualizing the Object of Disaster Sociology. *International Journal of Mass Emergencies and Disasters*, vol. 13, (3), pp. 241-254. Recuperado en: <http://ijmed.org/articles/325/download/>.
- DRABEK, T. E. (2005). Sociology, disasters and emergency management: History, contributions, and future agenda. En McEntire, D.A. (Ed.), *Disciplines, Disasters and Emergency Management: The Convergence and Divergence of Concepts, Issues and Trends in the Research Literature* (61-74). Springfield, Charles C Thomas Publisher: Springfield.
- DRABEK, T. E., MCENTIRE, D. A. (2003). Emergent phenomena and the sociology of disaster: lessons, trends and opportunities from the research literature. *Disaster Prevention and Management*, vol. 12, (2), pp. 97-112. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/235287945_Emergent_phenomena_and_the_sociology_of_disaster_Lessons_trends_and_opportunities_from_the_research_literature.
- GILBERT, C. (1995). Studying Disaster: A Review of the Main Conceptual Tools. *International Journal of Mass Emergencies and Disasters*, vol. 13, (3), pp. 231-240. Recuperado en: <http://www.ijmed.org/articles/319/download/>.

- GOVERNMENT OF JAPAN. (2020a). **建築基準法**. Recuperado en: https://elaws.e-gov.go.jp/search/elawsSearch/elaws_search/lsg0500/detail?lawId=325AC0000000201#J.
- GOVERNMENT OF JAPAN. (2020b). **災害対策基本法**. Recuperado en: https://elaws.e-gov.go.jp/search/elawsSearch/elaws_search/lsg0500/detail?lawId=336AC0000000223#42.
- GOVERNMENT OF JAPAN. (2020c). **災害被害者に対する租税の減免、徴収猶予等に関する法律**. Recuperado en: https://elaws.e-gov.go.jp/search/elawsSearch/elaws_search/lsg0500/detail?lawId=322AC0000000175.
- GOVERNMENT OF JAPAN. (2020d). **災害弔慰金の支給等に関する法律**. Recuperado en: https://elaws.e-gov.go.jp/search/elawsSearch/elaws_search/lsg0500/detail?lawId=348AC1000000082#D.
- GOVERNMENT OF JAPAN. (2020e). **被災者生活再建支援法**. Recuperado en: https://elaws.e-gov.go.jp/search/elawsSearch/elaws_search/lsg0500/detail?lawId=410AC1000000066.
- GOVERNMENT OF JAPAN. (2020f). **東日本大震災からの復興のための施策を実施するために必要な財源の確保に関する特別措置法**. Recuperado en: https://elaws.e-gov.go.jp/search/elawsSearch/elaws_search/lsg0500/detail?lawId=423AC0000000117#62.
- GOVERNMENT OF JAPAN. (2020g). **東日本大震災復興基本法**. Recuperado en: https://elaws.e-gov.go.jp/search/elawsSearch/elaws_search/lsg0500/detail?lawId=423AC1000000076.
- ISHIZUKA, K. (2015). Institutional Issues in Disaster Prevention and Geography Education in Elementary and Secondary Education in Japan. En Y. Ida, M. Yuda, T. Shimura, S. Ike, K. Ohnishi, H. Oshima (Eds.), *Geography Education in Japan* (pp. 121-136). Tóquio: Springer.
- KAWASHIMA, S. (1995). A Survey of Environmental Law and Policy in Japan. *North Carolina Journal of International Law and Commercial Regulation*, vol. 20, (2), pp. 231-272. Recuperado en: <https://scholarship.law.unc.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1565&context=ncilj>.
- KONDO, T. (2016). Compensation or Assistance? Law and policy for post-disaster housing recovery in the U.S. and Japan. En Y. Kaneko, K.

- Matsuoka, T. Toyoda (Eds.), *Asian Law in Disasters: toward a human-centered recovery* (178-187). Nova York: Routledge.
- LIBRARY OF CONGRESS. (2015). Japan: Legal Responses to the Great East Japan Earthquake of 2011. Recuperado en: <https://www.loc.gov/law/help/japan-earthquake/index.php>.
- MINISTRY OF FINANCE. (2020). Outline of Japan's Earthquake Insurance System. Recuperado en: https://www.mof.go.jp/english/financial_system/earthquake_insurance/outline_of_earthquake_insurance.html.
- MINISTRY OF LAND, INFRASTRUCTURE, TRANSPORT AND TOURISM HOKURIKU REGIONAL DEVELOPMENT BUREAU. (2017). 羽越水害50年記念事業 (荒川水系). Recuperado en: <http://www.hrr.mlit.go.jp/iide/office/50uetsu.html>.
- MINISTRY OF THE ENVIRONMENT. (2016). Ecosystem-based Disaster Risk Reduction in Japan: A handbook for practitioners. Recuperado en: <https://www.env.go.jp/en/nature/biodiv/eco-drr.pdf>.
- MINISTRY OF THE FOREIGN AFFAIRS OF JAPAN. (2020). Disasters and Disaster Prevention in Japan. Recuperado en: <https://www.mofa.go.jp/policy/disaster/21st/2.html>.
- NATIONAL TAX AGENCY. (2020a). 個人の方に係る復興特別所得税のあらまし. Recuperado en: https://www.nta.go.jp/publication/pamph/shotoku/fukko_tokubetsu/index.htm.
- NATIONAL TAX AGENCY. (2014). 復興特別法人税のあらまし(改訂版). Recuperado en: https://www.nta.go.jp/publication/pamph/hojin/fuko_tokubetsu/h26_aramashi.pdf.
- NATIONAL TAX AGENCY. (2020b). 東日本大震災により被害を受けた場合等の税金の取扱いについて. Recuperado en: <https://www.nta.go.jp/taxes/shiraberu/saigai/higashinohon/tokurei/zeikin.htm>.
- OECD, THE WORLD BANK. (2019). *Fiscal Resilience to Natural Disasters: Lessons from Country Experiences*. Paris: OECD Publishing.
- PELLING, M., ÖZERDEM, A., BARAKAT, S. (2002). The Macro-Economic Impact of Disasters. *Progress in Development Studies*, vol. 2, (4), pp. 283-305. Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/235737565_The_Macro-Economic_Impact_of_Disasters.

- PERRY, R. W. (2007). What Is a Disaster?. En H. Rodríguez, E. L. Quarantelli, R. R. Dynes (Eds.), *Handbook of Disaster Research* (pp. 1-15). Nova York: Springer.
- PHAUP, M., KIRSCHNER, C. (2010). Budgeting for disasters: focusing on the good times. *OECD Journal on Budgeting*, vol. 10, (1), pp. 1-24. Recuperado en: <https://www.oecd.org/gov/budgeting/48168599.pdf>.
- PRINCE, S. (2020). *Catastrophe and Social Change: Based Upon a Sociological Study of the Halifax Disaster*. Nova York: Columbia University Press.
- RADTKE, K., WELLER, D. (2019). The World Risk Index 2019. En P. Mucke, L. Kirch, J. Walter (Eds.), *World Risk Report 2019* (pp. 43-51). Berlin: Bündnis Entwicklung Hilft.
- RANGHIERI, F., ISHIWATARI, M. (2014). *Learning from Megadisasters: Lessons from the Great East Japan Earthquake*. Washington D.C.: The World Bank.
- RECONSTRUCTION AGENCY. (2011). Basic Guidelines for Reconstruction in Response to the Great East Japan Earthquake in the “Reconstruction and Revitalization Period”. Recuperado en: https://www.reconstruction.go.jp/english/topics/Laws_etc/20160527_basic-guidelines.pdf.
- WEITZDÖRFER, J., REIMERS, L. L. (2019). Japan. En E. Lees, J. E. Viñuales (Eds.), *The Oxford Handbook of Comparative Environmental Law* (pp. 254-276). Nova York: Oxford University Press.

GEPOLÍTICA, CADENAS DE VALOR E INDUSTRIA EN LA RELACIÓN SINO-VIETNAMITA

GEOPOLITICS, VALUE CHAINS AND INDUSTRY IN THE SINO-VIETNAMESE RELATIONS

Asia
América
Latina

53

Julián Horassandjian

Universidad de Buenos Aires – Meridiano
julian.a.horassandjian@gmail.com

Fecha de recepción: 23/03/2021

Fecha de aceptación: 26/04/2021

RESUMEN: La continuidad del crecimiento experimentado por las economías del Sudeste Asiático resulta difícil de definir sin trazar un paralelo con el rol de la República Popular China a la hora de convertirse en un socio comercial cada vez más relevante para los países que conforman la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). El caso de Vietnam es ilustrativo de un vínculo con Beijing que comprende, por un lado, una cuota de afinidad a nivel económico y, por el otro, un cierto grado de recelo a nivel político para evitar caer en una dinámica de dependencia respecto del gigante asiático. En este trabajo se analizará la relación entre China y Vietnam desde la perspectiva de las cadenas globales de valor (CGV), los flujos de inversiones y la imbricación económica generada, dando cuenta de la ambigüedad y conflictividad que impregnan la misma. Al respecto, en la última sección se observarán las cuestiones geopolíticas que hoy en día se ven mayormente acentuadas por las disputas de soberanía en el Mar del Sur de China, la gestión de la cuenca del río Mekong y la política exterior más asertiva desplegada por Beijing desde la llegada de Xi Jinping.

PALABRAS CLAVE: Geopolítica, cadenas de valor, Vietnam, China, ASEAN

ABSTRACT: The continuity of growth experienced by the economies of Southeast Asia is difficult to define without drawing a parallel with the role of the People's Republic of China in becoming an increasingly relevant trading partner for ASEAN's countries. The case of Vietnam is illustrative of a link with Beijing that contents, on the one hand, a quota of affinity at the economic level and, on the other, a certain degree of

suspicion at politic level to avoid falling into a dynamic of dependency regarding China. In this paper, the relationship between China and Vietnam will be analyzed from the perspective of global value chains (GVCs), investment flows and the economic imbrication generated, considering the ambiguity and conflict that pervades it. In this regard, the last section will observe the geopolitical issues that today are mostly accentuated by the sovereignty disputes in the South China Sea, the management of the Mekong River and the more assertive foreign policy deployed by Beijing, since the arrival of Xi Jinping.

KEY WORDS: Geopolitics, Global value chains, Vietnam, China, ASEAN

I. Introducción

La transformación de China en un país exportador de tecnología y productos intensivos en conocimiento provocó una mayor interdependencia entre Beijing y los países que proveen insumos o elaboran procesamientos claves para estas ramas¹. De esta manera, se han cimentado importantes vínculos empresariales, con su correlato en el terreno productivo y de las inversiones, que exhiben el creciente relacionamiento en la región que tiene al Estrecho de Malaca y sus alrededores como epicentro comercial. Si bien la denominada “Fábrica Asia” no es ninguna novedad, en esta las transnacionales japonesas ya no ejercen un liderazgo único (Canals, 2014). Porque, entre otras causas, al compás de su ruidoso ascenso desde la segunda década del presente siglo, China no ha escatimado en establecer fuertes vínculos con su periferia más cercana, donde las economías que conforman la ASEAN se han convertido en un eslabón indiscutible dentro de la estrategia geo-económica de Beijing (Fornillo, 2017).

En este artículo se va a intentar precisar la relación entre el gigante asiático y Vietnam, un país que goza de elevadas tasas de crecimiento y que, a pesar de su tamaño 28 veces menor, ha intentado emular algunas características del modelo de desarrollo chino a partir del despliegue de las políticas de “Doi Moi”, hace más de 30 años. La intención no es realizar una comparación entre ambos modelos económicos sino comprender el denso entramado productivo

¹ En este sentido, debe tenerse en cuenta que el comercio en el Sudeste Asiático se encuentra dominado por productos semielaborados, que tienen los aranceles aplicados más bajos o, dependiendo de la relación bilateral, equivalen a cero (McKinsey, 2014). Esto refleja una dinámica productiva donde los semiconductores, equipos eléctricos y materiales electrónicos sofisticados se fabrican en los territorios de mayor competitividad y calidad y luego se terminan de ensamblar y exportar en otros territorios.

del sudeste de Asia teniendo en cuenta los focos de conflicto presentes con relación a la soberanía de las aguas del Mar del Sur de China (que contienen las islas, islotes y una enorme cantidad de recursos subyacentes a la superficie) y al río Mekong. Dar cuenta de esta dinámica permite decodificar los balances regionales a favor o en contra del ascenso chino y echar luz acerca las posibilidades de Vietnam de ubicarse de forma menos riesgosa en un tablero que empieza a estrechar los márgenes de acción. Especialmente, en una coyuntura donde los circuitos económicos esgrimen un entrelazamiento cada más evidente con tensiones de orden geopolítico y viceversa.

II. El ascenso tecnológico de China y los flujos de comercio con Vietnam

La evolución de la concepción de China como un país que apoyaba su crecimiento económico en la condición de poseer abundante mano de obra barata (y se encontraba en la división internacional del trabajo como una fábrica de ensamblaje redituable para las filiales de empresas transnacionales) a una economía cuyo motor de crecimiento es el conocimiento ya es una realidad palpable (Dussel Peters, 2013; Euromonitor International, 2015; Fu, Woo & Hou, 2016; Ríos, 2016). Parafraseando al célebre economista coreano, Ha-Joon Chang, China ha erigido y subido la escalera (Chang, 2002). Esto se debió, en parte, a un ingreso tardío en la OMC -cuyas políticas de liberalización habrían impedido determinadas políticas de incentivos verticales- y a una planificación centralizada que supo canalizar los capitales foráneos hacia aquellos sectores que buscaban desarrollar en el mediano y largo plazo (Razeen, 2011; Slipak, 2014; Xuedong et al., 2015).

El tamaño de su potencial mercado interno, donde se ha incorporado gran parte de la población como nueva clase media mundial, funcionó como una carta negociadora para que las empresas extranjeras que se radicaban en territorio chino abran su “paquete tecnológico” (Bekinschtein, 2013; Girado, 2016). Lo cual ha tenido lugar, en la mayor parte de los casos, en formato de *joint ventures* con empresas estatales (Girado, 2013; Malena, 2015). Esta estrategia se vinculó, de manera temprana, con el desarrollo de una red de pequeñas y medianas empresas que abastecían estos circuitos y comenzaron a reemplazar gradualmente los componentes que se importaban para luego ser exportados (Schteingart, Santarcángelo & Porta, 2020). El saldo, hoy denunciado por Estados Unidos como robo de propiedad intelectual, fue la progresiva ganancia de competitividad a través de la aplicación de tecnología e innovación en clave nacional. De esta manera se puede sintetizar a trazos gruesos el estadio actual, donde China ha ido escalando en las cadenas de valor en segmentos de medio y alto valor agregado, entre los cuales han emergido gigantes tecnológicos nacionales como Huawei, Xiaomi o Tencent (Mialhe, 2018). Sin dejar de mencionar a pesos pesados que han ido evolucionando y actualmente juegan a

nivel global en distintos rubros como Sinopec y CCNOC en petróleo, o en la prestación de servicios: China Mobile, Bank of China, Alibaba o Baidu.

La clásica teoría Heckscher-Ohlin puede servir como instrumento de análisis en este panorama. Como sucedió con la industrialización japonesa y su posterior especialización en bienes de capital y segmentos de alta gama, la dotación intensiva en el “factor trabajo” (y su menor costo relativo) favorece el traslado de una parte considerable de los procesos productivos de menor contenido tecnológico que se realizaban en China a los países del Sudeste Asiático cuyo desarrollo industrial se encontraba lejos de la frontera tecnológica mundial. Entre ellos se ubica Vietnam; pero también Laos, Camboya y Myanmar. En este sentido, comenzaría a darse un proceso de complementariedad en las cadenas de valor de determinados insumos cuya demanda como producto final era global y creciente (Gereffi, 2014).

Siguiendo a Baldwin (2013), este proceso adquiere características que exceden al aumento del volumen del comercio y del flujo de inversiones transfronterizas; es decir, a la par de moldear los eslabones productivos, va generando un fuerte empuje del sector de servicios como soporte de los nuevos encadenamientos. Por lo que las CGV montadas en el Sudeste Asiático no se circunscribieron únicamente a actividades de ensamblaje, sino que traccionaron toda una gama de servicios involucrados (desde el diseño, el marketing, la comercialización, la administración y las finanzas, la distribución y la logística, y el soporte postventa). En este panorama, China empieza a retener fronteras adentro los segmentos de mayor incorporación de valor al pasar del “Made in China” al “Designed in (and financed by) China” (Carneiro, 2015; Ríos, 2016)².

En poco tiempo adquiere relevancia la gravitación de Vietnam como una economía que despega del subdesarrollo aprovechando el dinamismo de la región y cimentando un vínculo creciente con Beijing. Al igual que China, Vietnam ha pasado de ser una economía cerrada y bajo exclusiva tutela del Estado a convertirse en una economía de mercado abierta a la participación creciente de capitales transnacionales³. Este precedente no constituye un dato

² Este esquema delinea el intercambio intraindustrial montado alrededor de las grandes empresas chinas y sus proveedoras regionales luego de la crisis de 1997 y con un empuje mayor comenzado el nuevo siglo, tras el ingreso de China a la OMC en 2001.

³ En un proceso similar al llevado a cabo por la administración del Partido Comunista Chino (PCCh) en 1978 de la mano de Deng Xiaoping, Vietnam deja atrás la economía planificada para abrirse a la inversión extranjera. Estos flujos de IED remodelaron una parte importante del entorno agrario atrayendo procesos trabajo-intensivos y desarrollando, de forma incipiente, ciertas industrias vinculadas al sector electro-electrónico. Las políticas *market-friendly* adoptadas por Hanói le permitirían sostener tasas de crecimiento elevadas –incluso para el Sudeste Asiático– a la vez que se

menor, debido a que la centralización estatal también funcionó para disciplinar a la sociedad e ingresar de lleno a la globalización inhibiendo cualquier movimiento o representación industrial obrera (Oviedo, 2013). En este sentido, Vietnam pasa a ser un taller de bajo costo para empresas coreanas, japonesas, estadounidenses, europeas y, más recientemente, chinas (ERIA, 2018). En tanto, aludiendo al traspaso de procesos trabajo-intensivos mencionado, China emprende una fuerte política de inversiones estableciendo vínculos entre sus provincias sureñas y la región de Indochina (Vietnam, Laos, Tailandia y Camboya), cuyo soporte estaría garantizado más tarde por el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) creado en octubre de 2014 (Fornillo, 2017).

Para enero de 2010, el bloque ASEAN iniciaría el acuerdo de libre comercio con China, transformándose en el área de libre comercio más grande del mundo hasta ese momento, con una población de aproximadamente 1900 millones de personas (Cai, 2003)⁴. A partir de entonces, la interdependencia económica entre ambas partes se vuelve más nítida: entre 2009 y 2019 China fue el principal socio comercial de ASEAN y el volumen de comercio se tornaría ascendente. En 2009 las exportaciones de ASEAN con destino a China ascendían a 81.511 millones de dólares, mientras que para 2019 serían de 202.467 millones de dólares (ASEAN Stats, 2020). En la actualidad, ASEAN ya ha desplazado a la Unión Europea y Estados Unidos, situándose como el principal socio comercial de Beijing (Xinhua, 2020). Mientras que para el bloque del Sudeste Asiático en su conjunto, China representaba el 15,2% de su comercio exterior en 2015, por encima de Japón (10,5%), la Unión Europea (10%) y Estados Unidos (9,4%).

Sin embargo, aunque es indiscutible que China ha constituido un empuje relevante para las economías del Sudeste Asiático, a la hora de demandar bienes y servicios diversos, la balanza comercial se ha mostrado cada vez más deficitaria para ASEAN. En 2017, China pasó a representar el 17,1% del comercio total con un déficit para el bloque de 68.000 millones de dólares, de 87.000 millones de dólares en 2018 y de 103.000 millones de dólares en 2019 (ASEAN Stats, 2020). La relación sino-vietnamita no exhibe una tendencia contraria. Para Vietnam, China se situaría como el mayor socio comercial del país desde 2004,

fomentaba la especialización en componentes para participar de forma competitiva en las cadenas de valor ligadas a las manufacturas con medio y alto contenido tecnológico (Torsekar & VerWey, 2019). Por su parte, el sector automotriz, del calzado, y petroquímico también experimentarían un gran empuje de inversión y modernización en este período (Pérez Cena, 2017).

⁴ El TLC entre China y ASEAN lograría eliminar los aranceles reducidos en casi 8.000 categorías de productos, o lo que equivale al 90% de todos los productos importados, a cero.

alcanzando aproximadamente el 20% del comercio exterior de Vietnam en 2018, cuando daba cuenta de un poco más del 10% en 2001. A su vez, Beijing constituye el tercer mercado de exportación de Vietnam, solo por detrás de Estados Unidos y la Unión Europea, y el primer mercado de importación (Trademap, 2020). Lo cual referencia la dependencia que se estructuraría desde Vietnam hacia China y la existencia de una balanza comercial bilateral con carácter negativo crónico⁵.

A su vez, en 2018 Vietnam también se posicionó como el primer socio comercial de China entre los países de ASEAN. De esta manera, es posible dar cuenta de que Beijing ha trazado lazos que se volvieron instrumentos esenciales para la industrialización y modernización de Vietnam, a pesar de mantenerse un saldo comercial bilateral negativo para este último. Esta progresiva vinculación se debió a la proximidad geográfica pero también, si se analiza la evolución en el tiempo y los productos comercializados, a la industrialización reciente de Vietnam y a su especialización en manufacturas complementarias al mercado chino, en especial, en el sector de dispositivos electrónicos de consumo masivo (Sánchez, 2016).

III. Inversiones y el modelo de desarrollo vietnamita

En la actualidad, los flujos de IED en ASEAN se están desplazando del sector manufacturero al sector de servicios (OECD, 2018). Esto se debe, en parte, al desarrollo económico y social que han experimentado los países del Sudeste Asiático, donde sus -cada vez más pujantes- mercados internos ofrecen nuevas oportunidades y las cadenas de valor ya instaladas demandan una mayor diversificación y calidad de servicios. La IED que recibe el bloque del sudeste de Asia se encuentra bastante repartida entre sus socios comerciales: las inversiones intra-ASEAN compiten con las de Corea del Sur, Japón, China, Estados Unidos y la Unión Europea en porcentajes similares (OECD, 2018). Por su parte, la IED proveniente de China en ASEAN demuestra un ritmo sostenido y ascendente,

⁵ En el período 2002-2011, las importaciones de Vietnam a China crecieron de USD 2,16 billones a USD 24,87 billones, aproximadamente 12 veces. Esta canasta se compone de bienes de capital y equipo (computadoras, teléfonos, productos y componentes electrónicos), hierro y acero, artículos de hierro y acero, materiales para la industria de la confección y el calzado, plástico y productos plásticos, productos químicos, combustibles y vehículos. Sin embargo, en el período 2012-2018, en una etapa de reestructuración del modelo de desarrollo chino sumado a los nuevos tratados de libre comercio firmados por Vietnam, la mayoría de estos productos mostraron tasas de crecimiento de las importaciones más moderadas en comparación con el despegue experimentado en el período 2002-2011 (Vu Thanh & Thi, 2019).

pasando de representar el 3% del total de inversiones en la región en 2010 a un 8,3 % en 2017 (Fornillo, 2017).

En la segmentación por países, en 2019 Vietnam se convirtió en el tercer destino de inversión china en ASEAN con un monto de USD 16,12 billones, solo por detrás de Singapur e Indonesia. Mientras que, para Vietnam, China ya ocupaba el primer lugar dando cuenta del 21,6% de la IED que recibió el país en 2019, por encima de Corea del Sur, Japón, Hong Kong (China) y Singapur⁶. En términos territoriales, Hanói es el principal destino de las inversiones extranjeras que recibe el país dando cuenta del 16,6% de IED total, seguido por la provincia de Binh Duong con un 7,3%. El polo industrial para la fabricación electrónica, automotriz y la industria pesada se encuentra instalado en Vietnam del Norte, donde se ubican algunos conglomerados globales como Samsung, Canon y Foxconn, junto con el primer fabricante de automóviles vietnamita, Vingroup. Esta zona se beneficia del impulso de dichas empresas a la hora de generar una cadena de suministros confiable y de obras de infraestructura y logística que facilitan el comercio exterior: como Lach Huyen, el primer puerto de aguas profundas de Vietnam del Norte que puede acomodar grandes embarcaciones (Nikkei Asia, 2018). En Vietnam del Sur, se destacan la provincia de Binh Duong y la ciudad de Ho Chi Minh como principales centros industriales especializados en textiles, cuero, calzado, mecánica, electricidad y electrónica y procesamiento de madera. De manera más reciente, han desembarcado proyectos de inversión en energías renovables, con un especial foco en la construcción de plantas solares.

En este terreno, la apertura de Vietnam al movimiento de flujos descripto coexiste con una estrategia consciente para abandonar su estatus internacional como taller de ensamblaje y costura de grandes empresas extranjeras. Los pilares de la educación y cualificación de una abundante mano de obra, que pasa a trasladarse a los centros urbanos en poco tiempo, se asemejan a la estrategia que llevó a cabo China a partir de las políticas de Reforma y Apertura. En pocas palabras, la intención es pasar de la maquila al diseño. En tanto, se ha puesto como próximo horizonte fomentar desarrollo de la innovación nacional a partir de mejorar la articulación productivo-tecnológica (Maleski & London, 2014). La instalación de parques tecnológicos, que disponen de incentivos fiscales, una red de servicios asociados y condiciones de facilitación de comercio como la ventanilla única, constituyen auténticas economías de aglomeración capaces de inducir cierta convergencia tecnológica respecto de las empresas radicadas.

⁶ La industria manufacturera y de procesamiento atrajeron la mayor parte de IED, seguidas de la inmobiliaria, la venta mayorista y minorista, y la reparación de automóviles y motocicletas (VOV World, 2020).

Hoy en día Intel, Samsung, Microsoft, LG y Apple cuentan con filiales productivas en Vietnam. El fomento de los parques tecnológicos se encuentra en línea para generar, además de entornos propicios para la radicación de multinacionales, iniciativas nacionales competitivas en determinados segmentos⁷. Entre los parques de alta tecnología se destaca el Hoa Lac High Tech Park, ubicado en Hanói, con una superficie de 1586 hectáreas y una estructura dividida en diferentes áreas funcionales (Investigación y Desarrollo, parque de software, zona de educación y entrenamiento, área de servicios y una zona industrial de alta tecnología). Con un esquema similar, en Ho Chi Minh se encuentra el Saigon High Tech Park, mientras que en Da Nang se encuentra el parque homónimo de especialización en alta tecnología establecido en 2010. Estos espacios se constituyen como focos de innovación al permitir la producción de componentes de alta intensidad tecnológica a la vez que potencian centros de investigación asociados a capitales foráneos y algunos nacionales (Thi Lan & Tien Quoc, 2019). De forma paralela tienen lugar proyectos nacionales en ciencia y tecnología de cierta trayectoria, como el caso del desarrollo de tecnología espacial, que permite que la entrada de inversiones privadas tenga su contraparte a nivel estatal (Nguyen, 2015; Pham, 2017).

En este panorama, la transición experimentada por la economía vietnamita la vuelve un destino de inversión privilegiado a nivel global. Por lo que, como parte de su estrategia geo-económica, China se ha estado posicionando mediante inversiones de gran escala con el país que comparte 1.300 km de frontera. Dentro de la Iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda y la Franja Económica promovida por Beijing, ambos países han acordado un proyecto que comprende “dos corredores y un circuito económico” para conectar el norte de Vietnam con las provincias del sur de China (Ng, 2017). Mientras que desde Vietnam se ha importado electricidad desde China, las nuevas tratativas se encaminan a la construcción de plantas de energía por parte de empresas chinas en el país vecino. En estos términos, el vínculo sino-vietnamita se sigue afianzando por medio de los flujos de inversiones y la asociación entre capitales productivos de origen estatal y privado, pero no deja de ser una relación ambigua y donde intervienen, cada vez de forma más anunciada, intereses de terceras partes.

IV. Implicancias geopolíticas

⁷ Hasta mediados de 2016, las 220 zonas industriales operacionales y las 16 zonas económicas han atraído IED por valor de alrededor de USD 150.000 millones, lo que representa aproximadamente la mitad del flujo acumulado de IED en el interior del país.

Para aludir a las tensiones geopolíticas presentes en la región del Asia-Pacífico y en particular, en la relación entre Vietnam y China, se deben considerar los efectos de la confrontación, cada vez más evidente, entre Washington y Beijing. En un primer momento, tras la imposición de aranceles cruzados, se observó un desplazamiento de la demanda estadounidense hacia otros proveedores asiáticos, como Vietnam, Corea del Sur e India. Por ejemplo, durante el primer trimestre del 2019, el aumento de importaciones de Estados Unidos a Vietnam creció un 40%. Pero esta tendencia no debería tomarse como perenne, sino que propone al país indochino la ambiciosa misión de sostener un delicado equilibrio con ambas potencias, sin enfrentarse a “lo peor de los dos mundos”.

Como se ha mencionado, la inversión china en Vietnam ha posibilitado que empresas de capital chino establezcan sus propios procesos de producción y logísticas de distribución en este país. De esta manera, se vuelve factible un proceso de triangulación de productos de origen chino que son fabricados, procesados o ensamblados en el país vecino y luego exportados -sin aranceles- a Estados Unidos. En tanto, esta práctica, que tendría lugar de forma endógena desde el mercado debido a la búsqueda de competitividad y calidad, podría impulsar sanciones por parte de Washington que afectarían el comercio bilateral con Vietnam. Como sostienen Vu Thanh y Thi (2019), Estados Unidos ya ha tenido un posicionamiento ejemplificador al respecto a través de la imposición de aranceles a las importaciones de acero provenientes de un socio tradicional como Australia. De demostrarse este proceso, Vietnam sería damnificado por las propias dinámicas que guían las cadenas de valor, por lo que Hanói debe atender con especial atención esta cuestión sin sobresaltar las relaciones con su vecino.

Ahora bien, desde la ventana que ofrece la diplomacia económica, Vietnam se ha mostrado como un actor cosmopolita. Esto le permite disponer de un abanico más amplio de relacionamiento externo que podría favorecer, dependiendo el caso, una menor dependencia del comercio con China y Estados Unidos, a su vez que encontrar otros socios a nivel regional (India) y extrarregional (Unión Europea). La reciente firma del TLC con el bloque europeo (EVFTA, por sus siglas en inglés) otorga nuevos impulsos para la apertura y la fase de modernización y desarrollo iniciada en la economía vietnamita. Mientras tanto, Vietnam se encuentra negociando otros acuerdos con economías desarrolladas y emergentes. Pero sin duda, el gran evento a nivel multilateral ha sido la firma del Regional Comprehensive Agreement for Trans-Pacific Partnership (RCEP) en Hanói el 15 de noviembre de 2020. En primer lugar, el RCEP constituye una demostración de la consolidación de la región del Asia-Pacífico como epicentro de la economía mundial. Pero, además, este megacuerdo exhibe a todas luces un liderazgo activo de China ante la retirada de Estados Unidos como actor presente en el multilateralismo asiático. Como

señalan Paikin y Rubiolo (2020), junto con el encabezamiento formal de ASEAN en la concreción de dicha iniciativa, subyacen intereses especiales por parte de Beijing a la hora de conformar un enorme mercado de 2.250 millones de personas y un PBI de 25 billones de dólares (un tercio del total global) donde la competitividad alcanzada por su economía va a ponerse a prueba.

Mientras que Australia, Corea del Sur y Japón se han encauzado en este proyecto, formando una suerte de balance por el peso que puede ejercer Beijing, la India ha decidido no formar parte, por el momento, alegando la protección de su industria y competitividad regional e internacional (Rosales, 2020). La futura posición de Estados Unidos tras la llegada de Biden es incierta. En este sentido, Washington podría retomar la senda iniciada con el del Trans-Pacific Partnership (TTP) para volver a establecer lazos con sus socios en el Asia-Pacífico y atemperar la movilización de recursos y la construcción de espacios comunes lanzada por China. Aun así, independientemente de la estrategia estadounidense, la apuesta es el multilateralismo económico y la región asiática lo ha dejado en claro con este proyecto como nuevo impulso en el escenario pospandemia.

Por ello, puede observarse que la estrategia de Beijing ha resultado exitosa en la medida en que ha cimentado aquellos puentes (léase acuerdos e instituciones que despejan los canales comerciales y establecen espacios de respuesta común) que fortalecieron la dimensión económica y financiera con su zona más cercana⁸. Los cuantiosos fondos del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), la operatividad demostrada por el ASEAN+3 Macroeconomic Research Office (AMRO) como ente de regulación ante *shocks* financieros y las ambiciosas iniciativas encauzadas en la Nueva Ruta y la Franja Económica dimensionan la voluntad de Beijing de constituirse en un hegemon regional con legitimidad material y simbólica. Al respecto, cabe mencionar el nítido análisis de Bruno Fornillo (2017):

Una de las claves del poderío chino, y del intento de menguarlo, se halla en la materialización de la hegemonía regional, es decir, en lograr estabilizar bajo su mando primeramente el Mar de China y el Sudeste Asiático –lo que considera su “circulo interno” o “zona de seguridad directa”-, además de reafirmar su presencia en los océanos Pacífico e

⁸ La intención de canalizar el exceso de capacidad de su industria pesada y de bienes de capital también se encuentra en línea con una estrategia de provisión de financiamiento e intercambio de productos en moneda nacional. Sobre esta base, China sustenta su proyección regional pero también global: a la hora de poder convertirse en financista, desarrollador y constructor al mismo tiempo, estableciendo conexiones más cercanas con sus vecinos directos y regiones emergentes, como sucede con gran parte del continente africano.

Índico, base de sus rutas comerciales y de abastecimiento –su “círculo externo” o “zona de seguridad estratégica” (p. 8).

En este sentido, se puede resaltar cómo ASEAN se ha constituido en una prioridad para la política exterior de Beijing. En especial, a la hora de habilitar y aceptar buenas relaciones económicas sin acotar sus intereses ofensivos en materia territorial y buscando mantener el *statu quo* sobre las islas ocupadas. El Mar del Sur de la China es un corredor marítimo de alto valor geo-económico y geoestratégico, tanto para los flujos energéticos y productivos, como ante posibles amenazas externas para China. Por ende, Beijing necesita cuidar, preservar y reforzar en el mediano y largo plazo la relación especial que mantiene con las economías del Sudeste Asiático.

V. El posicionamiento de ASEAN y las opciones estratégicas que se presentan para Vietnam

En la otra vereda, los países de la ASEAN no sostienen una posición única respecto a China. En algunos casos se presentan intereses divergentes, sobre todo con relación a la ambigüedad entre las demostraciones de poder militar y la voluntad de alcanzar consensos comunes en materia económica por parte del gigante asiático. Por lo pronto, la mayor certidumbre es que no hay un alineamiento indiscutido a favor o en contra de Beijing, a pesar del vasto terreno que ha retrocedido Washington en el último tiempo. Por ejemplo, cabe destacar el caso de Filipinas, hoy en día con un posicionamiento más próximo a China cuando se postuló durante un tiempo prologando como un firme aliado de Estados Unidos, dando cuenta del carácter cambiante de las alianzas dentro de ASEAN.

Ahora bien, esta fragmentación no solo contrasta, sino que fortalece la posición china. Para Beijing existen ciertos intereses que poseen un carácter innegociable y sobre los cuales prefiere proyectar su posición desde un ámbito bilateral y con estrategias de corte realista (Southgate y Khoo, 2016). El Mar del Sur de China y la soberanía sobre las islas que tiene posesión recaen dentro de estos intereses, lo que ha llevado a Beijing a obstruir la puesta en ejercicio del Código de Conducta sobre el Mar de China Meridional, que había sido propuesto por los países de ASEAN (Fornillo, 2017). Esto conduce, por un lado, a un clima de mayor desconfianza y alerta por parte de sus socios regionales y, por el otro, imposibilita avanzar en nuevas negociaciones y habilitar señales de entendimiento entre intereses que yacen contrapuestos.

Por su parte, Vietnam mantiene una disputa acerca de la soberanía de las islas Spratly y Paracel y en la gestión de la cuenca del río Mekong. Este último es un activo natural de gran valor para los países que son bañados por sus aguas y se ha convertido en un punto de conflicto tanto por sus impactos económicos como energéticos y medioambientales. En primer lugar, la disposición geográfica

con relación a la naciente del Mekong, donde aguas arriba China puede controlar su flujo y regular el caudal que llega aguas abajo, otorga una posición estratégica a las represas chinas por sobre las demás partes involucradas. Mientras que Tailandia y Laos son los menos damnificados dado que poseen una cierta cantidad de represas que se encuentran en funcionamiento en sus territorios, Camboya y Vietnam se ven afectados de forma directa por la cantidad y calidad de los afluentes que reciben aguas abajo.

A la par, Beijing ha promovido proyectos de construcción de nuevas centrales hidroeléctricas, en especial en Laos, que perjudicarían a las pequeñas economías que subsisten a la vera del río en Camboya y en particular en sus desembocaduras en el sur de Vietnam. Este accionar, además de poner en cuestión el aprovechamiento energético del caudal del río por parte de Vietnam fricciona con la contaminación ambiental que se desprende del uso intensivo de los afluentes, las técnicas de explotación agrícola y la modificación del curso de las aguas, con sus efectos sobre las especies locales. Como contrapartida, la puja por una gestión eficiente y compartida del río Mekong también resulta contradictoria por el uso excesivo y poco sostenible que tiene lugar en las partes más desfavorecidas.

Para regular esta cuestión, en 1995 se crearía la Comisión para el río Mekong, compuesta por los cuatro países de la zona baja del río: Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam. Pero su éxito ha sido escaso en materia de regulación medioambiental y a la hora de lograr modificar la conducta de China con respecto a la gestión y utilización de los afluentes del río. En este terreno, la discrepancia entre los miembros de ASEAN vuelve a ponerse de relieve cuando la medida que exigía una moratoria de diez años para la construcción de nuevas plantas hidroeléctricas fuera descartada por Laos en 2010. En sintonía con el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda y la Franja Económica, China creó en 2015 el foro de Cooperación Lancang-Mekong para viabilizar la construcción de infraestructura energética y motorizar nuevas inversiones que acompañen este proceso. Lo cual se presenta en un sentido marcadamente distinto al propuesto por la Comisión para el río Mekong y dificulta -la cada vez menor- capacidad de aprovechar su caudal aguas abajo (Roquet, 2020).

En este sentido, es observable que la dependencia económica de Laos respecto de Beijing funciona como la contracara de un potencial veto político a la hora de avanzar en declaraciones o acciones contrarias a los intereses chinos en la región. La puesta en marcha de numerosos proyectos de generación de energía a través de fuentes hidroeléctricas ha sido posibilitada por capitales chinos y ha contribuido en gran medida a impulsar la economía de Laos.⁹

⁹ Sin embargo, la intención de convertirse en la “batería” del Sudeste Asiático no es una apuesta enteramente confiable para el devenir económico y medioambiental del país.

Asimismo, el proyecto del tren de alta velocidad Boten-Vientiane, que forma parte de la Nueva Ruta de la Seda y la Franja Económica, es una demostración de la incidencia de Beijing como un vector de modernización -casi exclusivo- en su vecino del sur. Algo similar ha sucedido con el otro país indochino que no se encauzó en un sendero de rápida industrialización -como otros casos de la región- y cuya economía se revela dependiente del gigante asiático. Se trata de Camboya, país que ha mantenido un posicionamiento pro-China como política de Estado durante el último tiempo, llevando a obstaculizar en ciertas ocasiones una toma de partido más firme por parte de ASEAN frente a China. Un ejemplo claro fue la imposibilidad de emitir un comunicado conjunto respecto del Código de Conducta sobre el Mar del Sur de China en 2012, cuando Camboya ofició como huésped en la reunión de Ministros Exteriores de ASEAN (BBC, 2012).

Mientras que Vietnam, Filipinas y Malasia han tenido mayores reservas y alerta respecto de las avanzadas chinas, en especial, en el caso de las disputas territoriales irresueltas que los tres países mantienen con Beijing en el Mar del Sur de China (Jenne, 2017; Sviatko, 2020). Brunéi es el cuarto país que mantiene una disputa de este carácter, sin embargo, junto con Tailandia, evitó posicionarse de forma demasiado manifiesta en contra de los intereses chinos. Por lo que se vuelve evidente que detrás de los posicionamientos de cada miembro de ASEAN frente al accionar de China, inciden numerosos factores, entre los que se destacan el tamaño y complejidad de la economía en cuestión, la cantidad y calidad de vínculos intra y extrazona y en especial, la relación bilateral con el gigante asiático. El espectacular crecimiento económico detentado por Beijing respalda materialmente su actitud más agresiva hacia las históricas disputas como la “línea de los 9 puntos” y eventuales puntos de conflicto directos e indirectos con los países de ASEAN.¹⁰ En tal línea, no se trata solo de exhibir la musculatura militar, sino que, como sostiene Sviatko (2020), la proyección de China en la región es parte de una simbiosis entre su mayor asertividad respecto de estas cuestiones y el peso que ha ganado a nivel económico, a través del

Laos ya ha alcanzado la suficiencia energética a nivel nacional y su capacidad de generar y exportar energía a sus vecinos puede quedar excedida; sobre todo, teniendo en cuenta la postura adoptada por Tailandia al frenar las importaciones en este sector en pos de preservar la viabilidad de la cuenca del Mekong (Sims, 2020; Ambrós, 2021).

¹⁰ La línea de los 9 puntos, que se da a conocer por primera vez en un mapa elaborado por el gobierno chino en 1948, demarca la reivindicación de soberanía que el PCCh mantiene sobre las islas y aguas adyacentes del Mar del Sur de China. Aún hoy, pese a que no se han podido comprobar las razones históricas que aduce Beijing, siguen siendo las bases sobre las cuales asienta su reclamo territorial y principal foco de disputa con los países de la región (Rubiolo, 2016).

entrelazamiento comercial y financiero que ha desarrollado en las últimas décadas.

En estos focos de conflicto latentes y dados los posicionamientos asumidos por las partes existe un desbalance de poder explícito que obliga a Hanói a tener que encontrar otros canales para lograr reclamar asuntos de interés crítico con mayor simetría respecto a China. Este potencial “re-balance” solo puede hallarse si nace una toma de partido conjunta desde ASEAN. Por lo pronto, este consenso debería alcanzarse en clave regional y no nacional, porque frente a Beijing resulta imposible para cualquier país del Sudeste Asiático negociar bilateralmente en igualdad de condiciones. A su vez, el anclaje en el relacionamiento con otros actores externos puede aminorar la diplomacia -de perfil más agresivo- que viene demostrando China hacia estas cuestiones.

La propuesta del “eje del Indo-Pacífico”, donde la India, Japón y Australia junto con Estados Unidos se presentan como potenciales ángulos de contención del gigante asiático, debería ser contemplada por ASEAN como otro vértice de su política exterior. Para el bloque del Sudeste Asiático y para Vietnam en particular, la necesidad de incrementar las cuotas de neutralidad y favorecer un buen entorno económico y un mejor desempeño en términos ambientales se constituyen como pilares insustituibles para sostener un equilibrio de poder en la región asimilable a sus propios intereses.

En este terreno, no deja de ser evidente que la voluntad de extender su presencia por parte de Washington remite a su intención de cercar y contener a China, así como a sus ambiciones. Pero a la vez, este acercamiento podría reestablecer una relación -desgastada por la administración Trump- frente a sus aliados regionales. En este sentido, por fuera de los propósitos que guían la presencia estadounidense, se da una oportunidad de contrarrestar cierto avasallamiento por parte de China, sobre todo en cuestiones geopolíticas y de disputa territorial.

Dentro de este panorama, Hanói debería ubicarse en un péndulo que no descuide las relaciones con Beijing (donde prime una política no confrontativa sino, aludiendo a los conceptos habituales en el discurso político chino, de “buena vecindad” y proclive a los consensos y negociaciones) a la vez que sostener una relación de mayor cercanía con Estados Unidos, cuya fuerza extrarregional puede ser canalizada para reducir los márgenes de dependencia con Beijing en distintos órdenes. Esta parece ser la opción más viable para Vietnam, cuya interdependencia con China -como se intentó sostener en este trabajo- no es menor. Pero a la vez precisa del aporte de un influjo regional y por fuera de la región para mantener una relación menos asimétrica y continuar un ritmo de crecimiento estable sin denostar la posibilidad de incorporar mayor valor agregado y conocimiento a sus exportaciones. Por su particular historia y localización geográfica, el caso de Vietnam ilustra notoriamente los beneficios y los desafíos de vincularse con grandes potencias económicas, sobre todo en un

escenario donde el valor estratégico propio y de la región de ASEAN tiende a escalar aceleradamente.

VI. Conclusiones

La relación sino-vietnamita permite identificar, por un lado, el energético circuito productivo y de inversiones que se ha montado en el Sudeste Asiático ante la reemergencia de China en el tablero mundial. Vietnam exhibe indicadores que reflejan un modelo industrialista abierto y exitoso en la medida que continúa mejorando el nivel de vida de su población, si bien con una media inferior a otros vecinos de ASEAN. En este marco, se ha pretendido analizar la compleja relación que China mantiene con su periferia más cercana y el rol que ha desempeñado Vietnam hasta el momento para convertirse en un territorio que recibe crecientes inversiones extranjeras, exhibiendo un modelo de rápido crecimiento en ASEAN y proyectándose como un ferviente promotor del libre comercio. En este último sentido, está claro que Hanói compatibiliza su postura con Beijing a la hora de defender los beneficios del multilateralismo económico. Pero, como se ha descrito, esta afinidad convive con una postura ambivalente para no incurrir en una dinámica de dependencia y subordinación. Esto parece haber estado buscando Vietnam a través de los lazos -institucionales o informales- pactados con otros poderes regionales y extrarregionales.

Sin embargo, la falta de consenso en el bloque del Sudeste Asiático por el momento obstaculiza erigir términos de negociaciones más simétricos, así como abrir canales de diálogo sobre los asuntos que hasta ahora Beijing ha rechazado poner en la mesa de negociaciones. Las tensiones acerca de la soberanía territorial no han sido disipadas y en este punto se abre una bifurcación entre los intereses chinos y vietnamitas. En estos términos, se puede sostener que la dimensión geopolítica cobra una relevancia sustancial en esta región del globo y estructura como premisa fundamental para ASEAN y Vietnam la conformación de una estrategia de política exterior más unificada.

Referencias bibliográficas

- AMBRÓS, I (2021). El Mekong, el río de todos los conflictos. Documento de Opinión IEEE. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEE044_2021_ISIAMB_Mekong.pdf
- ASEAN STATS. (2020). *ASEAN Stats Data Portal*. <https://data.aseanstats.org/>
- BALDWIN, R. (2013). Global supply chains: Why they emerged, why they matter, and where they are going. In D. K. Elms & P. Low (Eds.), *Global value chains in a changing world* (pp. 13–59). Geneva: FGI-NTU-WTO Publication.

- BBC (2012). Asean nations fail to reach agreement on South China Sea, 13 July 2012. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-asia-18825148>
- BEKINSCHTEIN, J. (2013). El Nuevo modelo chino: ¿Qué inserción para la Argentina?. Disponible en: <http://www.vocesenelfenix.com/content/el-%E2%80%9Cnuevo-modelo-chino%E2%80%9D-%C2%BFqu%C3%A9-inserci%C3%B3n-para-la-argentina>
- CAI, K. (2003). The ASEAN-China free trade agreement and East Asian regional grouping. *Contemporary Southeast Asia*, 25(3), 387-404.
- CANALS, C. (2014). China, en el centro de la «Fábrica Asia». Caixa Bank. 5 de junio de 2014. Disponible en: <https://www.caixabankresearch.com/es/china-centro-fabrica-asia> (Acceso 23/11/2020).
- CARNEIRO, F.(2015). “Fragmentação internacional da produção e cadeias globais de valor”, Texto para discussão 2097, IPEA.
- CHANG, H.-J. (2002). *Kicking Away the Ladder: Development Strategy in Historical Perspective*. New York and London: Anthem Press.
- DUSSEL PETERS, E. (2013): "La economía china desde la crisis internacional en 2008: estrategias, políticas y tendencias". *EconomíaUNAM* 28, pp. 53-69.
- FORNILLO, B. (2017). Geopolítica, militarismo y economía: La China de Xi Jinping y el EEUU de Trump. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- ECONOMIC RESEARCH INSTITUTE FOR ASEAN AND EAST ASIA. (2018)- ‘Unbundlings’ and Development Strategies in ASEAN: Old Issues and New Challenges.), March 18. Disponible en: <http://www.eria.org/uploads/media/ERIA-DP-2017-14.pdf> (Acceso 7/11/2020).
- EUROMONITOR INTERNATIONAL (2015). “China Set to Own the Second Largest Research and Development Industry by 2020”. Euromonitor International, 8 de diciembre. Disponible en: <https://blog.euromonitor.com/china-set-to-own-the-second-largest-research-and-development-industry-by-2020/> (Acceso 10/11/2020).
- FU, X., WOO, W. T. & HOU, J. (2016) - “Technological Innovation Policy in China: The Lessons, and the Necessary Changes Ahead” – *Economic Change and Restructuring*, Vol. 49, No. 2, p.139–157.
- GEREFFI, G. (2014): *Global value chains in a post-Washington Consensus world. Review of International Political Economy*. doi:10.1080/09692290.2012.756414

- GIRADO, G. (2013) "El cambio en el patrón manufacturero de China" en Voces en el Fénix. 7 - 2013, 44 - 51.
- GIRADO, G. (2016). "El escalamiento tecnológico chino en las cadenas globales de valor (CGV)" en Jiexi Zhongguo. 7 - 2016.
- JENNE, N. (2017). "Managing Territorial Disputes in Southeast Asia: Is There More than the South China Sea?". Journal of Current Southeast Asian Affairs, 36, 3, 35–61. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/186810341703600302>
- MALENA, J. (2015). "China y los frutos de 35 años de reforma y apertura económica" (pp. 23-62), en Claudio Castro y Sebastián Vigliero (comp.), *Gigantes Emergentes. Procesos político-económicos y empresa en Brasil, Rusia, India y China*. Buenos Aires: Lenguaje Claro.
- MALESKI, E. & LONDON, J. (2014): The Political Economy of Development in China and Vietnam. Annual Review of Political Science, 2014. 17:1, 395-419.
- MCKINSEY. (2014). Understanding ASEAN: The manufacturing opportunity. Disponible en: http://www.mckinsey.com/~media/McKinsey%20Offices/Singapore/PDFs/Understanding_ASEAN_The_Manufacturing_Opportunity.ashx
- MIALHE, N. (2018): The geopolitics of artificial intelligence: The return of empires? *Politique étrangère*, autumn issue(3), 105-117. <https://doi.org/10.3917/pe.183.0105>
- NG, E. (2017). The Rise of Chinese FDI into ASEAN. Nikko Asset Management (NikkoAM), 05 October, 2017. Disponible en: <https://americas.nikkoam.com/articles/2017/10/the-rise-of-chinese-fdi-into-asean> (Acceso: 2/11/2020)
- NGUYEN, M. (2015): Samsung ups investment in Southern Vietnam project to \$2 billion. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-samsung-vietnam-idUSKBN0UC0XX20151229> (Acceso 12/11/2020).
- NIKKEI ASIA (2018): New port to transform Vietnam's north into industrial gateway. Nikkei Asia, 5 May, 2018. Disponible en: <https://asia.nikkei.com/Economy/New-port-to-transform-Vietnam-s-north-into-industrial-gateway>
- OECD (2018), OECD Investment Policy Reviews: Southeast Asia. Disponible en: <https://www.oecd.org/daf/inv/investment-policy/Southeast-Asia-Investment-Policy-Review-2018.pdf> (Acceso 18/10/2020).
- OVIEDO, E. D. (2013). Agotamiento del modelo exportador, incertidumbre sobre el régimen político y derechos humanos en China. Disponible en: <https://www.vocesenelfenix.com/content/agotamiento-del-modelo-exportador-incertidumbre-sobre-el-r%C3%A9gimen-pol%C3%ADtico-y-derechos-humanos>

- PAIKIN, D. & RUBIOLO, F. (2020). Nació la RCEP, la mayor zona de libre comercio del mundo. Infobae, 16 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/opinion/2020/11/16/nacio-la-rcep-la-mayor-zona-de-libre-comercio-del-mundo/> (Acceso 17/11/2020).
- PÉREZ CENA, G. (2017). Vietnam: desarrollo económico de Vietnam después 30 años de la Renovación. Resumen Latinoamericano, 8 de noviembre de 2017. Disponible en: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2017/11/08/vietnam-desarrollo-economico-de-vietnam-despues-30-anos-de-la-renovacion/> (Acceso 29/10/2020).
- PHAM, ANH TUAN. (2017). Vietnam roadmap to master satellite technology. Vietnam Journal of Science, Technology and Engineering, [S.l.], v. 59, n. 1, p. 6-9, mar. 2017. ISSN 2525-2461. Disponible en: <https://vietnamscience.vjst.vn/index.php/VJSTE/article/view/17>. (Acceso 17/11/2020)
- RAZEEN, S. (2011): “Chinese Trade Policy After (Almost) Ten Yers in the WTO: A Post-Crisis Stocktake” – ECIPE Occasional Paper 2/2011.
- RÍOS, X. (2016) “El XIII Plan Quinquenal: antecedentes, contexto, contenidos y expectativas”. En *Jiexi Zhongguo: Análisis y pensamiento iberoamericano sobre China*, Baiona: Observatorio de Política China, pp. 68-80.
- ROQUET, G. (2020). Mekong: un río para seis países, 5 de marzo de 2020. Disponible en: <https://elordenmundial.com/mekong-un-rio-para-seis-paises/>. (Acceso 8/10/2020).
- ROSALES, O (2020). El RCEP: comercio, geopolítica y un nuevo desafío para Biden, Noviembre de 2020. Disponible en: <https://tradenews.com.ar/el-rcep-comercio-geopolitica-y-un-nuevo-desafio-para-biden/>
- RUBIOLO, F. (2016). El conflicto del Mar de China Meridional en clave geopolítica; Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Plan Fénix; Voces en el fénix; 56; 7-2016; 50-57.
- SÁNCHEZ, Y. (2016): “La transferencia de tecnología en el Sudeste Asiático y su impacto en el desarrollo socioeconómico”. Centro de Investigaciones de Economía Internacional. La Habana: 2016. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/ciei-uh/20161003123934/LatransferenciadetecnologiaenelSudesteasiaticoyuimpactoeneldesarrollosocioeconomico.pdf>
- SCHTEINGART, D. & SANTARCÁNGELO, J. & PORTA, F. (2020). Cadenas globales de valor, innovación y empresas transnacionales: un abordaje empírico. Desarrollo Económico. 59. 113.
- SIMS, K. (2020). Laos set its own debt trap, 31 October 2020. Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2020/10/31/laos-set-its-own-debt-trap/>

- SLIPAK, A. (2014): Un análisis del ascenso de China y sus vínculos con América Latina a la luz de la Teoría de la Dependencia. *Realidad Económica*, pp. 99-124, 2014.
- SOUTHGATE, L. Y KHOO, N. (2016). Enter the vanguard state: Reinterpreting ASEAN's response to the South China Sea issue. *Journal of Asian Security and International Affairs*, 3(2), 221–244.
- SVIATKO, M. (2020). ASEAN's Dilemma: China and Its South China Sea's Stance. *Journal of Accounting, Finance, Economics and Social Sciences*, 2020.
- THI LAN, A. V. & TIEN QUOC, L. (2019). Development Orientation For Higher Education Training Programme Of Mechanical Engineering In Industrial Revolution 4.0: A Perspective In Vietnam. *Journal of Mechanical Engineering Research & Developments*, 42(1): 68-70.
- TORSEKAR, M. & VERWEY, J. (2019). “East Asia-Pacific’s Participation in the Global Value Chain for Electronic Products.” *Journal of International Commerce and Economics*, March 2019. https://www.usitc.gov/journals/jice_home.htm.
- VIETNAM TRADE PROMOTION AGENCY (VIETRADE). (2015) Opportunities and challenges for Vietnam’s electronic export. Disponible en: <http://www.vietrade.gov.vn/news/6628/opportunities-and-challenges-for-vietnams-electronic-export>
- VOV WORLD (2020). Sector de procesamiento y manufactura atrae más IED en Vietnam. Disponible en: <https://vovworld.vn/es-ES/noticias/sector-de-procesamiento-y-manufactura-atrae-mas-ied-en-vietnam-906267.vov>
- VU THANH, H. & THI, P. (2019). Changes in Vietnam - China Trade in the Context of China’s Economic Slowdown: Some Analysis and Implications. *VNU Journal of Science: Economics and Business*. 35. 10.25073/2588-1108/vnueab.4229.
- XINHUA (2020). Comercio exterior de China aumenta 4,6 % en octubre, 7 DE noviembre de 2020. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020-11/07/c_139498324.htm (Acceso 13/11/2020).
- XUEDONG L., QIANG ZH., FEI CH., BO W., AN H. Y YAN, Y. (2015) *La reestructuración económica y las nuevas estrategias del desarrollo en China*, Cuadernos de Trabajo del Centro de Estudios China-México, UNAM, 1. Pp. 2-32

¿Hacia dónde camina Hong Kong? Movimientos sociales, identidad nacional y el
incierto futuro democrático

DANIEL LEMUS-DELGADO Y SALVADOR LEETOY

Asia
América
Latina

72

¿HACIA DÓNDE CAMINA HONG KONG? MOVIMIENTOS SOCIALES, IDENTIDAD NACIONAL Y EL INCIERTO FUTURO DEMOCRÁTICO

WHERE IS HONG KONG GOING? SOCIAL MOVEMENTS,
NATIONAL IDENTITY AND THE UNCERTAIN DEMOCRATIC
FUTURE

Daniel Lemus-Delgado

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
dlemus@tec.mx

Salvador Leetoy

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
sleetoy@tec.mx

Fecha de recepción: 15/07/2020

Fecha de aceptación: 09/02/2021

RESUMEN: Este artículo analiza la narrativa que conecta tres movilizaciones prodemocráticas contemporáneas en Hong Kong a propósito del intervencionismo del Gobierno central chino sobre la Isla. Proponemos que, a pesar de surgir de circunstancias distintas, las tres siguen una misma narrativa de defensa de libertades y derecho a la autodeterminación. Aunque Hong Kong no tiene una experiencia democrática previa, se ha construido un imaginario que hibrida el pasado colonial con la identidad china, y que ha servido de plataforma de resistencia social en contra de intromisiones gubernamentales externas. Así pues, concluimos que las posibilidades democráticas en Hong Kong deben entenderse como un fenómeno rizomático de democracia inconclusa, más que un proceso teleológico con avances y retrocesos, del que seguirán surgiendo nuevas y distintas formas de resistencia de frente a la hegemonía del Gobierno central chino.

PALABRAS CLAVE: China, Hong Kong, democracia, movimientos sociales, identidad.

ABSTRACT: This article analyzes the narrative connecting three contemporary pro-democracy mobilization in Hong Kong triggered by

the Chinese Central Government interventionism on the Island. Despite the particularities between each other, we establish that these mobilizations follow a common narrative on defense of liberties and self-determination claims. Even though Hong Kong has no previous democratic experience, an imaginary has been held hybridizing its colonial past and Chinese identity, serving as a platform for social resistance against external governmental interference. Accordingly, we state that the erosion of democracy in Hong Kong cannot be entirely understood as a teleology with advancements and backslides. It is instead a rhizomatic phenomenon of an unfinished democracy, from which new and different forms of resistance will continue to emerge facing the hegemony of the Chinese Central Government.

KEY WORDS: China, Hong Kong, democracy, social movements, identity.

I. Introducción

La crisis política que sacudió a Hong Kong en el año 2019 pronto obtuvo la atención internacional debido a la continuidad y a la radicalidad de las protestas sociales, dejando al descubierto graves incertidumbres sobre el futuro político de esta Región Administrativa Especial de China (Wai, 2019). Este movimiento inició cuando casi un millón de hongkoneses salieron a las calles el 9 de junio para expresar su repudio al proyecto de ley que autorizaría la extradición de personas sospechas para ser juzgadas en la China continental (Kleefeld, 2019). Desde entonces, se suscitaron múltiples manifestaciones, resultando en no pocas ocasiones en enfrentamientos violentos con la policía y en cada vez un mayor número de actos vandálicos. Al mismo tiempo, la represión policiaca fue en aumento, a pesar de que en aquel momento en Hong Kong las manifestaciones eran consideradas un derecho (Amnistía Internacional, 2019).

Aunque originalmente las protestas comenzaron como un rechazo al proyecto de Ley de Extradición, pronto las demandas se expandieron hasta alcanzar cinco peticiones (Kuo y Yu, 2019). Entre ellas, destacaba la exigencia de realizar una investigación independiente sobre la actuación de la policía durante las manifestaciones (Tara, 2019). A pesar de que el 4 de septiembre la Jefa del Ejecutivo, Carrie Lam anunció el retiro formal del proyecto de Ley de Extradición y dio a conocer otras medidas diseñadas para calmar el descontento general, las manifestaciones continuaron expandiéndose durante las siguientes semanas (Lam, 2019). El gobierno hongkonés impulsó esa nueva ley bajo el argumento que esta permitiría las extradiciones a jurisdicciones con las que Hong Kong no tiene acuerdos al respecto. Para ello tomó el caso de Chan Tong-kai.

Chan era requerido en Taiwán por el asesinato de su novia Poon Hiu-wing, quien estaba embarazada, ocurrido en Taipei en febrero de 2018, cuando él tenía 20 años. Chan regresó a Hong Kong después de cometer el asesinato y fue encarcelada por delitos relacionados con el lavado de dinero sin poder ser reclamado por el gobierno taiwanés por el crimen cometido en su territorio (Cheung, 2020). Sin embargo, no pocos activistas, como la legisladora Claudia Mo, vieron en el caso “un caballo de Troya” para impulsar una ley que podría ser utilizada en contra los disidentes del sistema político chino limitando las libertades democráticas con las que cuenta el territorio hongkonés (Chan, 2019a).

Las manifestaciones que estallaron son la punta del iceberg de un malestar más grande. Este malestar tiene su origen en una sensación generalizada de pérdida paulatina de autonomía y del respeto a los derechos humanos que se deriva de la política asumida en los últimos años por el gobierno central chino respecto a Hong Kong (Amnistía Internacional, 2019). Esta sensación se ha incrementado a partir del arribo de Xi Jinping a la presidencia de China, quien ha impulsado una política de mayor control social como parte de una estrategia más amplia que implica el rejuvenecimiento de la nación china (Kerr, 2015). En este sentido, es posible sugerir que una parte de la sociedad hongkonesa considera que los logros democráticos alcanzados desde su reincorporación a China están bajo acecho. Desde esta perspectiva, el aumento de la presión derivada de un sistema autoritario como el chino, estaría erosionando los principios y valores democráticos en Hong Kong (Boyajian y Cook, 2019). En consecuencia, las manifestaciones no serían más que la acción colectiva, principalmente jóvenes que se identifican más como hongkoneses que como chinos, de quienes no están dispuestos a abandonar los avances democráticos que esta Región Administrativa Especial ha experimentado desde su retorno a la tutela china en el año 1997 (Albert, 2019).

Paradójicamente, a pesar del dinamismo, los alcances y simpatías que las manifestaciones hongkonesas despertaron tanto en los ciudadanos de la isla como entre miembros de la comunidad internacional, estas manifestaciones generaron, a la postre, un mayor intervencionismo del Partido Comunista Chino que se reflejó en la aprobación de la Ley de Seguridad Nacional. Esta ley fue aprobada el 30 de junio de 2020 por la máxima legislatura de China, la Asamblea Nacional (Yeung, 2020). Esta legislación sin precedentes se redactó en Beijing, se presentó rápidamente a puerta cerrada y se evitó cualquier discusión por parte del poder legislativo local (Tong, 2020). El Secretario de Justicia de la ciudad admitió que la ley no sería compatible con la tradición del derecho consuetudinario de la ciudad, mientras que los críticos argumentaron que las libertades civiles estaban fuertemente restringidas, lo cual significaba el final de la fórmula “Un país, dos sistemas” que había sido el sostén de la reincorporación de Hong Kong a China (Tong, 2020; Hernández, 2020).

En este sentido, se sugiere que el caso de Hong Kong puede enriquecer la discusión sobre el concepto de democracia, porque se trata de una colectividad que no ha gozado ni de una democracia plena ni de una soberanía real bajo los estándares de la democracia liberal. Bajo la premisa de Erdmann (2011) de que las democracias pueden disminuir en calidad y cambiar a uno de tres tipos de regímenes diferentes -un régimen híbrido, un régimen autoritario o un régimen totalitario-, proponemos, siguiendo a Habermas (1987), que la democracia, como la modernidad, es un proceso inconcluso que debe verse más allá de una visión teleológica. Por lo tanto, las manifestaciones callejeras no son solamente una medida para evitar la degradación de un sistema político que degenera en uno de los posibles escenarios que plantea Erdmann, sino que se trata de la continuación de una lucha por alcanzar una democracia madura como consecuencia de una búsqueda de identidad propia.

Bajo estos supuestos, la pregunta central que guía el presente artículo es si la nueva legislación trastocará las aspiraciones democráticas que han sido un cimiento de la identidad de los jóvenes hongkoneses, quienes encontrarán otras formas de representación y de cohesión social, o, por el contrario, a pesar de la nueva legislación, los movimientos sociales encontrarán nuevas formas creativas en su lucha por alcanzar sus aspiraciones democráticas.

Así, se parte del supuesto de que lo que ahora ocurre en Hong Kong es básicamente la continuidad por concretizar un anhelo democrático, una aspiración de un pasado proyectado e imaginado desde un prisma poscolonial (Leetoy y Lemus-Delgado, 2018). En efecto, se trata de hacer realidad a prácticas democráticas plenas, las cuales jamás se instalaron durante el periodo en que la isla fue una colonia británica. De esta manera, este artículo contribuye a ampliar nuestra comprensión de los procesos sobre las posibilidades democráticas contemporáneas al ampliar el panorama más allá de la visión tradicional de democracia liberal que propone Huntington (1991). Es decir, superar la idea de que la democracia avanza o retrocede en “olas”. Al contrario, sugerimos que, en los márgenes de la tradición occidental, presenciamos otros tipos de procesos de democratización. Desde una perspectiva postestructuralista, este artículo propone reflexionar sobre el futuro incierto de Hong Kong a partir de un acercamiento a las dinámicas de autocratización versus democratización desde una perspectiva que amplía paradigmas lineales sobre el desarrollo democrático.

Con la intención de esbozar una respuesta a la pregunta previamente planteada sobre el futuro democrático de Hong Kong, este artículo está organizado en tres secciones. Primero, se examina el caso de las manifestaciones pro-democráticas en Hong Kong. Específicamente, se analizan tres movimientos claves contemporáneos; el movimiento estudiantil de 2011 conocido como Escolarismo en contra de un nuevo currículo que pretendió imponer el Partido Comunista Chino; la llamada Revolución de las Sombrillas de 2014, que se opuso a la reforma electoral que limitaba las candidaturas para

las elecciones del 2017; y finalmente, las protestas masivas de 2019 en contra de la Ley de Extradición. En la segunda parte, se discuten las posibilidades democráticas a partir del concepto de rizoma, con la intención de ampliar el horizonte interpretativo desde el cual se pueden analizar experiencias democráticas más allá de dinámicas teleológicas. Por último, se concluye que las manifestaciones en Hong Kong siguen una hoja de ruta sustentadas en aspiraciones y anhelos de prácticas democráticas, de las cuales no hay experiencia previa o momento histórico que sirva como hito que demuestre procesos de retroceso o deterioro. Sin embargo, se sostiene que dichas proyecciones son mapas que no necesitan territorio, es decir, exigencias para posibilitar un sistema político más democrático del que nunca se ha gozado, pero que no obstante se presenta como un imaginario operativo para emprender acciones de resistencia. Así, se sugiere que, a pesar de la Ley de Seguridad Nacional, al ser el resultado de un proceso de hibridación cultural, la aspiración democrática del pueblo hongkonés encontrará formas creativas de expresión y manifestación social hasta que se establezcan otros cimientos de la identidad hongkonesa más allá del ideal democrático.

II. Acciones colectivas en Hong Kong: tres momentos.

II.1 La oposición a una nueva educación moral y nacional con características chinas

La búsqueda de la democracia en Hong Kong ha sido un anhelo que se ha incrementado en la última década. Si bien Hong Kong cuenta con una larga tradición de movimientos sociales que se remontan al periodo en que el territorio era aún una colonia británica (Ma, 2009), ahora es posible apreciar nuevas irrupciones cuyo motivo central es garantizar el estatus especial que mantiene Hong Kong en cuanto a su identidad y sus prácticas y valores democráticos (Hofung Hung y Iam-chong Ip, 2012).

En este sentido, uno de este tipo de acciones que desencadenó una extraordinaria movilización estudiantil que se expandió a múltiples sectores de la sociedad hongkonesa, fue la oposición al plan curricular que presentaba una nueva interpretación de la identidad y la historia de Hong Kong (Chan, 2013). Desde la reanudación de la soberanía por parte de China en 1997, el gobierno de Hong Kong ha enfatizado que los ciudadanos de la ciudad se identifiquen con la identidad nacional china (Chong, 2018). Para ello, se ideó esparcir a través de materias específicas, una narrativa sobre la superioridad del sistema político chino (Kaeding, 2015). Así, en el año 2010, el presidente ejecutivo de Hong Kong anunció que la propuesta de un nuevo currículo que impulsara “educación moral y nacional”; para ello, estos contenidos deberían enseñarse como una

materia independiente en todas las escuelas primarias y secundarias, con la finalidad de cultivar el carácter moral y la identidad nacional (Wang, 2017). Asimismo, se anunció que el nuevo plan se introduciría progresivamente a través de un período de tres años (Chan, 2013). La propuesta tenía un contexto histórico más amplio y se remontaban al menos al año 2007, cuando se diseñó el currículo de Educación Moral y Cívica, generando entonces una amplia controversia porque esta iniciativa fue percibida como un intento de adoctrinar a los estudiantes hongkoneses (Wong y Wright, 2019). En el fondo, el amplio debate suscitado reflejaba la creciente preocupación de la comunidad académica sobre si el pensamiento crítico de los estudiantes se vería afectado (Leung y Yuen, 2012).

En mayo de 2011 se dio a conocer el primer borrador del plan de estudios para su consulta pública (Chow, 2014). Al conocer la iniciativa, un grupo de estudiantes de secundaria pronto formó una organización en contra del nuevo plan curricular, la cual nombraron Scholarism (Bush, 2016). Este grupo estaba compuesto principalmente por jóvenes nacidos en la década de 1990 y que, basándose especialmente en la plataforma Facebook, organizaron protestas masivas contra la iniciativa (Adorjan y Yau Ho Lun, 2015).

Joshua Wong, uno de los fundadores del movimiento, afirmaba que se oponían a la nueva asignatura porque era un intento descarado de adoctrinamiento, ya que, en el borrador de los materiales educativos propuestos, se afirmaba que el Partido Comunista Chino era una “organización progresista, desinteresada y unida”, lo que para y él sus compañeros representaba una prueba evidente de un tipo de “lavado de cerebro” que se pretendía hacer con este plan (Veg, 2017).

En la medida en que se alertó a la población hongkonesa de que la nueva asignatura estaba sesgada para generar una imagen propagandista a favor del gobierno chino, pronto se formó una alianza en contra del proyecto de educación moral y nacional. Este movimiento incluyó tanto a grupos recién formados como Scholarism como a grupos con más amplia trayectoria en movilizaciones sociales, entre los que se incluían Parents Concern Group, la Federación de Estudiantes de Hong Kong y el Sindicato de Docentes Profesionales de Hong Kong (Wang, 2017).

La Federación de Estudiantes de Hong Kong fue fundada en el año 1958, originalmente como una organización procomunista organizada por estudiantes universitarios. Antes de la década de 1980, la mayoría de los miembros abogaban por el enfoque idealista y utópico del movimiento comunista en China; sin embargo, el final de la Revolución Cultural en 1976, seguido de la muerte de Mao Zedong, condujo a la desilusión política. En la década de 1980 se organizaron activamente y expresaron las ideas firmes sobre el futuro de Hong Kong después de 1997 y también apoyaron las protestas de los estudiantes de la Plaza Tiananmen en 1989. En la década siguiente, la organización se dedicó

principalmente a impugnar la violación de derechos civiles y sus miembros participaron activamente en la organización de protestas en algunos de los escándalos clave con relación al gobierno, incluida la intervención oficial del programa de opinión pública en la Universidad de Hong Kong en el año 2000 (Wong y Chung, 2019).

En julio de 2012, más de 90.000 ciudadanos participaron en protestas callejeras para oponerse al lanzamiento de las nuevas asignaturas, y un poco después, más de 8.000 estudiantes universitarios boicotearon las clases, solicitando que la iniciativa se detuviera de inmediato (Chow, 2014). A finales de agosto, miembros de Scholarism organizaron una huelga de hambre y mandaron el mensaje de “Ocupa la Plaza Cívica”; asimismo, se instaló un escenario en la explanada de la sede del gobierno, que los activistas más tarde llamaron “Plaza Cívica” (Wang, 2017). El primero de septiembre, día del nuevo semestre, las organizaciones en contra del nuevo plan curricular llevaron a cabo una nueva manifestación, después de la cual miles de participantes se unieron a la acción de “Ocupa la Plaza Cívica”, convirtiendo ese espacio en un lugar para la interacción y debate público, la presentación de conferencias y la búsqueda de apoyo para la causa. El 7 de septiembre de 2012, nuevamente Scholarism logró reunir a 120.000 manifestantes frente a la sede del gobierno (Chow, 2014). Finalmente, el gobierno tuvo que hacer una concesión y suspender el plan de estudios el 8 de septiembre y un día después, la alianza en contra del nuevo plan de estudios se retiró de la Plaza Cívica consiguiendo una importante victoria (Wang, 2017).

II.2 La Revolución de las Sombrillas

En cierta manera, como continuidad del movimiento de oposición contra la educación moral y nacional, en el año 2014 estalló la llamada Revolución de las Sombrillas. Sin embargo, este movimiento surgió en un contexto caracterizado por el creciente recelo internacional frente a las aspiraciones del gobierno de China continental por garantizar la unidad nacional tanto de Hong Kong como de Taiwán. De hecho, un antecedente de las protestas en Hong Kong se encuentra en la toma en la noche del 18 de marzo de 2014 del Yuan Legislativo de Taiwán por parte un grupo de manifestantes heterogéneos liderados por estudiantes quienes se oponían vehementemente a la aprobación del Acuerdo Comercial de Servicios a través del Estrecho (ACSE) entre China y Taiwán. Ninguno de los estudiantes esperaba que la ocupación, que más tarde se conocería como el Movimiento de Girasoles, engendraría la mayor manifestación de protesta a favor de la democracia en la historia de Taiwán; replantearía el discurso popular sobre la trayectoria política y social que debería seguir la isla y precipitaría meses más tarde la derrota electoral del Kuomintang (KMT), el partido gobernante en ese momento el cual había propuesto un mayor

acercamiento económico con China (Rowen, 2015). En un movimiento sin precedentes, las acciones de los estudiantes reanimaron a la sociedad civil taiwanesa para que se volcará activa y políticamente en acciones civiles como respuesta a lo que se percibió como un comportamiento antidemocrático por parte de las autoridades gubernamentales. Como parte del movimiento, se llevaron a cabo manifestaciones masivas, además que favoreció un intenso debate sobre la identidad taiwanesa, la toma de decisiones democráticas y la relación que el gobierno de Taipei debía mantener con Beijing (Brindle, 2016).

La llamada Revolución de las sombrillas, que inicialmente fue impulsadas por estudiantes y profesores universitarios, pronto se expandió por diversos puntos de la ciudad alcanzando una difusión inusitada y externando nuevas peticiones que fueron más allá de oponerse a un nuevo plan curricular. Las principales demandas incluían el sufragio universal efectivo para elegir al Jefe Ejecutivo y la reforma constitucional destinada a hacer que el parlamento -el Consejo Legislativo- de Hong Kong fuera más representativo (Ng y Fulda, 2018). El estallido de la inconformidad fue el anuncio gubernamental sobre la posibilidad de pre-aprobar a todos los candidatos a Jefe del Ejecutivo (Chang, 2015). Los activistas demandaron que esta disposición no reflejaba la promesa de una amplia autonomía y el derecho al sufragio universal establecida en la Ley Fundamental de Hong Kong (Manero de Lemos, 2019).

El movimiento de las Sombrillas tuvo su origen en el movimiento Occupy Central with Love and Peace (Leetoy y Lemus, 2018). Estas manifestaciones se originaron a partir de la iniciativa del profesor de Derecho en la Universidad de Hong Kong Benny Tai Yiu-ting, emulando el movimiento Occupy Wall Street (Lo, 2013). Al respecto, Yiu-ting sentenció: “Entendemos que China tiene preocupaciones, pero no queremos protestar contra la soberanía china, no somos un movimiento pro independencia ni nada parecido. Tampoco queremos poner a la oposición en el poder; no tenemos intención de ganar el poder. Sólo pedimos cambiar el sistema electoral, que es una petición muy humilde” (Vidal, 2014).

Las tensiones políticas se acrecentaron días después, cuando decenas de miles de personas realizaron una vigilia con velas en conmemoración del 25 aniversario de la represión en la plaza de Tiananmen (Bradsher, 2014). El gobierno central dio un recordatorio contundente a los habitantes de Hong Kong de que las autoridades chinas estaban a cargo de la ciudad. Así, el Consejo de Estado publicó un documento en el que subrayó que el gobierno central tiene un amplio poder para gobernar Hong Kong y estableció que: “...el alto grado de autonomía de la Región Administrativa Especial de Hong Kong no es plena autonomía, ni un poder descentralizado. Es el poder de administrar los asuntos locales según lo autorizado por la dirección central” (Yung, 2014).

En este contexto, ciudadanos organizaron un referéndum sobre el futuro político de Hong Kong en el que participaron más de 780 mil ciudadanos (Chan

y McKirdy, 2014). La importancia de estas elecciones radica en la manera en que da forma al gobierno de Hong Kong basada en la Ley Básica, la cual es una especie de Carta Magna para este territorio. La Ley Básica protege derechos como la libertad de reunión y la libertad de expresión y también establece la estructura de gobernanza del territorio. El Jefe del Ejecutivo es elegido por un Comité Electoral de 1.200 personas, que a su vez son elegidos por representantes de varios sectores de Hong Kong, quienes representan únicamente el 6% del electorado. El Jefe del Ejecutivo es designado formalmente para el cargo por el Gobierno Central. Asimismo, el Consejo Legislativo hace y modifica las leyes de Hong Kong. Este está compuesto por 70 miembros, de los cuales 35 escaños son votados directamente en cinco distritos electorales mientras que otros 30 escaños representan “distritos electorales funcionales”; es decir, estos cargos son votados por grupos más pequeños que representan intereses especiales, principalmente empresas, banca y comercio. Históricamente, estos sectores principalmente han sido simpatizantes de las medidas del gobierno Beijing. Los ciudadanos también eligen a cinco concejales de distrito para formar parte de Legislatura. Finalmente, cada uno de los 18 distritos de Hong Kong tiene su propio consejo local, conocidos como consejo de distrito. Estos consejos tienen muy poco poder real y son principalmente órganos consultivos, que actúan como ojos y oídos del gobierno a nivel local, transmitiendo información sobre servicios públicos y cómo se deben usar los fondos. Asimismo, tienen acceso a algunos fondos para gastar en mejoras ambientales o proyectos comunitarios y culturales. Sin embargo, 117 de los concejales de distrito también forman parte del comité que vota por el director ejecutivo, lo que les da potencial para una mayor influencia. Las elecciones tienen lugar cada tres años (BBC, 2019).

Ante la respuesta de las autoridades de que la consulta era “ilegal e inválida”, los activistas amenazaron con llevar a cabo una serie de protestas con la intención de interrumpir el distrito de negocios de la ciudad, teniendo en cuenta los principios de desobediencia civil (Forsythe, Buckley y Wong, 2014).

El primer día del mes de julio, una marcha que superó los quinientos mil participantes exigió el derecho al sufragio universal libre y efectivo (Kaiman, 2014a). En agosto, el Comité Permanente de la Asamblea Popular de China dictaminó que los candidatos para el Jefe del Ejecutivo debían ser aprobados por el comité que hasta ese momento se había mostrado leal al gobierno central (Spegele, Yung y Steger, 2014). Aunque la propuesta permitiría las primeras elecciones directas del Jefe del Ejecutivo en la historia de Hong Kong, las posibilidades para elegir al próximo gobernante se limitarían a candidatos previamente aprobados por un comité de nominaciones (Tiezzi, 2014).

Una vez que se anunciaron las nuevas normas para la elección del Jefe del Ejecutivo, Yiu-ting declaró que había comenzado una nueva “era de desobediencia civil” (Silbert, 2014). Así, se convocó a los habitantes de la ciudad

para que, en caso de que no se implementara el sufragio universal para la elección del Jefe del Ejecutivo en 2017 de acuerdo con las “normas internacionales” de los procesos electorales democráticos, bloquearan caminos y paralizaran el distrito financiero de Hong Kong (Griffiths, 2014).

El primero de octubre, en el 65 aniversario del establecimiento del régimen comunista en China, las manifestaciones contra el gobierno alcanzaron una cifra de cien mil personas (Fan, 2014). El movimiento se radicalizó ante el empuje y determinación de los estudiantes y la ausencia de diálogo por parte de las autoridades. Los manifestantes se fraccionaron en tres grupos que se asentaron en distintos puntos de la ciudad: Admiralty, Mongkok, y Causeway Bay (Wang, 2014). Durante más de dos meses, la ciudad estuvo alterada por las manifestaciones y por los campamentos que los estudiantes colocaron en las calles. Después de más de sesenta días de manifestaciones, los promotores originales de las protestas, Benny Tai, Chan Kin-man y Chi Yiu-ming solicitaron poner fin a las protestas y se entregaron a la policía, al considerar que el movimiento se había alejado del objetivo inicial (Buckley y Wong, 2014). Asimismo, la prolongada ocupación de las calles disminuyó el apoyo popular con el que el movimiento contó en sus orígenes (Wang, 2014). En un artículo periodístico, Benny Tai reconoció: “En la última encuesta realizada por la Universidad de Hong Kong, cerca del 80 por ciento de los encuestados no apoyó la continuación de la ocupación. Eso no quiere decir que el apoyo genuino sufragio universal está en declive pero que más adeptos están cuestionando la eficacia de la prolongación de la ocupación” (Tai, 2014).

El 15 de diciembre la policía dismanteló el último campamento de los manifestantes que quedaba de pie en la ciudad, el de Causeway Bay. Una semana antes, las autoridades habían despejado el sitio principal de las protestas cerca de la sede del gobierno en Admiralty, arrestando a 249 personas, incluyendo una lista de los legisladores prominentes y líderes del movimiento pro democrático. Unas horas más tarde, el Jefe del Ejecutivo Leung declaró que las protestas terminaban de manera oficial (Kaiman, 2014b). Uno de los manifestantes que allí se encontraba, el joven Otto Ng de 18 años de edad, declaró: “Se siente un poco deprimido y sin esperanza, pero al mismo tiempo esto es sólo el comienzo, no es el final... Todavía no hemos conseguido lo que queríamos, pero se despertó a los habitantes de Hong Kong” (Kaiman, 2014b).

II.3 2019: el verano de la radicalidad democrática

La premonición del despertar de los hongkoneses por parte de jóvenes que participaron en la Revolución de las Sombrillas cristalizó cinco años después, cuando nuevamente los ciudadanos salieron a las calles con la intención de defender su identidad hongkonesa y sus aspiraciones democráticas, así como salvaguardar sus condiciones políticas únicas como hongkoneses y garantizar la

calidad de vida actuales. El motivo para la movilización fue, en esta ocasión, la oposición a Ley de Extradición propuesta por la Jefa del Ejecutivo, Carrie Lam. Las protestas inicialmente pacíficas, en varias ocasiones alcanzaron al menos un millón de manifestantes, pero con frecuencia estas derivaron en violentos enfrentamientos entre los manifestantes y la policía, creando un ciclo de violencia que el gobierno resultó incapaz de superar mientras que los manifestantes se volvieron más radicales y más dispuestos a participar en actos violentos para lograr sus objetivos.

El 13 de febrero de 2019, el gobierno de Hong Kong anunció una consulta de 20 días para la propuesta de Ley de Legislación de Delincuentes Fugitivos y Asistencia Legal Mutua en Asuntos Criminales, la Ley de Extradición, que permitiría la entrega de personas en el territorio de Hong Kong a las autoridades de la China continental (Liu, 2019). El temor de la promulgación de esta ley era la posibilidad de ampliar el poder de las autoridades continentales para atacar a críticos, activistas de derechos humanos, trabajadores de ONG y cualquier otra persona en Hong Kong y expondría a cualquier hongkonés a eventualmente enfrentar al sistema de justicia de China (Amnistía Internacional, 2019).

Las enmiendas se presentaron formalmente ante el parlamento de Hong Kong el 3 de abril. Sin embargo, ante las protestas sostenidas, Lam anunció el 15 de junio la suspensión de la propuesta sin retirarla por completo del parlamento. Las manifestaciones continuaron desde entonces y las demandas de los participantes incluyeron nuevas peticiones. Entre estas, se encontraban el llevar a cabo una investigación independiente sobre la violencia policial contra los manifestantes, la amnistía para aquellas personas encarceladas a consecuencia de participar en las manifestaciones y la renuncia de la Jefa del Ejecutivo Carrie Lam (Boyajian y Cook, 2019).

Desde entonces, el grito en las calles se tradujo en el lema: “¡Cinco demandas, ni una menos!” (Hui, 2019). Cientos de miles de personas salieron a las calles nuevamente y en las semanas siguientes se presentaron escenas caóticas en el aeropuerto y en las estaciones de metro, a la vez las carreteras y los túneles eran bloqueados repentinamente, causando demoras e inconvenientes para la vida diaria. El 16 de junio más de dos millones de personas marcharon pacíficamente en las calles de Hong Kong de 2019 lo que se considera la manifestación más grande en la historia de Hong Kong (Amnistía Internacional, 2019).

En la primera semana de septiembre, después de semanas de protestas, Lam finalmente dijo retiraría indefinidamente el proyecto de ley. En un discurso compartido por la plataforma de internet del gobierno hongkonés, propuso un diálogo a los manifestantes, señalando cuatro acciones concretas para atender las cinco demandas. Específicamente, en cuanto a la última demanda respecto al

sufragio universal, Cam precisó: “...si queremos lograr esto, las discusiones deben llevarse a cabo dentro del marco legal y en una atmósfera propicia para la confianza y comprensión mutua y sin polarizar aún más a la sociedad” (The Government of the Hong Kong Special Administrative Region, 2019). Sin embargo, los manifestantes desconfiaban profundamente de Lam y señalaron que las concesiones eran “demasiado poco” y llegaban “demasiado tarde” (Chan, 2019b). En consecuencia, las manifestaciones continuaron las semanas siguientes. Para entonces, los enfrentamientos entre la policía y los manifestantes se habían vuelto más frecuentes y violentos.

El 1 de octubre, mientras China celebraba los 70 años de gobierno del Partido Comunista, Hong Kong experimentó uno de sus días más violentos y caóticos de su historia. Las manifestaciones comenzaron cuando los manifestantes desafiaron una prohibición policial emprender una marcha por los distritos del centro de la ciudad en la que se coreaba el eslogan del movimiento democrático: “¡Liberen a Hong Kong, revolución de nuestro tiempo!” y se cantaba “Gloria a Hong Kong”, una canción que muchos llaman el “himno nacional” (Time, 2019). Los manifestantes se reunieron en al menos una docena de distritos de la ciudad, construyeron barricadas, incendiaron y arrojaron bombas de gasolina y rocas a la policía, quienes respondieron con cargos de porras y gases lacrimógenos. Durante una parte del día, se podía ver el humo de varios incendios sobre el emblemático horizonte de la isla de Hong Kong. Las autoridades dijeron que el saldo había sido 51 personas heridas, incluidas dos en estado crítico y 96 arrestadas (Time, 2019).

Ante este panorama tan complejo, a partir de entonces el gobierno prohibió a los manifestantes el uso de máscaras faciales que eran empleadas para hacer frente a los gases lacrimógenos (Bradsher, Victor y May, 2019). A principios de noviembre, un hombre que aparentemente era partidario de las manifestaciones apuñaló a Junios Ho, un legislador pro Beijing (Ramzy y Yu, 2019). Una semana después, un policía disparó a un manifestante a corta distancia cuando los activistas intentaban establecer un bloqueo de carreteras; más tarde ese día, otro hombre fue incendiado por manifestantes antigubernamentales (Kuo, 2019). Pero tal vez el punto más álgido se presentó ese mismo mes de noviembre, cuando cientos de estudiantes se atrincheraron en el campus de la Universidad Politécnica de Hong Kong. Después de dos semanas de ocupar la universidad, en el enfrentamiento con las fuerzas policíacas, unos 800 manifestantes, incluidos 300 menores de 18 años, se habían rendido a las autoridades por la noche, mientras que otros 500 fueron arrestados por disturbios que podrían acarrearles una pena máxima de diez años en la cárcel (Lum y Siu, 2019)

En este clima de creciente tensión, se celebraron elecciones en Hong Kong de consejos locales que fueron vistos como un barómetro de la opinión pública. La votación dio una victoria aplastante para el movimiento

prodemocrático, con 17 de los 18 consejos ahora controlados por consejeros prodemocráticos, en una poderosa muestra de solidaridad con el movimiento de protesta de la ciudad y una forma de reprender a las autoridades locales por el manejo de la crisis de la ciudad (Graham-Harrison y Yu, 2019). Los resultados de la votación permitieron que 387 de las 452 concejalías fueran para consejeros prodemocráticos. (Graham-Harrison y Yu, 2019). El hecho de que estos nuevos consejeros podrán elegir 117 de los 1200 miembros del comité que selecciona al director ejecutivo de Hong Kong que se realizará se realizará en 2022 va más allá de un respaldo popular al movimiento.

Las protestas que apoyan el movimiento de Hong Kong se extendieron por todo el mundo, con manifestaciones en el Reino Unido, Francia, Estados Unidos, Canadá y Australia. En muchos casos, las personas que apoyaban a los manifestantes se enfrentaron a manifestaciones pro Beijing. Ante esta ola de creciente enojo, el presidente chino, Xi Jinping, advirtió contra el separatismo y dijo que cualquier intento de dividir a China terminaría en “cuerpos destrozados y huesos molidos en polvo” (Perper, 2019). Sin embargo, más efectivas que las palabras de Xi y de los esfuerzos del gobierno de Lam, las manifestaciones empezaron a perder fuerza debido al inesperado brote del nuevo coronavirus en China continental que redujo notablemente la actividad de los manifestantes y colocó los intereses y preocupaciones de los hongkoneses en otro tema, generando que las posibles nuevas protestas se dirigieran al manejo de la crisis sanitaria (Kirby, 2020). Así, se abría otro paréntesis en la larga marcha hacia la democracia plena en Hong Kong.

III. Los movimientos sociales y la posibilidad democrática

“Sé como el agua”, rezaba uno de los eslóganes que se escuchaban frecuentemente durante las protestas callejeras que tuvieron lugar el verano de 2019 en Hong Kong. La frase se atribuye a uno de los íconos más importantes de la cultura popular hongkonesa, Bruce Lee. Ésta bien representa las tácticas utilizadas por participantes de las multitudinarias marchas. “Vacía tu mente. Sé amorfo. Moldeable. Como el agua. Ahora que vacías el agua en una taza, se convierte en la taza. La vacías en una botella, se convierte en la botella. La colocas en una tetera, se convierte en la tetera. Ahora el agua puede fluir o puede golpear. Sé como el agua, amigo mío”, decía Lee (Little, 1996). Esta filosofía fue apropiada por los manifestantes para enfrentarse a un orden institucional autoritario: duro como el hielo cuando hay que resistir, escapar como el vapor cuando se está bajo asedio, fluir como el líquido para tomar la ciudad. Así, cada una de las propiedades del agua fue vista como formas de resistencia y de identidad de las movilizaciones.

Las movilizaciones sociales en la historia reciente de la isla han estado conectadas bajo una narrativa común, la cual se traza en la exigencia para ampliar la vida democrática y la soberanía del pueblo hongkonés, y que surgen de tiempo en tiempo a partir de acciones gubernamentales aparentemente desligadas, pero que guardan una estrecha relación de limitar el derecho a la autodeterminación (Cheung, 2015). La democratización de la vida social y política, o el anhelo de que así sea, fomenta irremediamente la producción de movimientos sociales conformados por ciudadanos que coinciden en la discusión y defensa de causas vinculantes (Tilly, 2010). Al no ser resueltas dichas causas, los movimientos sociales surgen de manera cíclica, aunque las circunstancias concretas a las que reaccionan cambien en el proceso: puede ser la reacción a una ley fundada en un plan de estudios como el que le dio lugar al movimiento Scholarism en 2011; una iniciativa para pre-aprobar a los candidatos a jefatura del ejecutivo que originó las protestas de la Revolución de las Sombrillas en 2014; o bien, la propuesta de la Ley de Extradición que impulsó las movilizaciones del 2019. Estos momentos muestran la lógica de los movimientos sociales: aparentemente son irrupciones efímeras en el espacio público en contraposición al peligro, percibido o real, de demandar libertades políticas, inexistentes o en formación. No obstante, tienen una periodicidad un tanto caprichosa que es detonada por eventos particulares que tienen un trasfondo común, y que provoca que se manifiesten de manera casi predecible al no solucionarse agravios o demandas provocadas por relaciones de poder (Castells, 2009).

La legitimidad de movimientos sociales y acciones deben, idealmente, partir de lógicas *exitucionales* para ampliar los horizontes de la democracia. Es decir, deben emanar fuera de espacios de alienación y dominación surgidas de instituciones políticas y económicas, y generarse en su lugar a través de prácticas de ciudadanía participativa desde la esfera pública. Hay que recordar que, de acuerdo a Jürgen Habermas (1984), mientras la lógica del Estado es el poder, y la del mercado es el dinero, la lógica de la esfera pública es la creación de una racionalidad comunicativa. Es decir, se trata de dejar de considerar dinámicas meramente instrumentales de los individuos, en lo particular, para enfocarse a formas de agencia que argumentativamente se contrapongan al poder para la obtención de derechos, a través de la deliberación y actuando de manera colectiva, o más bien conectiva: comunidades y nodos que operan a través de procesos organizacionales que no necesariamente comparten un sentido de unidad a priori, sino que conjuran públicos disímiles, fragmentados o individualizados hacia una causa en común (Bennett y Segerberg, 2013). En ese sentido, las políticas de emancipación que surgen de las movilizaciones en Hong Kong, construyen solidaridades subalternas que hacen, a partir de lo diverso y multitudinario, una forma de imaginario que fluye hacia la construcción de un sentido de identidad común basadas en aspiraciones democráticas.

La erosión de la democracia se presenta en la actualidad de manera diferente a como sucedía en el siglo XX, cuando los golpes de estado, los autogolpes y el fraude electoral eran escenarios que notoriamente mostraban retrocesos. Ahora, como comenta Nancy Bermeo (2016), esos retrocesos suceden principalmente a través de las instituciones de gobierno que los promotores de la democracia han priorizado, en la forma de golpes de Estado promisorios, engrandecimiento ejecutivo y manipulación electoral estratégica. El primero sucede como una reacción autoritaria ante una crisis, supuestamente temporal, tomada por órganos legalmente establecidos hasta contar con condiciones democráticas normales; el segundo se refiere a la acumulación de poder del ejecutivo para mantener controlada a la oposición; y el tercero explica la manipulación de las elecciones a través del control de los medios y los órganos electorales. En el caso de China, se presenta además un escenario de avances económicos sin necesidad de llevar a cabo reformas democráticas, lo que pone en duda la noción de que la democracia es el único sistema político apropiado para la generación de riqueza y desarrollo (Plattner, 2015), y que sigue una lógica instrumental que restringe la noción de vida buena sólo a condiciones materiales.

Ahora bien, lo que presentan las movilizaciones en Hong Kong es la búsqueda de garantías democráticas. Lógicamente, no hay un precedente de retroceso, pues ni en el pasado colonial ni en el presente semiautónomo, se ha gozado de plena soberanía, sino que es producto de un imaginario poscolonial que, paradójicamente, construye todo un referente de políticas de emancipación. Como apunta Benedict Anderson (2006), una nación es una comunidad política imaginada, e imaginada tanto inherentemente limitada y soberana. En este caso, las formas de identidad van de la mano con exigencias democráticas que buscan impedir una mayor intromisión de la China continental en los asuntos de Hong Kong. El autoritarismo del Gobierno Central erosiona las posibilidades democráticas demandadas por los manifestantes, siendo esto el centro de la discusión: el acotamiento de libertades, la negación de la identidad hongkonesa arraigada en su historia, soberanía, autodeterminación y derechos privados y colectivos, erosionan no sólo la posibilidad de la democracia, sino también de la democracia en su potencialidad como orden rector de una vida social, económica y política propia. Por tanto, es una democracia inconclusa, la cual más que un fin, es el medio para construir su identidad.

Aunque el estatus de Región Administrativa Especial pone a Hong Kong en una circunstancia excepcional sobre ciertas decisiones soberanas, particularmente en el terreno electoral, siguen estando ajustadas al mandato gubernamental chino. No obstante, la democracia en Hong Kong parte de un imaginario colonial al cual, paradójicamente, también se enfrentó: la hoja de ruta institucional del otrora poder colonizador, en tanto nación democrática, se convirtió en experiencia operativa para el desarrollo del sistema político propio.

La hibridación cultural producto de la experiencia colonial, además de producir significados negativos a través de prácticas de exclusión y discriminación, también reproduce connotaciones positivas de apropiación cultural en la que se generan relaciones fructíferas tanto para el dominante como para el dominado. Esta hibridación, por ejemplo, produce la experiencia imaginada de democracia que opera como mapa en Hong Kong, lo que trasciende connotaciones de imperialismo y dominación del pasado colonial, y que se funde con la identidad china de la isla que sirvió de pegamento, en su momento, para resistir precisamente en contra de esas mismas connotaciones. El significativo Reino Unido, por tanto, pospone su significado primero como símbolo de dominación, para luego reconocerse en la propia identidad híbrida de Hong Kong como aspiración democrática. Esta mutua afectación es notoria en el discurso de la ceremonia de traspaso de la soberanía de Hong Kong a China, cuando el Príncipe Carlos dijo que “Gran Bretaña es parte de la historia de Hong Kong y Hong Kong es parte de la historia de Gran Bretaña. También somos parte del futuro uno del otro” (Associated Press, 1997).

Gran Bretaña se convierte así en una cadena de significantes que ahora es apropiado como referente democrático, cuando en otro momento fungió como eje antagonista. Esto, por supuesto, no deja de ser paradójico: en el proceso de hibridación cultural se producen múltiples interpretaciones. Si bien Gran Bretaña fue el poder colonial en el pasado, también es una nación democrática en el presente. Históricamente, su papel imperial resulta anacrónico, símbolo de otro tiempo que no corresponde al orden global actual, pero su sistema democrático contemporáneo se transforma en aspiración política. De la misma manera, la China continental se convierte en ese discurso del pasado que se intenta imponer antagónicamente a una nueva generación de hongkoneses ansiosos de una democracia operativa en la Isla.

Por tanto, la democracia inconclusa en Hong Kong es la construcción de un mapa que precede al territorio, como se pudiera interpretar en línea con el pensamiento de Jean Baudrillard: no existe una experiencia previa de vida democrática, pero las movilizaciones son expresiones sociales de consistencia comunitaria, que aún en la diversidad, construye una identidad imaginada que resiste, una vez más, imposiciones que consideran externas a su condición, fundamentadas en aspiraciones democráticas que nunca se han concretizado plenamente en Hong Kong.

Ahora bien, ante el triunfalismo del fin de la Guerra Fría, Samuel Huntington (1991) propuso que la expansión global contemporánea de la democracia surge a partir de tres momentos históricos que plantea avances y retrocesos. Así, la primera ola democratizadora surge con el derecho al voto de una buena parte de población masculina en los Estados Unidos a partir de 1820 y que se fue ampliando a otros países hasta 1926. La segunda ola democrática surge con la derrota de los regímenes fascistas y el triunfo de los Aliados en la

Segunda Guerra Mundial. Finalmente, una tercera ola inicia en la década de los 1970 con la caída de los regímenes dictatoriales en Portugal y España. Sin embargo, la visión teleológica de Huntington no es suficiente, y es más bien limitada para explicar las particularidades en procesos de democratización y sus erosiones en otras regiones del mundo, especialmente en el Sur global. Para el caso de Hong Kong, su condición poscolonial, aunado a la concepción de democracia inconclusa aquí abordada, parece exigir una ruta teórica que contemple una perspectiva postestructuralista para discutir sobre las posibilidades hongkonesas de democracia.

De acuerdo a lo anterior, y basados en Deleuze y Guattari (1987), la democratización más que ser pensada una estructura teleológica, parece pertinente pensarla en términos rizomáticos: una multiplicidad de tradiciones, contextos históricos, prácticas e identidades que se entrecruzan sin contar con una posición absoluta de interpretación, y que solo cobra sentido a partir del complejo ensamblaje que la determina. Al respecto, las olas de Huntington siguen una lógica arbórea, en donde se distinguen las raíces de la expansión del proceso democrático a partir de una perspectiva eurocéntrica sustentada en una idea restringida de progreso: aún con retrocesos, siempre hay una narrativa que asciende a mejores condiciones en el futuro. El problema es que, como el *Angelus Novus* que diserta Walter Benjamin (2008) en sus *Tesis sobre la historia*, esto no suele suceder, pues el progreso es también una ilusión que está asentada en la catástrofe.

La democracia es un concepto promiscuo y a menudo puramente retórico (Crick, 2002), que puede ser desvirtuado como discurso de poder para crear dinámicas de exclusión, con la excusa de su defensa o ampliación. Por tanto, el tipo de movimiento social que observamos en Hong Kong parte de discursos que se (re)conectan y (re)apropian de acuerdo al momento histórico del que surgen o, dicho de otra manera, contruidos a partir del juego de ideologías que les dan sentido a los imaginarios de ese momento en particular. No siguen una narrativa lineal, sino que conectan discursos culturales (identidad, lenguaje e historia común de una comunidad imaginada), con discursos políticos y sociales (autodeterminación y soberanía para el logro de una democracia plena). Ambos discursos corren en velocidades intermitentes cuyos ecos están presentes en las exigencias de las movilizaciones hongkonesas, que igual aluden a un sentido comunitario de pueblo, y al mismo tiempo se conducen bajo prerrogativas modernas.

Deleuze y Guattari (1987) observaban que, por ejemplo, el Mayo francés de 1968 surgió desde la micropolítica, es decir, de las condiciones locales y la cotidianidad de las clases populares que día a día sienten el pulso de formas de dominación y opresión que las determina. Desde la macropolítica, aquellos que detentan credenciales de expertos tales como funcionarios del gobierno,

académicos, o la alta burguesía, fallaron en predecir estos acontecimientos, pues las movilizaciones conjugaban distintas identidades que no alcanzaban a comprender. Así también las movilizaciones en Hong Kong, surgen de agravios a una democracia inconclusa bajo condiciones de hibridación poscolonial fuera de la comprensión macropolítica. Por tanto, comparte una estructura molecular, como la denominan los autores franceses, que irrumpen a través de un cambio de valores y políticas de emancipación desde la periferia. Pero, en el caso específico de Hong Kong, al mismo tiempo actúan como una forma de argamasa social, al darle sentido a una comunidad imaginada que se sustenta en las aspiraciones por consagrar valores democráticos como forma superior de organización política, los cuales son el resultado del proceso de hibridación cultural previamente señalado.

Así pues, y de manera paradójica, las posibilidades de la democracia en Hong Kong también es un proyecto inconcluso, en la manera que Habermas (1987) define a la modernidad, que si bien es enajenada por esferas de dominación del capitalismo (o capitalismo de Estado como el chino), es un proyecto con potencialidad emancipadora a través del activismo y modos de pensamiento crítico y reflexivo. De hecho, es posible afirmar que la experiencia hongkonesa busca transitar hacia un proyecto de una democracia plural y radical, basado en la lucha por una máxima autonomización de esferas sociales y la multiplicación de espacios políticos en contra de la concentración de poder y conocimiento, tal como lo definen Laclau y Mouffe (2001). El objetivo de radicalizar la democracia es politizar todos los espacios de la vida social, la puesta en marcha de la participación democrática en el espacio público *in toto*. Por demás interesante resulta, entonces, que las posibilidades democráticas en Hong Kong, surge de un mapa sin territorio que, no obstante, se radicaliza a través de la recuperación del espacio público como locus de lucha hegemónica constituyéndose así en un proceso dialéctico de formación identitaria.

En este contexto, la Ley de Seguridad Nacional representa un desafío mayúsculo para los manifestantes. Esta legislación contempla que los delitos de secesión, subversión, terrorismo y colusión con fuerzas extranjeras se castigan con una pena máxima de cadena perpetua. Además, dañar las instalaciones de transporte público puede considerarse terrorismo y las personas sospechosas de violar la ley pueden ser interceptadas y sometidas a vigilancia. Asimismo, quienes sean declarados culpables no podrán postularse para un cargo público. Por otra parte, el Gobierno Central establecerá una nueva oficina de seguridad en Hong Kong, con su propio personal de aplicación de la ley, ninguno de los cuales quedaría bajo la jurisdicción de la autoridad local y Hong Kong tendrá que establecer su propia comisión de seguridad nacional para hacer cumplir las leyes, con un asesor designado por Beijing. Por último, si la ley entra en conflicto con cualquier ley de Hong Kong, la ley de Beijing tiene prioridad (BBC, 2020). Ante este panorama, ¿puede ser siendo viable que las amplias protestas sociales que

durante la última década han promovido demandas democráticas pueden continuar? En otras palabras, ¿la nueva legislación trastocará las aspiraciones democráticas que han sido un cimiento de la identidad, principalmente, de los jóvenes hongkoneses?

A partir de lo expuesto, es posible afirmar que, si se parte que la democracia no es un proyecto teleológico y universal, que no se avanza ni se retrocede por olas, las aspiraciones democráticas impulsadas por los recientes movimientos sociales pueden reformularse hacia nuevas demandas y reorientar sus aspiraciones porque existe algo más profundo detrás de las demandas democráticas. La razón fundamental de la aspiración democrática del pueblo hongkonés ha sido no solamente alcanzar un ideal democrático, sino de funcionar como un medio de cohesión social, al proveer una identidad nacional distinta y diferenciada de la identidad del pueblo chino. La democracia no es un fin en sí mismo, sino un medio para fortalecer la pertenencia a una comunidad imaginada que parte de una identidad común compartida, y que es producto de una lectura particular de la historia y un proceso de hibridación cultural. A pesar de que la Ley de Seguridad plantea un escenario hostil a este escenario de autodeterminación, es importante recordar con Foucault (1978) que donde hay poder, hay también resistencia a ese poder, aunque dicha resistencia surja precisamente a partir de la acción de tal poder. Las movilizaciones contemporáneas en Hong Kong surgen como reacción a la hegemonía china sobre la isla, por lo que aún y cuando se agraven las formas de subordinación a las que se les someta, esto mismo provocará que nuevas formas creativas de resistencia vuelvan a surgir.

IV. Conclusiones

A lo largo de una década, la sociedad hongkonesa ha dado muestra de su disposición para avanzar en una ruta democrática, pasando del reconocimiento a su identidad local, a su propia visión de la historia hasta exigir principios democráticos liberales de alcances más amplios a través del respeto integral hacia la soberanía popular y la celebración de elecciones que respeten el sufragio universal sin condicionamiento. Al mismo tiempo, las manifestaciones se han vuelto más prologadas, más violentas y divisoras de la propia población de la ciudad. Sin embargo, estas manifestaciones no son una evidencia de una defensa acérrima en contra de una ola de erosión democrática; más bien, es la aspiración y proyección de un anhelo respecto a prácticas democráticas que los hongkoneses nunca han tenido plenamente como consecuencia del proceso de colonización y descolonización.

En este sentido, es posible afirmar que lo que se observa en Hong Kong es una búsqueda constante de una comunidad que se imagina a sí misma como

democrática. Esta situación se deriva de la doble condición de Hong Kong. Por un lado, su pasado colonial y su transición de régimen político, ya que al dejar de ser una colonia británica no se convirtió en un Estado-nación moderno, sino una organización política particular que goza de amplia autonomía real, pero que depende del Estado chino. Por otro lado, China ha experimentado, desde la llegada del Presidente Xi Jinping al poder, el fortalecimiento de prácticas autoritarias derivadas de un sistema de partido único enmarcada en la idea de que la democracia no es la única ruta al progreso y el desarrollo.

Así, como lo demuestra este caso, los procesos de transición y de erosión democrática en aquellos contextos que se ubican más allá de horizontes de comprensión eurocéntricos, tienen sus propias dinámicas, ritmos, valores y concretizaciones. De esta manera, las particularidades de la ruta democrática hongkonesa deben observarse más allá de teleologías tradicionales, para en su lugar entenderlo desde perspectivas rizomáticas surgidas de la micropolítica (periférica y subalterna). Se trata también de un proceso de transformación virtuoso, pues se arraiga en un ethos social de construcción de identidad común, del cual surge un imaginario en donde ser hongkonés se vuelve sinónimo de ser democrático. Por lo tanto, es posible sugerir que, en el futuro inmediato, las protestas seguirán manifestándose, en diferentes ritmos y escalas, hasta lograr equilibrios temporales entre un auténtico respeto a la identidad y las aspiraciones democráticas.

Quedan pendientes algunas interrogantes que futuras investigaciones podrían abordar. Por ejemplo, hasta dónde estas movilizaciones pueden lograr una apertura democrática ante un estado autoritario como el chino, en el que la lógica del capital del orden mundial le otorga un poder planetario. También, en el contexto de la pandemia de COVID-19, cómo un estado de emergencia puede ser la excusa para arrasar contra cualquier acción que se considere en contra del interés nacional. También, será importante investigar cómo, desde la micropolítica, se pueden ampliar otros aspectos de la vida democrática hongkonesa a través de un diseño de política pública que atienda intereses particulares, tales como cuidado del ambiente, libertad de cátedra y de prensa, entre otros. No obstante, lo que sí parece que continuará, serán estas irrupciones constantes de demandas democráticas de cara a posiciones autoritarias.

Así pues, en este contexto, la Ley de Seguridad Nacional podrá limitar momentáneamente el desbordamiento de los movimientos sociales por las duras penalidades que impone. Pero estos movimientos encontrarán formas creativas de expresarse y formas novedosas de protesta social, de la mano de la construcción una identidad hongkonesa concebida a partir de aspiraciones democráticas, y relacionamente distinta a la de la China Continental. Si algo demuestra la historia de los movimientos sociales, es que las luchas por limitar al poder seguirán surgiendo desde lo molecular, en un proceso inacabado,

contantemente pospuesto, pero siempre con la mira puesta en la ampliación de la resistencia hacia los poderes establecidos, en una constante búsqueda por alcanzar una identidad colectiva de una comunidad siempre imaginada.

V. Referencias

- ADORJAN, M. y YAU HO LUN (2015). "Resinicization and Digital Citizenship in Hong Kong: Youth, Cyberspace, and Claims-Making". *Qualitative Sociology Review*, 11(2): 148-162.
- ALBERT, E. (2019). *Democracy in Hong Kong*. Nueva York: Council on Foreign Relations.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (2019). *Beijing's "Red Line" In Hong Kong Restrictions on Rights to Peaceful Assembly and Freedom of Expression and Association*. Londres: Peter Benenson House.
- ANDERSON, B. (2006). *Imagined communities. Reflections on the origin and spread of nationalism*. Londres: Verso.
- ASSOCIATED PRESS (30 de junio de 1997). Hong Kong handover ceremonies. *AP*.
<http://www.aparchive.com/metadata/youtube/8b9c2028866d852e270f1bc448d5e0f6>.
- BBC (20 de noviembre de 2019). *Hong Kong: What is the Basic Law and how does it work?* BBC. <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-49633862#:~:text=Basic%20Law%20protects%20rights%20such,advisors%2C%20called%20the%20Executive%20Council>.
- BBC (30 de junio de 2020). *Hong Kong security law: What is it and is it worrying?* BBC. <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-52765838#:~:text=The%20new%20law's%20key%20provisions,sentence%20of%20life%20in%20prison&text=In%20addition%2C%20Hong%20Kong%20will,with%20a%20Beijing%2Dappointed%20adviser>
- BENJAMIN W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Ciudad de México: UACM, Itaca.
- BENNETT, L. y SEGERBERG, A. (2013). *The logic of connective action. Digital media and the personalization of contentious politics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- BERMEO, N. (2016). On democratic backsliding. *Journal of Democracy*, 27(1): 5-19. doi:10.1353/jod.2016.0012.
- BOYAJIAN, A. Y COOK, S. (2019). *Democratic Crisis in Hong Kong: Recommendations for Policymakers*. Washington, D.C.: Freedom House.
- BRADSHER, K. (5 de junio de 2014). Crowds Gather in Hong Kong for Anniversary of Tiananmen Crackdown. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2014/06/05/world/asia/crowds-gather-in>

[hong-kong-to-mark-25th-anniversary-of-tiananmen-killings.html](https://www.nytimes.com/2019/10/04/world/asia/hong-kong-emergency-powers.html),
último acceso, 4 de junio de 2019.

- BRADSHER, K., VICTOR, D. y MAY, T. (4 de octubre de 2019). Hong Kong Banned Masks at Protests. Masked Crowds Protested the Ban. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2019/10/04/world/asia/hong-kong-emergency-powers.html>.
- BRINDLE, A. (2016). A corpus analysis of discursive constructions of the Sunflower Student Movement in the English-language Taiwanese Press. *Discourse & Society*, 27(1): 3-19. doi: 10.1177/0957926515605957.
- BUCKLEY, C. y WONG A. (4 de diciembre de 2014). Hong Kong Protest Leaders Turn Themselves. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2014/12/04/world/asia/hong-kong-protests.html>.
- BUSH, R. C. (2016). *Hong Kong in the Shadow of China: Living with the Leviathan*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- CASTELLS, M. (2009). *Communication Power*. Nueva York: Oxford University Press.
- CHAN, C. (2013). Young Activists and the Anti-Patriotic Education Movement in Post-Colonial Hong Kong: some insights from Twitter. *Citizenship, Social and Economics Education*, 12(3): 148-162. doi: <http://dx.doi.org/10.2304/csee.2013.12.3.148>
- CHAN, W. y MCKIRDY, E. (24 de junio de 2014). Hong Kong's Occupy Central democracy 'referendum' – What you should know. *CNN*. <http://www.cnn.com/2014/06/24/world/asia/hong-kong-politics-explainer/>
- CHAN, H. (4 de septiembre de 2019b). Too little, too late: Hong Kong democrats and protesters vow further action despite extradition bill withdrawal. *Hong Kong Free Press*. <https://www.hongkongfp.com/2019/09/04/little-late-hong-kong-democrats-protesters-vow-action-despite-extradition-bill-withdrawal/>.
- CHAN, H. (13 de febrero de 2019a). 'Trojan horse': Hong Kong's China extradition plans may harm city's judicial protections, say democrats. *Hong Kong Free Press*. <https://hongkongfp.com/2019/02/13/trojan-horse-hong-kongs-china-extradition-plans-may-harm-citys-judicial-protections-say-democrats/>
- CHANG, G. (2015). The Hong Kong Moment: Trouble on China's Periphery. *World Affairs*, 177(5): 9-15.
- CHEUNG, A. (2015). Road to Nowhere: Hong Kong's Democratization. and China's Obligations Under Public International Law. *Brooklyn Journal of International Law*, 40(2): 467-545.
- CHEUNG, T. (21 de septiembre de 2020). Hong Kong protests: murder suspect at centre of extradition bill crisis will surrender to Taiwan authorities

‘once borders reopen’. *South China Morning Press*.
<https://www.scmp.com/news/hong-kong/politics/article/3102395/hong-kong-protests-murder-suspect-centre-extradition-bill>

- CHONG, E.K. (2018). #Nationalistic education in the Hong Kong and the Macao SARs of China”. *Asian Education and Development Studies*, 7(4): 395-411. doi:10.1108/AEDS-07-2017-0064
- CHOW, A. (2014). Understanding Policy Change: Multiple Streams and National Education Curriculum Policy in Hong Kong. *Journal of Public Administration and Governance*, 2: 49-64. doi: <https://doi.org/10.5296/jpag.v4i2.5184>
- CRICK, B. (2002). *Democracy. A very short introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1987). *A thousand plateaus: capitalism and schizophrenia*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- ERDMANN, G. (2011). Transition from Democracy. Loss of Quality, Hybridisation and Breakdown of Democracy. *GIGA Research Programme: Legitimacy and Efficiency of Political Systems*, GIGA German Institute of Global and Area Studies. http://repec.giga-hamburg.de/pdf/giga_11_wp161_erdman.pdf.
- FAN, J. (1 de octubre de 2014). National Day Dawns on the Hong Kong Protests. *The New Yorker*. <https://www.newyorker.com/news/news-desk/national-day-dawns-hong-kong-protests>.
- FORSYTHE, M., BUCKLEY, C. y WONG, A. (21 de junio de 2014). In Hong Kong, an Unofficial Election Draws Beijing’s Ire”. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2014/06/21/world/asia/in-hong-kong-an-unofficial-election-draws-beijings-ire.html>.
- FOUCAULT, M. (1978). *The History of Sexuality. Volume 1: An Introduction*. Nueva York: Random House.
- GRAHAM-HARRISON, E. y YU, V. (24 de noviembre de 2019). Hong Kong voters deliver landslide victory for pro-democracy campaigners. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2019/nov/24/hong-kong-residents-turn-up-for-local-elections-in-record-numbers>.
- GRIFFITHS, J. (9 de octubre de 2014). How Occupy Central’s Democracy Push Turned into an Umbrella Revolution. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/news/hong-kong/article/1612900/timeline-how-occupy-centrals-democracy-push-turned-umbrella>.
- HABERMAS, J. (1984) *The theory of communicative action*. Boston: Beacon Press.
- HABERMAS, J. (1987). *The philosophical discourse of modernity*. Cambridge, MA. MIT Press.

¿Hacia dónde camina Hong Kong? Movimientos sociales, identidad nacional y el incierto futuro democrático

DANIEL LEMUS-DELGADO Y SALVADOR LEETOY

- HERNÁNDEZ, J.C. (30 de junio de 2020). Harsh Penalties, Vaguely Defined Crimes: Hong Kong's Security Law Explained. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/06/30/world/asia/hong-kong-security-law-explain.html>
- HO-FUNG HUNG, e IAM-CHONG IP. (2012). Hong Kong's Democratic Movement and the Making of China's Offshore Civil Society. *Asian Survey*, 52(3), 504-527. doi:10.1525/as.2012.52.3.504
- HUI, M. (2 de septiembre de 2019). A guide to the most important chants of Hong Kong's protests. *Quartz*. <https://qz.com/1699119/chants-and-slogans-of-hong-kongs-protests-explained/>.
- HUNTINGTON, S. (1991). *The third wave: Democratization in the late twentieth century*. Norman, OK: University of Oklahoma Press.
- KAEDING, M. P. (2015). Resisting Chinese Influence: Social Movements in Hong Kong and Taiwan. *Current History*, 114 (773): 210-216. doi: <https://doi.org/10.1525/curh.2015.114.773.210>
- KAIMAN, J. (1 de julio de 2014a). "Hong Kong: hundreds of thousands participate in pro-democracy march." *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2014/jul/01/hong-kong-demonstration-hundreds-thousands-protest-china>.
- KAIMAN, J. (15 de diciembre de 2014b). "Hong Kong Police Dismantle Final Pro-Democracy Protest Camp". *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2014/dec/15/hong-kong-police-dismantle-final-pro-democracy-protest-camp>.
- KERR, D. (2015). Conclusion: How Close is China to National Rejuvenation? En D. Kerr (Ed.) *China's Many Dreams*, (pp. 246-261). Londres: Palgrave Macmillan.
- KIRBY, J. (2 de febrero de 2020). How Hong Kong's protests are shaping the response to the coronavirus. *Vox*. <https://www.vox.com/2020/2/7/21124157/coronavirus-hong-kong-protests-china-carrie-lam>.
- KLEEFELD, E. (9 de junio de 2019). Hundreds of thousands attend protest in Hong Kong over extradition bill. *Vox*. <https://www.vox.com/world/2019/6/9/18658650/hong-kong-protest-march-china-extradition-bill-2019>.
- KUO, L. y YU, V. (10 de junio de 2019). What are the Hong Kong protests about? *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2019/jun/10/what-are-the-hong-kong-protests-about-explainer>.
- KUO, L. (11 de noviembre de 2019). Hong Kong protests: man shot by police and burns victim in critical condition. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2019/nov/11/hong-kong-police-shoot-demonstrator-during-morning-rush-hour>.

- LACLAU, E. y MOUFFE, C. (2001). *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Londres: Verso.
- LAM, J. (4 de septiembre de 2019). Five key demands, not one less': Hong Kong protesters make clear that Chief Executive Carrie Lam's bill withdrawal is not enough. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/news/hong-kong/politics/article/3025750/five-key-demands-not-one-less-hong-kong-protesters-make>.
- LEETOY, S. y LEMUS-DELGADO, D. (2018). Hong Kong: Social Imaginaries and Post-Colonial Identities in the Umbrella Revolution. *Portes*, 12 (23): 119-142.
- LEUNG, Y. W. y YUEN, T. W. W. (2012). "Competition between Politicized and Depoliticized Versions of Civic Education Curricula: The Case of Hong Kong". *Citizenship, Social and Economics Education* 11(1): 45-56. doi:10.2304/csee.2012.11.1.45.
- LITTLE, J. (1996). *The warrior within: the philosophies of Bruce Lee to better understand the world around you and achieve a rewarding life*. Chicago: Contemporary Books.
- LIU, N. (10 de junio de 2019). What is Hong Kong's extradition bill?. *The Financial Times*. <https://www.ft.com/content/2063019c-7619-11e9-be7d-6d846537acab>.
- LO, A. (20 de abril de 2013). How I Occupied Benny Tai's Lunch Hour". *South China Morning Post*. <http://www.scmp.com/comment/insight-opinion/article/1218654/how-i-occupied-benny-tai-s-lunch-hour>.
- LUM, A. y SIU, P. (20 de noviembre de 2019). Hong Kong protests: bitter stand-off inside Polytechnic University continues with as many as 100 activists still on campus, determined to evade capture. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/news/hong-kong/politics/article/3038478/hong-kong-protests-bitter-stand-inside-polytechnic>.
- MA, N. (2009). Social Movements and State-Society Relationship in Hong Kong. En E. Kuah-Pearce y G. Guiheux (Eds.) *Social Movements in China and Hong Kong* (pp. 45-64). Amsterdam: Amsterdam University Press.
- MANERO DE LEMOS, M. A. (2019). The Basic Laws of Hong Kong and Macau as Internationally Shaped Constitutions of China and the Fall Off of "One Country, Two Systems". *Tulane Journal of International & Comparative Law*. 27 (2): 277-338.
- NG, N. y FULDA, A. (2012). The Religious Dimension of Hong Kong's Umbrella Movement. *Journal of Church & State*, 60 (3): 377-397. doi: 10.1093/jcs/csx053.

¿Hacia dónde camina Hong Kong? Movimientos sociales, identidad nacional y el incierto futuro democrático

DANIEL LEMUS-DELGADO Y SALVADOR LEETOY

- PERPER, R. (14 de octubre de 2019). Xi Jinping warns that attempts to divide China will end with 'crushed bodies and shattered bones'. *Business Insider*. <https://www.businessinsider.com/xi-jinping-crushed-bodies-shattered-bones-china-hong-kong-2019-10>.
- PLATTNER, M. (2015). Is Democracy in Decline? *Journal of Democracy*, 26 (1): 5-10.
- RAMZY, A. y YU, E. (5 de noviembre de 2019). "Pro-Beijing Lawmaker Stabbed in Hong Kong". *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2019/11/05/world/asia/junius-ho-stabbed-hong-kong.html>
- ROWEN, I. (2015). Inside Taiwan's Sunflower Movement: Twenty-Four Days in a Student- Occupied Parliament, and the Future of the Region. *The Journal of Asian Studies*, 74(1): 5-21. doi:10.1017/S0021911814002174
- SILBERT, S. (3 de septiembre de 2014). "Hong Kong's Democracy Movement Feels Beijing's Pressure". *Los Angeles Times*. <http://www.latimes.com/world/asia/la-fg-hong-kong-democracy-fight-20140903-story.html>.
- SPEGELE, B., YUNG, C. y STEGER, I. (31 de agosto de 2014). Beijing Rules out Open Election in Hong Kong. *The Wall Street Journal*. <https://www.wsj.com/articles/beijing-says-panel-to-name-hong-kong-leader-candidates-xinhua-1409472088>.
- TAI, B. (5 de diciembre de 2014). What Next for Hong Kong?. *The New York Times*. http://www.nytimes.com/2014/12/05/opinion/benny-tai-on-why-occupy-central-should-end.html?_r=0#story-continues-4.
- TARA, J. (8 de agosto de 2019). What are the protesters demands? Their five demands listed. *CNN Asia Edition*. <https://edition.cnn.com/2019/08/13/asia/hong-kong-airport-protest-explained-hnk-intl/index.html>.
- THE GOVERNMENT OF THE HONG KONG SPECIAL ADMINISTRATIVE REGION (2019). *Video address by the Chief Executive, Mrs Carrie Lam, to members of the public today*. <https://www.info.gov.hk/gia/general/201909/04/P2019090400666.htm>.
- TIEZZI, S. (29 de Agosto de 2014). "China Drafts Rules for Hong Kong Elections". *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2014/08/china-drafts-rules-for-hong-kong-elections/>.
- TILLY, C. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- TIME (1 de octubre de 2019). Protester Reported Shot as Hong Kong Marks China's National Day with Widespread Unrest. *Time*. <https://time.com/5689617/hong-kong-protest-china-national-day-october-1/>.

- TONG, E. (1 de julio de 2020). Explainer: 10 things to know about Hong Kong's national security law – new crimes, procedures and agencies. *Hong Kong Free Press*. <https://hongkongfp.com/2020/07/01/explainer-10-things-to-know-about-hong-kongs-national-security-law-new-crimes-procedures-and-agencies/>
- VEG, S. (2017). The Rise of “Localism” and Civic Identity in Post-handover Hong Kong: Questioning the Chinese Nation-state. *The China Quarterly*, 230: 323–347. doi: <https://doi.org/10.1017/S0305741017000571>
- VIDAL, M. (1 de julio de 2014). El objetivo es lograr una mentalidad democrática. *El País*. https://elpais.com/internacional/2014/07/01/actualidad/1404232761_795123.html.
- WAI, A. (7 de diciembre de 2019). A city divided: Hong Kong's 6 months of tumultuous protests. *Channel News Asia*. <https://www.channelnewsasia.com/news/asia/hong-kong-protest-voices-six-months-12126226>.
- WANG, P. (3 de diciembre de 2014). La mutación de la protesta de Hong Kong. *El País*. https://elpais.com/internacional/2014/12/03/actualidad/1417598073_992852.html.
- WANG, K. (2017). Mobilizing resources to the square: Hong Kong's Anti-Moral and National Education movement as precursor to the Umbrella Movement. *International Journal of Cultural Studies*, 20(2): 127–145. doi: <https://doi.org/10.1177/1367877916683796>
- WONG, W.K.B. y CHUNG, S. (2019). Scholarism and Hong Kong Federation of Students: Comparative Analysis of Their Developments after the Umbrella Movement. *Contemporary Chinese Political Economy and Strategic Relations: An International Journal*, 2(2): 865-884.
- WONG, S.C. y WRIGHT, S. (2019). Hybrid mediation opportunity structure? A case study of Hong Kong's Anti-National Education Movement. *New media & Society*. doi: <https://doi.org/10.1177/1461444819879509>
- YEUNG, J. (1 de julio de 2020). China has passed a controversial national security law in Hong Kong. Here's what you need to know. *CNN*. <https://edition.cnn.com/2020/06/25/asia/hong-kong-national-security-law-explainer-intl-hnk-scli/index.html>
- YUNG, C. (10 de junio de 2014). China Reminds Hong Kong of Its Control: Unusual “White Paper” Warning Comes Days After Tiananmen Remembrance. *The Wall Street Journal*. <https://www.wsj.com/articles/china-reminds-hong-kong-of-its-control-1402411342>.

**WORK IN
PROGRESS**

HONG KONG: ¿UN CONFLICTO POLÍTICO O DE IDENTIDADES?

HONG KONG: A POLITICAL OR AN IDENTITY CONFLICT?

Matías Gavilani

Universidad de Buenos Aires
gavilanimatias2001@gmail.com

Fecha de recepción: 19/12/2020

Fecha de aceptación: 03/03/2021

RESUMEN: A partir de 1997 la soberanía sobre Hong Kong fue devuelta a la República Popular China, luego de 155 años de dominio colonial británico, bajo el acuerdo de “un país, dos sistemas”. Esto permitió al Estado chino poder continuar con el sueño de Una Sola China, que incluye a Macao y a Taiwán. Para Hong Kong, su estatus como región administrativa especial de China por 50 años supone arraigarse a una cultura que percibe ajena. El presente informe de investigación tendrá como principal objetivo analizar la percepción que tienen los habitantes de Hong Kong de su identidad local entre 2011 y 2019. Como objetivo específico se examinará la relación entre esta cuestión identitaria y la identidad política por medio de los resultados de las elecciones del consejo de distrito y legislativas municipales que se realizan cada 4 años. El informe se llevará adelante utilizando una metodología cuantitativa por medio de un coeficiente de Pearson entre los resultados obtenidos por los partidos denominados “prodemocracia” en las elecciones legislativas y locales de Hong Kong y encuestas realizadas a los ciudadanos hongkoneses antes de cada elección para encontrar una correlación lineal entre ambos.

PALABRAS CLAVE: identidad, partido, China, elecciones, Hong Kong

ABSTRACT: From 1997 sovereignty over Hong Kong was returned to the People’s Republic of China, after of 155 years of British colonial rule, under the agreement of “one country, two systems”. This allowed the Chinese state to continue the dream of One China, which includes Macao and Taiwan. For Hong Kong, its status as China’s special administrative region for 50 years means clinging to a culture that perceives as others. The main objective of this research report will be

to analyze the local identity of Hong Kongers between 2011 to 2019. The specific objective will be to examine the relationship between this identity issue and political identity through the results of the district council and municipal legislative elections held every 4 years. The report will be carried out using a quantitative methodology using a Pearson coefficient among the results obtained by so-called “pro-democracy” parties in Hong Kong’s legislative and local elections and surveys of Hong Kong citizens before each election to find a linear correlation between both.

KEYWORDS: identity, party, China, elections, Hong Kong

I. Introducción

Hong Kong es una zona que comprende un conjunto de islas y una península situadas en el extremo sur de la China continental, subdivididas en tres áreas principales: la isla de Hong Kong, la península de Kowloon y los Nuevos Territorios. A partir de la firma de la declaración conjunta entre el Reino Unido y la República Popular China (en adelante China) a fines de 1984 se determinó que la soberanía sobre estos territorios vuelva a formar parte del régimen comunista en julio de 1997, poniendo fin a 155 años de mandato colonial.

Durante todo este periodo se fue conformando el *Heunggongyahn* (hongkonés) como una identidad local entre los habitantes de la ciudad, diferente a los valores que China considera propios en múltiples aspectos (cultural, político, económico o social), producto de una amplia influencia de los valores occidentales, en cuya formación la educación colonial tuvo un gran impacto; como explica Gordon Mathews (1997) la enseñanza de la historia colonial en las escuelas secundarias, con libros en idioma inglés, desde un punto de vista contrario a los de las escuelas chinas, provocó que muchos de los estudiantes hongkoneses comenzaran a preguntarse si el colonialismo británico realmente era bueno o malo.

Por supuesto, el dominio extranjero supuso que los habitantes de la isla (étnicamente cantoneses) fuesen catalogados como ciudadanos de segunda clase, alejados de los “dueños” de la zona y sus compatriotas, forzados a separarse de sus raíces ancestrales e incorporando un idioma y una cultura totalmente ajenos. Luego de ser devuelto a China, Hong Kong experimentó un cambio en su entidad política: por medio de la Ley Básica se dio el pasaje de una gobernación colonial a una Región Administrativa Especial bajo el principio conocido como “un país, dos sistemas”, manteniéndose el sistema capitalista, que también fue implementado en la excolonia portuguesa de

Macao, mientras que el resto del territorio seguía bajo las reformas económicas heredadas del gobierno de Deng Xiaoping.

Asimismo, se permitió un alto grado de autonomía en diversas áreas (aduanera, policial, monetaria, económica y política hasta cierto límite) por un periodo de 50 años hasta su reunificación.

A pesar de la promesa por parte del Estado chino de no entrometerse en los asuntos internos de Hong Kong hasta que no culmine su estatus especial, una gran parte de la ciudadanía no expresa liviandad ante esta situación, viéndose en los intentos de Beijing por medio de diversas leyes como la Ley de Seguridad Nacional, lo que se tradujo en múltiples conflictos y protestas, teniendo como último antecedente el año 2020. Durante los últimos años del colonialismo e inclusive durante los primeros años del comienzo de su autonomía se había producido un acercamiento en la percepción identitaria de los ciudadanos hongkoneses con los valores chinos. Sin embargo, sucesos como la masacre de Tiananmen en 1989 o los de la Ley de Seguridad supusieron un aumento en la percepción de una identidad local que se veía amenazada.

El primer intento de adoptar esta ley en el año 2003 se encontró con una férrea resistencia, por lo cual tuvo que ser retirada; en 2014 China intentó reformar el sistema electoral mediante el cual un comité elegiría a los candidatos de las futuras elecciones; esto desembocó en las protestas conocidas como “el movimiento de los paraguas”, en las cuales miles de estudiantes salieron a las calles para exigir el sufragio universal, para luego convertirse en un acto masivo de millones de ciudadanos. De igual forma se dieron las protestas del 2019 en contra del intento de aprobar la ley de extradición, que le permitiría la aprobación de las solicitudes de Beijing para la extradición de individuos que cometieron crímenes políticos, según el Partido Comunista Chino (en adelante PCC).

Al mismo tiempo se sucedieron las elecciones locales y legislativas. Desde 2011, los partidos que se autodenominaron “prodemocracia” lograron resultados positivos, pero sin lograr romper la hegemonía de los partidos “pro-Beijing”. Sin embargo, durante las elecciones locales de 2019 la coalición logró una abultada victoria, al conseguir 388 de los 477 escaños en juego, debido en parte a las situaciones mencionadas; por otro lado, la identidad pudo haber tenido un papel determinante en los resultados de estas elecciones.

La importancia de los estudios acerca de la problemática de la situación de Hong Kong reside en el hecho de dar explicaciones a los interrogantes que plantea tanto a su futuro inmediato, en cuanto al avance chino en las diferentes áreas del poder ejecutivo, legislativo y judicial, como el futuro lejano con vistas al año 2047 cuando se logre el objetivo de integración y la constitución de Una

Sola China¹; a partir de esto, el presente trabajo se enfocará en los acontecimientos ocurridos entre 2011 y 2019, en donde se examinará la existencia de una correlación lineal entre los resultados de las elecciones y la percepción de identidad local. Como hipótesis se baraja la idea de que a medida que aumenta la percepción de una identidad local hongkonesa, los partidos prodemocracia obtienen mejores resultados en las elecciones.

II. El problema de la identidad

Resulta común en las ciencias sociales el uso del concepto de identidad, en términos generales, para describir la pertenencia de un individuo a un grupo. Sin embargo, este concepto no resulta una categoría única y excluyente, sino que las extensiones de esta (identidad social, individual, cultural, política, étnica, entre otros) inevitablemente terminan por mezclarse y superponerse las unas a las otras, sin que esto conlleve una contradicción; de esta manera, un individuo puede sentirse identificado con varios grupos al mismo tiempo.

El presente trabajo se encuentra influenciado por varias concepciones de la identidad y de qué manera se distribuyen y afectan a la sociedad, siendo aplicables, además, para el caso de Hong Kong. Por otra parte, resulta necesaria una aclaración al respecto: una gran parte de los ciudadanos hongkoneses mantienen una identidad por lo menos dual, tanto hacia sus raíces chinas, como hacia la herencia cultural y política colonial, de las cuales se desprende la identidad política y cultural.

Giménez (2005) explica que los diferentes grupos étnicos, dentro de unas fronteras y un espacio diacrónico delimitados, pueden adoptar ciertas características de otras culturas sin que se vea afectada su identidad, aunque esto no involucra un vacío cultural al interior de un grupo, sino que se encuentran cambiantes a través del tiempo ante los acontecimientos históricos, sociales, políticos, etc. Así, el investigador debe observar si los grupos han logrado conservar las fronteras, aquello que los hace distintos a otros, a través de los cambios y no la cultura colectiva.

Estos procesos de reproducción de la cultura de un grupo hacia otro dentro de una estructura social puede ser explicada por medio del trabajo de Vera Noriega y Valenzuela Medina (2012), en el que se vislumbra que la realidad social se puede comprender en tres dimensiones o niveles analíticos (plano social-estructural, de las interacciones y de la personalidad) en los cuales la identidad adquiere distintos grados (identidad social, personal y del yo respectivamente). Cada grado de identidad y de plano analítico mantiene una

¹ Es una expresión política utilizada por la RPC en el cual solo existe un solo Estado-nación con el nombre de China. Incluye a Hong Kong, Macao, Taiwán (considerada como provincia rebelde) y sus islas aledañas.

relación con los otros dos de manera que “describe los procesos que suceden en forma iterativa y dinámica cuando los individuos se asocian en grupos y llevan a cabo procesos de comunicación” (p. 275).

¿De qué manera esto se relaciona con la problemática de la identidad de Hong Kong? El plano social-estructural, donde se encuentra la identidad social, influye en el plano de las interacciones, donde se encuentra la identidad personal, mediante la asimilación del individuo de las normas, leyes y costumbres provenientes de las instituciones, esto legitima y justifica los hábitos al interior de la estructura social, reproduciéndola. Asimismo, el plano de las interacciones se articula con el plano de la personalidad y la identidad del yo por medio de la continuidad de los comportamientos de los individuos, y sus interacciones con otros (en las escuelas, con los amigos, la familia) resultan interiorizadas, construyendo una realidad subjetiva, aunque estas “son imperfectas en la medida que las experiencias de los individuos son ‘filtradas’ ya sea por sus capacidades perceptuales o por mecanismos aprendidos” (p. 276). También puede suceder una acción inversa, en donde un individuo en el plano de la personalidad mantiene interacciones con otros de manera voluntaria en el siguiente plano, posterior a la interiorización de la manera de actuar en la estructura social, o el plano de las interacciones pueden articularse con el plano social por medio de la construcción de la intersubjetividad u objetivación, proveniente de la intercomunicación de los distintos actores, para llegar a un consenso social. Estas cuestiones permiten moldear la identidad o dejarla en su sitio dependiendo de ciertos factores.

En Hong Kong, la reproducción de la cultura local sucedió durante el periodo colonial: las instituciones británicas lograron que las leyes, normas y tradiciones pudiesen ser asimiladas individualmente por los hongkoneses como parte de su identidad personal, a su vez, la comunicación entre los individuos permitió la objetivación de esta nueva realidad, haciendo la identidad social; al mismo tiempo, la herencia cultural china permite su continuidad en el mismo plano de las interacciones, convergiendo primero hacia el plano de la personalidad y la identidad del yo, y luego hacia los demás planos en donde se mezcla con la cultura colonial, formando de esta manera la identidad local de Hong Kong.

Eric Hobsbawm (1994) dice que durante los siglos XIX y XX los Estados territoriales fueron aumentando en sus reclamos hacia los ciudadanos, llegando incluso a pedir su vida y uniendo a las diferentes comunidades en una comunidad mayor en un intento de volverlo totalmente homogéneo a pesar de las claras diferencias étnicas, lingüísticas o religiosas. Para el autor, la identidad étnica involucra preceptos biológicos o naturales para poder explicar la diferenciación de los grupos, los cuales traen los problemas políticos y sociales; aunque esto se ve suprimido por la asimilación de otra identidad por parte de los actores sociales sin olvidar la identidad anterior.

Por último, Anthony Smith (1991) utiliza cinco propiedades para la conformación de la identidad nacional que resultan compatibles con la identidad estudiada: la existencia de un territorio histórico común, memorias históricas y mitos comunes, una cultura pública de masas, derechos y obligaciones legales para todos los ciudadanos y una economía generalizada. La tierra “patria”, proveniente de las tradiciones, sirve para mantener la memoria y en donde vivieron los antepasados y los héroes, mientras que los derechos y obligaciones provenientes de las instituciones públicas, que “emanan” de una voluntad y un sentimiento común, sirven para proteger las libertades locales y sumado a las opiniones públicas de masas, la educación estatal y un modo de producción consensuado se permite mantener la unión al interior del territorio.

III. Antecedentes

Tanto China como Hong Kong son actores ampliamente estudiados, tanto en su historia como en sus relaciones actuales y conflictos. Desde 1997 ha aumentado el interés por conocer el paradigma que supone la continuación del sistema capitalista y la instauración de la autonomía hongkonesa por el periodo de 50 años. Al mismo tiempo, los trabajos acerca de la compleja identidad de los habitantes de Hong Kong suponen un atractivo para analizar los motivos y consecuencias que conllevan a las masivas protestas que se han visto en los últimos años. Al respecto se pueden citar investigaciones como las de Mathews (1997) en donde, por medio de entrevistas a diferentes ciudadanos, en el tiempo que se dio la transferencia de Hong Kong a China, encuentra que, a pesar de un aumento en la aceptación por parte del hongkonés como ciudadano chino, hay una gran cantidad que integra la clase media, en su mayoría intelectuales y profesionales, que todavía no encuentran una identificación con la República Popular China (en adelante RPC); al mismo tiempo encuentra que esta aceptación no se dirige hacia el PCC o el Estado, sino que involucra a la “China cultural”, las costumbres, la historia, y la identidad.

En la misma línea, Chuang (2016) establece que los movimientos de los paraguas permitieron a los estudiantes hongkoneses realizar una crítica a China a partir de un discurso basado en la defensa de los valores occidentales, democracia y sufragio universal, al tiempo que se defiende la particularidad cultural de Hong Kong, sin olvidar las raíces familiares, pero sintiendo aversión por las políticas autoritarias del PCC. Esta situación abrió lugar a la conformación de partidos políticos que no se encontraban alineados con Beijing y que defendiesen el patrimonio cultural local y la democracia.

Por otra parte, para Beltrán Antolín (2005) uno de los fundamentos de la identidad cultural china parte de la filosofía confuciana y la lealtad hacia las creencias compartidas a través de la tradición, aceptando la diversidad de

naciones que pudiesen existir al interior de la unidad política y territorial o Estado-nación; en cuanto a Hong Kong, el *laissez faire* occidental produjo nuevas perspectivas en la cosmovisión de los ciudadanos, sin dejar de lado las tradiciones. Sin embargo, este proyecto de construcción de una unidad político-territorial choca con el transcurso histórico y las múltiples etnias que la “conforman”, dando lugar a que la identidad puede encontrarse de manera totalmente heterogénea.

Lin Chun (2006) ve las dificultades de conceptos que se encuentran arraigados en Hong Kong, como democracia o libertad, en el pensamiento del Estado chino tanto antes como después de la Revolución; las ideas comunistas trajeron consigo la concepción de un estado arraigado en la sociedad, en donde los intereses de ambos actores deben confluír hacia el bien común, dejando de lado los intereses personales. En este socialismo chino, las ideas de carácter colectivo pesan más que el individualismo, de manera que un liberalismo democratizador no tuvo la potencia suficiente para lograr las libertades políticas, entre otras cuestiones. Esto resulta en un conflicto entre las ideas propuestas por la RPC al interior y las políticas llevadas a cabo por Hong Kong.

Volviendo a la identidad y su relación con la política en la Región Administrativa, trabajos como los de Chan (2014) encuentran que existe una ambivalencia entre los hongkoneses a partir del año 2000, sintiendo afinidad por los íconos nacionales chinos, pero al mismo tiempo resistiendo a las construcciones culturales, en parte al choque cultural que supone la integración con los valores chinos y la intervención que supondrá la futura integración con el resto del país.

Por último, Steindhart, Li y Jiang (2018) encuentran que desde los últimos años hasta la primera década del año 2000 se ha mantenido estable la percepción de identidad local, declinando su convivencia con la identidad nacional con el paso del tiempo, y sin que se haya dado una politización de esta, pero sin constituir una contradicción para una gran parte de la opinión pública hongkonesa.

IV. Hallazgos

Para la presente investigación se ha utilizado una metodología cuantitativa por medio del uso del coeficiente de Pearson. Como variable independiente se utilizaron los resultados de las columnas categóricas “Hongkonés” y “Hongkonés en China” de las encuestas de identidad hechas con anterioridad a cada elección por el Hong Kong Public Opinion Research

Institute (PORI) entre los años 2011 y 2019², que fueron realizadas por medio de llamadas telefónicas a una población promedio de 1000 ciudadanos mayores de 18 años, ponderado según la distribución de edad y sexo de la población de Hong Kong. Como variable dependiente se tomaron los resultados oficiales obtenidos por los partidos denominados “pro-democracia” tanto en las elecciones legislativas municipales como las elecciones del consejo de distrito en los mismos años.

Por otra parte, se estudiaron las mediciones de la popularidad del ejecutivo local, realizadas por el mismo instituto, entre los años mencionados, para encontrar la existencia o no de un impacto colateral. Luego de realizar una tabulación con las primeras variables, se obtiene una cierta tendencia ascendente.

Figura 1. Resultados de encuestas de identidad y los partidos “prodemocracia” en las elecciones 2011-2019 (en %)

Año	Encuestas de identidad local	Partidos
2011	65,2	39,34
2012	68,4	57,26
2015	63,7	40,20
2016	67	36,02
2019	76,3	57,20

Fuente: elaboración propia con base en datos del PORI y datos oficiales del gobierno de Hong Kong.

Como se ha mencionado anteriormente, se debe tener en cuenta que el concepto de identidad resulta demasiado complejo y puede presentarse de diversas formas, de manera que para esta investigación los resultados de las encuestas de identidad mencionadas arriba operacionalizan las dimensiones “identidad local” e “identidad política” de la variable independiente. En cuanto a su relación con las elecciones se mide el nivel de correlación entre el sentimiento de autonomía, entendido como la distribución de ciertos poderes soberanos o gubernamentales hacia un territorio que se encuentra dentro de uno más grande, y un mejoramiento en el porcentaje de votos en los partidos que defiendan esa autonomía y los valores considerados propios.

² Para ver en forma detallada todas las encuestas ir a: <https://www.pori.hk/pop-poll/ethnic-identity/q001>

En cuanto a los posibles resultados con el coeficiente de Pearson se utiliza una escala entre -1 y 1, en donde los valores que se aproximan a uno de estos muestran algún tipo de relación, mientras que un valor de 0 demuestra que no hay ninguna relación. A partir de esto, mediante el uso del coeficiente se encuentra que el valor de r es de 0,7614726; así, se encuentra un alto grado de asociación entre la variable “identidad” y la variable “elecciones”, comprobando de esta manera la hipótesis.

Se buscará, por otro lado, problematizar si esta fuerte asociación ha afectado a la imagen del poder ejecutivo local, teniendo presente que la elección del jefe ejecutivo no se realiza mediante el sufragio popular, sino mediante un comité electoral de 1200 integrantes y posteriormente elegido por Beijing. Las encuestas escogidas fueron realizadas a fines de junio en los años que se realizaban las elecciones siguiendo la misma metodología que en las encuestas anteriormente usadas. Los valores mostrados luego de su tabulación resultan de la sumatoria de “positivo”, “muy positivo” y “negativo”, “muy negativo”.

Figura 2. Porcentaje de satisfacción e insatisfacción del poder ejecutivo de Hong Kong (2011-2019)

Año	Satisfacción	Insatisfacción	Diferencial
2011	20,2	50,4	-33,8
2012	19,8	52,4	-32,6
2015	28,6	40,2	-11,6
2016	26	48,2	-22,2
2019	18,4	71,7	-53,3

Fuente: PORI.

A partir de los resultados de ambas tablas se puede observar lo siguiente: a partir del año 2015 se mantuvo una tendencia alcista en el sentimiento de identidad local pasando del 63,7% de la población al 76,3%, mientras que la brecha entre la satisfacción y la insatisfacción de los ciudadanos hacia el ejecutivo local aumentó del -11,6% al -53,3%; utilizando el coeficiente entre el diferencial y las elecciones, por un lado, y con las encuestas, por el otro, el valor de r es de -0,7155913 para el primero y de -0,8884399 para el segundo. Esto implica que un mayor descontento hacia el gobierno local beneficia a los votos de los partidos prodemocracia y que este descontento se ve afectado por una mayor percepción de identidad hongkonesa por parte de la ciudadanía. Por otra parte, a medida que la percepción de una identidad local se

mantuvo en términos altos, el porcentaje de votos obtenidos por los partidos prodemocracia ha aumentado relativamente, pero sin que sea abrumador; de manera contraria, a medida que disminuyó, en 2015, el porcentaje de votos también sufrió una caída, teniendo como excepción el año 2016.

Dos hechos importantes pueden explicar estos resultados: en primer lugar, en 2014 miles de estudiantes universitarios encabezaron la Revolución de los Paraguas en contra de la reforma electoral propuesta por el Gobierno Central de China y a favor de los valores democráticos occidentales. Posteriormente cientos de ciudadanos se unieron a las marchas luego de la represión sufrida por los estudiantes por parte de las fuerzas de seguridad hongkonesas. A pesar de esto, sus efectos inmediatos no tuvieron la misma potencia negativa a comparación a los años posteriores en cuanto a la popularidad del gobierno y la identidad china, esto puede observarse comparando los datos de 2012 y 2015. Un caso particular se dio a partir de este momento hasta las elecciones de 2016 a partir de la conformación de nuevos partidos localistas³, que obtuvieron el 19% de los votos, y que sumados al porcentaje de votos obtenidos por los prodemocracia (36,02%) el porcentaje final obtenido por aquellos partidos que se encontraban en contra de las políticas de injerencia de China alcanzaron el 55,02%, aumentando aún más que la variable “identidad” entre 2015 y 2016.

El segundo hecho se dio en el año 2019 a partir de la presentación de la polémica ley de extradición, hecho que produjo sucesivas protestas masivas en donde en la marcha principal asistió alrededor de un millón de personas; a fines de noviembre de ese mismo año se celebraron las elecciones del consejo de distrito, en donde la coalición prodemocracia obtuvo una abrumadora victoria al lograr 357 de los 452 escaños en juego, logrando una performance superior a la anterior elección, en donde habían logrado únicamente 25 escaños; al mismo tiempo, creció abrumadoramente la insatisfacción ciudadana hacia el gobierno hongkonés, pasando del 48,2% en 2016 al 71,7%, y la percepción identitaria local en menor medida, del 67% en 2016 al 76,3%.

Dichos sucesos continuaron en el año 2020 a partir de la otra polémica Ley de Seguridad Nacional, aprobada por Asamblea Popular Nacional de China sin pasar por la legislatura local y que se agregaría a la Ley Básica⁴, cuyo contenido se encontraba en contra del terrorismo, la injerencia extranjera y la

³ No se han incluido en la investigación junto a la coalición prodemocracia debido a que estos partidos localistas proclamaban la independencia de Hong Kong.

⁴ Para más información ver <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/07/hong-kong-national-security-law-10-things-you-need-to-know/> y <https://www.infobae.com/america/the-new-york-times/2020/07/06/en-que-consiste-la-ley-de-seguridad-que-china-impone-en-hong-kong/>

subversión; sin embargo, las elecciones que iban a celebrarse en septiembre fueron pospuestas para el año siguiente a causa de la pandemia de coronavirus⁵.

V. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos a través del coeficiente de correlación de Pearson y sus posibles explicaciones se puede confirmar la hipótesis: a medida que la percepción de identidad local se vuelve más fuerte, los partidos que defienden esa identidad obtienen mejores resultados en las elecciones. Ciertos acontecimientos pueden influir en la percepción de la identidad de los ciudadanos y en sus patrones de votación, como sucedió en 2019, pero no determinan su dirección o sus consecuencias no tienen un fuerte impacto posterior en estos términos, como con el movimiento de los paraguas de 2014 o los disueltos partidos localistas.

A pesar de esto, queda claro que un gran porcentaje, aunque variable, se encuentra a favor de una posición política que promulgue la autonomía local y que mantenga ciertos valores que se heredaron del periodo colonial, sin una pretensión de desestimar ni entrar en un conflicto con las tradiciones del periodo anterior a la colonización, sino que el conflicto principal se encuentra en las políticas llevadas a cabo por el Estado chino por medio de la socavación de su autonomía.

Por otra parte, queda un interrogante a futuro: las elecciones legislativas que se realizarán en el presente año. La posibilidad de que se hubiera mantenido fuerte la relación observada el año anterior se puede ver debilitada por el paso del tiempo por la calma de los ánimos de la población en contra de la Ley de Seguridad Nacional; no obstante, esto se deberá comprobar mediante las futuras encuestas y resultados electorales. De igual manera, este trabajo se centró en la última década como espacio temporal para investigar; para futuros estudios sería importante estirar el recorte temporal, comenzando desde 1997 hasta las próximas elecciones, como una manera de seguir reforzando la hipótesis.

VI. Bibliografía

BELTRÁN ANTOLÍN, J. (Eds.). (2006). *Diversa y dispersa. La compleja construcción de la identidad china. Perspectivas chinas* (pp. 249-269). Bellaterra.

⁵De igual forma ver <https://www.france24.com/es/20200731-hong-hong-elecciones-pandemia-china>

- CHAN C. K. (2014). China as “Other”. *China Perspectives*, 2014/1, pp 25-34.
<https://doi.org/10.4000/chinaperspectives.6374>.
<http://journals.openedition.org/chinaperspectives/6374>
- CHUANG, YA-HAN (2016). Girasoles taiwaneses, paraguas hongkoneses. Protestas y democratización en Asia del Este. *Nueva Sociedad*. No 266.
<https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2016/no266/2.pdf>
- GIMÉNEZ, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México.
- HOBBSAWM, E. (1998). Identidad. En *Cuadernos del Guincho*, (4), 54-69.
- LIN CHUN (2006). La transformación del socialismo chino. El viejo topo.
- MATHEWS, G. (1997) Heunggongyahn: On the past, present, and future of Hong Kong identity, *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, volumen 29, (3), pp. 3-13. <https://doi.org/10.1080/14672715.1997.10413089>.
<https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/14672715.1997.10413089>
- NORIEGA, J. Á. V., & MEDINA, J. E. V. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *psicología & Sociedad*, 24(2), 272-282.
- SMITH, A. D. (1991). *National identity* (Vol. 11). Reno: University of Nevada press.
- STEINHARDT, H. C; LI, L. C; JIANG, Y. (2018). The Identity Shift in Hong Kong since 1997: Measurement and Explanation. *Journal of contemporary china*. Vol 27, (110). 261-276.
<https://doi.org/10.1080/10670564.2018.1389030>.
https://www.researchgate.net/publication/316965322_The_Identity_Shift_in_Hong_Kong_since_1997_Measurement_and_Explanation

Myanmar y su inserción internacional luego de la crisis de los rohinyá: el aislamiento birmano como una oportunidad de oro para China

LUCIANO MANZO

MYANMAR Y SU INSERCIÓN INTERNACIONAL LUEGO DE LA CRISIS DE LOS ROHINYÁ: EL AISLAMIENTO BIRMANO COMO UNA OPORTUNIDAD DE ORO PARA CHINA

Asia
América
Latina

112

MYANMAR AND ITS INTERNATIONAL INSERTION AFTER THE ROHINGYA CRISIS: THE BURMESE ISOLATION AS A GOLDEN OPPORTUNITY FOR CHINA

Luciano Manzo

Universidad de Buenos Aires
manzoluciano96@gmail.com

Fecha de recepción: 23/02/2021

Fecha de aceptación: 12/03/2021

RESUMEN: Desde la crisis humanitaria en el estado de Rakhine en 2017, Myanmar ha sufrido un creciente ostracismo en el plano internacional. Esta situación fue vista como una oportunidad por parte del gobierno chino para solidificar su presencia en un país que, históricamente, receló la influencia del gigante asiático. En el pasado, la oposición de la sociedad birmana a una relación bilateral percibida como de dependencia y cuyas consecuencias son consideradas negativas tanto para la población local como para el medio ambiente, llevó a la cancelación de proyectos de infraestructura de capitales chinos. China se enfrenta a la necesidad de un replanteamiento de la estrategia en su relación con Myanmar. El artículo expone la naturaleza y características que este viraje debe adoptar. Se parte de un análisis histórico de la relación bilateral sino-birmana para, luego, resaltar la importancia estratégica que China le adjudica a su vecino. Haciendo eco de los obstáculos que impiden el desarrollo y finalización de los proyectos chinos se arriba a la conclusión de que es necesario que China armonice su agenda con los intereses locales para, así, permitir la continuación de los proyectos y posibilitar la imbricación definitiva de ambos países.

PALABRAS CLAVE: Myanmar, China, Rohinyá, diplomacia comercial, Iniciativa de la Franja y la Ruta.

ABSTRACT: Since the humanitarian crisis in Rakhine state in 2017, Myanmar has been suffering an increasing ostracism on the international

level. This situation was seen as an opportunity by the Chinese government to solidify its presence in a country that has historically been wary of the Asian giant's influence. In the past, the opposition within the Burmese society to a bilateral relation perceived as dependent and which consequences are considered negative for both Myanmar's population and environment, has led to Chinese infrastructure projects being cancelled. China faces the need to re-evaluate the strategy for its relationship with Myanmar. The article explains the nature and characteristics that this change must follow. Beginning with a historical analysis of the Sino-Burmese bilateral relation, then, it highlights the strategic importance that China gives to its neighbour. Taking into account the obstacles that prevent the development and execution of the Chinese projects, it arrives to the conclusion that China needs to reconcile its agenda with local interests so that the projects are allowed to continue enabling the definitive bond between both countries.

KEY WORDS: Myanmar, China, Rohingya, Commercial diplomacy, The Belt and Road Initiative.

I. Introducción

Luego de más de dos décadas del proyecto aislacionista de la “vía birmana al socialismo”, hacia finales de la década de 1980, Myanmar se encontraba en una situación de crisis económica y presentaba una falta endémica de desarrollo en casi todas las áreas de su sociedad y economía. La nueva junta militar que tomó el poder en 1988, luego de masivas protestas antigubernamentales que fueron violentamente reprimidas, intentó reinsertar a Myanmar en el escenario internacional. Producto de la brutalidad del régimen en su respuesta a las demandas de la sociedad civil y su negativa a promover una apertura democrática, los Estados Unidos y sus socios de Occidente, incluida la Unión Europea, decidieron imponer un paquete de sanciones a Myanmar lo que, en la práctica, vedaba cualquier posibilidad de establecer relaciones comerciales con estos países. Esta situación encendió las alarmas en China: había llegado la oportunidad para robustecer su presencia en el territorio de uno de sus vecinos y potencial socio estratégico en la región. Los líderes militares birmanos fueron receptivos al interés chino, ya que representaba un necesitado alivio tanto en materia económica, al recibir inversiones de capitales chinos, como en materia de política internacional, dado que China podía actuar como una línea de defensa dentro de los organismos internacionales ante los reiterados intentos por repudiar las acciones del gobierno birmano. A pesar de esto, la cúpula militar a cargo del gobierno de Myanmar mantuvo sus reservas respecto de la relación con su vecino. El principal temor era que la relación derivara en una dependencia que pusiera en riesgo su autonomía. Por ello, los militares birmanos estuvieron

siempre en la búsqueda de diversificar sus relaciones en el plano regional, siendo receptivos a inversiones de otros países del Sudeste Asiático.

China considera a Myanmar como un socio fundamental para la consecución de sus intereses tanto regionales como mundiales, al tener un rol de gran importancia en la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En los ojos del gigante asiático, Myanmar representa, por un lado, una vía de acceso al Océano Índico tanto para sus importaciones de petróleo y gas como para la exportación de sus productos industriales; en segundo lugar, es una fuente de recursos naturales con grandes reservas inexploradas de gas, madera y metales (Pedrosa y Noce, 2016), además de ser una fuente de energía hidroeléctrica; por último, es un país con el que comparte frontera por lo que, tiene intereses en que se mantenga la seguridad y estabilidad en esa zona. A raíz de esto, en los últimos años, China ha llevado adelante una serie de proyectos de infraestructura en territorio birmano, desde gasoductos y oleoductos hasta represas y líneas ferroviarias. Pero ciertos proyectos han despertado el descontento y la movilización de la población local contra lo que consideran una injerencia de naturaleza extractivista del gobierno chino que no tiene en cuenta las consecuencias negativas de estos megaproyectos tanto en las dinámicas de las comunidades locales como en el medio ambiente. Estas reacciones de la población birmana y el creciente sentimiento anti China en el país conllevan el potencial de poner en riesgo los intereses chinos en suelo birmano.

El renovado interés de Occidente en Myanmar, producto de la progresiva apertura democrática inaugurada con el gobierno de Thein Sein y que continuó con la llegada de Aung San Suu Kyi al poder, no logró perdurar en el tiempo. La crisis rohinyá en agosto de 2017 revirtió la situación, distanciando a los líderes birmanos de Estados Unidos y Europa, y restituyendo su dependencia respecto de China. Pero esta nueva etapa en las relaciones bilaterales comporta nuevas dinámicas y obstáculos. Por un lado, la necesidad del gobierno chino de consolidar definitivamente su posición en un país que, ante cada oportunidad, rehúye una profundización de la relación. Por otro lado, el descontento y reacción popular ante los proyectos chinos que no son vistos como beneficiosos tanto para los intereses nacionales birmanos como para los intereses de la mayoría de las etnias. Los acontecimientos de 2017 y la subsecuente retracción de la presencia e inversión de Occidente en Myanmar ofrecen una oportunidad de oro para China. Pero para poder sortear estas dificultades y lograr consolidar definitivamente su posición no debe repetir los mismos errores del pasado. China deberá cambiar su lógica de relación con Myanmar haciéndola más amigable con la población local y sus intereses.

El siguiente trabajo presenta un informe de situación respecto de la relación político-económica entre Myanmar y China luego de la crisis de los rohinyá ocurrida a finales del año 2017. Se hará referencia a las características

históricas de las relaciones entre ambos países y a cómo esa dinámica ha cambiado a propósito de los sucesos de los últimos años. Se analizarán las razones del particular interés chino en Myanmar y las tensiones que, desde hace años, vienen caracterizando a los proyectos chinos de infraestructura en dicho país. A modo de conclusión, se desplegarán posibles líneas de acción hacia el futuro teniendo en cuenta los sucesos del pasado reciente y el escenario actual, además de las tendencias que ya se evidencian.

II. Historia contemporánea de las relaciones sino-birmanas

La “vía birmana al socialismo” llevada adelante por Ne Win desde 1962 hasta 1988 implicaba una revolución política de tinte socialista implementada por los líderes militares cuyo fin último era hacer de Myanmar una nación próspera y moderna (Gomá, 2013). El proyecto contenía al aislamiento como una de sus principales premisas: la idea era que el país debía movilizar sus propias energías nacionales y, así, lograr instalar un círculo virtuoso de prosperidad. El resultado final de esta empresa fue un rotundo fracaso que dejó a Myanmar sumida en la pobreza y el atraso. Producto de ello, en 1988, acontecieron masivas protestas antigubernamentales que reclamaban por un cambio político y que fueron brutalmente reprimidas por el ejército, quien tomó el poder dando inicio a un nuevo periodo de gobierno militar. Este nuevo liderazgo tenía otra visión acerca del rol de Myanmar en la escena internacional, las consecuencias del aislamiento previo no dejaban dudas de su ineficacia. Pero estos deseos se vieron frustrados por una serie de sanciones impuestas desde Occidente, principalmente Estados Unidos y la Unión Europea, que imposibilitaron la implementación de los planes para una inserción birmana en el plano internacional. Esto derivó en una limitación de las opciones disponibles para los líderes birmanos lo que, en la práctica, llevó a un aislamiento forzado para el país, al menos respecto de Occidente. Sin embargo, a veces, la desgracia de uno es la suerte de otro. China no permaneció indiferente a estos eventos, sino que, por el contrario, utilizó esta nueva coyuntura para promocionar sus intereses.

El gigante asiático no dudó y se ofreció como un socio capaz de auxiliar al régimen birmano. Por un lado, se presentaba como un inversor dispuesto a llevar adelante distintos proyectos que prometían dinamizar la economía de Myanmar. Por otro lado, se mostraba como un aliado en la arena internacional, como un jugador de peso capaz de bloquear cualquier intento, por parte de las potencias occidentales, de repudio o condena a la junta militar. Esta nueva relación bilateral dotó al gobierno birmano de oxígeno en ambos frentes. Pero, desde un primer momento, la cúpula militar vio con recelo a su nuevo socio, a esta potencia regional que intentaba proyectar sus propios intereses en territorio birmano. Si bien mantener una buena relación con China era una necesidad, esto no evitaba que se generalizara un sentimiento de preocupación y ansiedad entre

los líderes castrenses. La soberanía e interés nacional eran una prioridad para el Tatmadaw (ejército nacional birmano), que era plenamente consciente de la importancia y gran valor estratégico de Myanmar. Veían al multilateralismo como la política exterior más adecuada, donde sus relaciones no fueran monopolizadas por China, sino que se lograra evitar caer en su influencia y control, al fomentar el intercambio con el mayor número de socios posible permitiéndole generar una base de apoyos lo suficientemente amplia como para comenzar a accionar con un mayor margen de autonomía.

Con la inauguración del gobierno de Thein Sein, en 2011, las perspectivas cambiaron profundamente. La promesa de una progresiva apertura democrática llevó a un renovado interés por parte de las potencias occidentales en un país rico en recursos naturales y con grandes oportunidades de inversión. Fue así como en 2012 las inversiones extranjeras directas aumentaron en más del doble con respecto al año anterior (Banco Mundial, 2019). Finalmente se logró una suerte de barajar y dar de nuevo en cuanto a las relaciones internacionales de Myanmar, lo que la dotó de mayor capacidad de maniobra para afrontar su relación con China. Esta nueva coyuntura favorable les permitió a los nuevos líderes birmanos distanciarse de su vecino, marcando el terreno en asuntos que, desde hacía ya unos años, habían despertado resquemores en su población. Una porción de la ciudadanía birmana creía que la presencia de China en su país no les había aportado beneficios, por el contrario, denunciaban que los megaproyectos chinos no tomaban en consideración el daño que ocasionaban tanto a la vida de las poblaciones locales como al medio ambiente. Los movimientos de oposición y protesta fueron aumentando en tamaño y notoriedad, al momento que denunciaban la política extractivista del gobierno chino que no aportaba a la economía ni al desarrollo de Myanmar (Chenyang y Char, 2015).

Este estado de situación experimentó un drástico viraje producto de la crisis humanitaria que tuvo lugar en el estado de Rakhine en agosto de 2017. En esa ocasión, el Tatmadaw realizó diversas incursiones militares en territorio habitado por rohinyás, una minoría étnica musulmana. A raíz de ello, alrededor de 700.000 personas se vieron obligadas a desplazarse hacia la frontera con Bangladesh donde, la gran mayoría, permanece aún hoy como refugiados. Estos eventos produjeron una conmoción internacional que derivó en un repudio generalizado del régimen birmano. Sobre todo, respecto de la entonces líder de facto del país, Aung San Suu Kyi, a quien se consideraba una referente en materia de derechos humanos. Todos los avances alcanzados en la etapa de reapertura y reconexión con Occidente fueron deshechos y Myanmar se encontró, nuevamente, aislada internacionalmente. Esto se evidenció en el drástico descenso de las inversiones extranjeras directas que disminuyeron en más de dos tercios en 2018 respecto del año anterior (Banco Mundial, 2019). Nuevamente,

las condiciones eran propicias para la aparición de China como un socio fundamental. Esta situación presenta similitudes con la de 1988, donde Myanmar se encontraba aislada de Occidente y con necesidad de inversiones y protección diplomática. Pero China entiende que este nuevo periodo en las relaciones bilaterales tiene que ser distinto del anterior. La insistencia de Myanmar y sus líderes de acudir al auxilio chino cada vez que su relación con Occidente desmejora no representa un cimiento seguro sobre el cual construir una relación duradera y estable. Por ello es que China ha decidido fortalecer definitivamente su posición en Myanmar, para lo cual pretende cimentar su presencia mediante una serie de proyectos de infraestructura enmarcados en la Iniciativa de la Franja y la Ruta. El plan de acción chino implica la reactivación de proyectos que habían sido suspendidos, a la vez que se avanza en nuevos planes como el Corredor Económico China-Myanmar (Reed, 2020). Esta última etapa en las relaciones sino-birmanas abre un amplio abanico de posibilidades para China, pero también comporta el peligro de comprometer sus intereses en caso de que se repitan los errores de las etapas anteriores. Para que su presencia en Myanmar sea aceptada e incluso requerida, debe modificar su lógica de actuación.

III. ¿Por qué Myanmar?

Siguiendo lo propuesto por el United States Institute of Peace (2018) se pueden reconocer tres principales focos de interés chino en Myanmar. En primer lugar, se encuentra la cuestión de la frontera. Myanmar y China comparten una frontera extensa que, debido a los conflictos étnicos en territorio birmano, es una fuente de inestabilidad e incertidumbre. Desde hace años, debido a los constantes enfrentamientos entre el ejército nacional birmano y los distintos ejércitos étnicos, la frontera es escenario de episodios de violencia que obligan a los habitantes de la zona a desplazarse en búsqueda de refugio, por lo general, hacia territorio chino. La presencia de grupos armados y el tránsito de refugiados pone en entredicho la capacidad del gobierno chino de garantizar las condiciones necesarias para llevar adelante sus intereses económico-comerciales, además de ser una situación propicia para el desarrollo de actividades ilegales. Sumado a esto, tanto las poblaciones locales fronterizas como los principales ejércitos étnicos de la zona (wa, kachin, shan y kokang) presentan raíces culturales y lazos económicos con China. Por todo lo anterior, está claro que el principal objetivo chino se encuentra en garantizar la seguridad y estabilidad en la zona de frontera. En este sentido, cabe mencionar el rol que se ha autoadjudicado China como mediador en el conflicto interno birmano al organizar reuniones entre el gobierno nacional y los grupos armados, presentándose, así, como la figura clave que promueve el proceso de reconciliación nacional. El gobierno chino mantiene una relación cercana con los ejércitos étnicos de mayor gravitación, lo que se refleja en su vínculo con la Alianza del Norte y con el Ejército Unido del Estado

Wa (Lintner, 2019). La voluntad de las autoridades en Beijing de participar activamente en el proceso de paz se evidencia en los aportes financieros y apoyo político que le ha brindado, principalmente en los últimos años (Yhome, 2019).

Como una segunda causa para el interés chino, podemos señalar la importancia geoestratégica de la localización de Myanmar dentro del mapa de Asia. El territorio birmano representa una vía de acceso al Océano Índico para China. Myanmar puede actuar de puente entre las provincias del suroeste de China, que no cuentan con acceso al mar, y el comercio marítimo en el Golfo de Bengala. El Corredor Económico China-Myanmar pretende concretar esta posibilidad, uniendo por vía ferroviaria la provincia china de Yunnan con el estado de Rakhine, donde está planeada la construcción de un puerto de aguas profundas. Hoy en día, el Estrecho de Malaca es el paso obligado por el que gran parte del transporte marítimo con destino y origen en China debe circular. Si los planes chinos respecto del acceso al Océano Índico se concretan, el gigante asiático adquiriría una ruta alternativa para sus importaciones y exportaciones. El acceso al Océano Índico es de gran importancia para los intereses chinos ya que le permitiría diversificar las rutas de importación, sobre todo, de energía proveniente del Medio Oriente.

Por último, debemos mencionar la importancia de los recursos naturales presentes en Myanmar, que son otra de las causas de su especial atractivo. Es un país rico en materias primas que se encuentran escasamente explotadas: contiene grandes reservas de gas y petróleo, recursos forestales y pesqueros, presencia de metales como el cobre y piedras preciosas como el jade. También cuenta con el potencial de exportar grandes cantidades de energía hidroeléctrica. Todos estos recursos son altamente demandados en China para continuar alimentando su producción industrial. Actualmente, a lo largo del territorio birmano, cientos de proyectos llevados adelante por empresas chinas extraen y luego exportan estos recursos.

IV. Obstáculos a los proyectos

Myanmar juega un rol central en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, principalmente a partir del planeado Corredor Económico China-Myanmar que conectaría aún más a ambos países a través de grandes proyectos de infraestructura como el puerto de aguas profundas en el estado de Rakhine, la línea ferroviaria que uniría este puerto con la provincia de Yunnan en el suroeste de China o diversos proyectos energéticos de gran escala. Pero la concreción de estos megaproyectos no es sencilla. Por el contrario, suelen enfrentarse a una serie de obstáculos que resisten su implementación. En primer lugar, podemos señalar que una de las principales razones radica en la gran impopularidad de los proyectos de infraestructura llevados adelante por empresas chinas. Alrededor

de estos proyectos se han encolumnado grandes movimientos populares de protesta que resisten lo que consideran una actitud depredadora y dañina. La población local birmana entiende que estos proyectos no son beneficiosos, sino que, por el contrario, traen gran disrupción a la vida y dinámicas locales a lo que se suma el peligro, siempre presente, de la contaminación ambiental. A esto debemos añadir la cuestión de la soberanía sobre los recursos: los ciudadanos birmanos son cada vez más conscientes de lo insostenible de un sistema basado en el despojo de sus recursos nacionales por parte de empresas extranjeras que no reportan beneficios a la economía o población local. El ejemplo paradigmático de este tipo de oposición a los megaproyectos chinos es el de la represa de Myitsone, una planta hidroeléctrica cuya construcción estaba planificada en el estado de Kachin. Este proyecto fortaleció la creencia de que el interés chino en Myanmar solo respondía a una lógica rapaz, ya que prácticamente la totalidad de la energía producida por la planta sería exportada a China. Cuestionamientos ambientales y de soberanía sobre el proyecto lograron condensar masivos movimientos de protestas que reclamaban la interrupción de las obras. Finalmente, en 2011, el gobierno decidió la suspensión por tiempo indefinido del proyecto (“Aung San Suu Kyi's Myanmar dam”, 2019).

Una segunda problemática asociada a los proyectos chinos radica en la llamada “trampa de la deuda”. Este concepto refiere a la situación en la cual, luego de finalizada la construcción de los proyectos, para los cuales los gobiernos debieron tomar deuda de capitales chinos, estos mismos gobiernos nacionales no pueden seguir cumpliendo con el calendario de pagos y caen en *default*. En muchos casos, el gobierno chino decide condonar la deuda a cambio de contratos o concesiones sobre estos mismos proyectos cuya deuda los gobiernos no pudieron afrontar. Este fue el caso de Sri Lanka que, en 2017, no pudo continuar cancelando su deuda con empresas controladas por el gobierno chino y debió entregar en concesión por 99 años un puerto de gran importancia estratégica (Abi-Habib, 2018). Este temor está presente en todo país que toma deuda china, y Myanmar no es la excepción. Los líderes birmanos son conscientes de los riesgos y han buscado desarrollar estructuras de financiamiento que les permitan afrontar la construcción de los proyectos sin caer en la peligrosa “trampa de la deuda”.

El último obstáculo a los proyectos chinos remite a la presencia de grupos armados en los estados étnicos. La mayoría de los proyectos planificados por el gobierno chino se encuentran en estados étnicos que, debido a la guerra civil en la que se encuentra Myanmar, son zonas de conflicto que no siempre están controladas por el ejército nacional birmano. China está involucrada en el conflicto interno birmano por dos vías: por un lado, como una fuente (aunque no directa) de armamento para los grupos armados y, por otro lado, como el principal mediador en los esfuerzos por llegar a una resolución pacífica del conflicto entre el gobierno nacional y las distintas milicias étnicas. Pero desde

2018 las negociaciones se encuentran en un *impasse*. Según un reciente informe de Crisis Group (2020), a raíz de esta situación de estancamiento, China ha propuesto otra alternativa para arribar a una resolución del conflicto: el mencionado Corredor Económico China-Myanmar. La lógica detrás de este planteo es que la integración económica y la estabilidad que el Corredor traería consigo serán suficientes y un camino más sólido para lograr una paz duradera. Pero el hecho de que estos territorios no estén bajo el control del Tatmadaw, lleva a que sean los distintos grupos armados quienes controlen efectivamente lo que sucede en ellos. De continuar en la implementación de estos proyectos de infraestructura, existe la posibilidad de que el conflicto étnico no solo no se resuelva, sino que se prolongue en el tiempo y aumente en intensidad. Los grupos armados étnicos han sabido extraer beneficios económicos de proyectos similares, y no se descarta que, en ausencia de la protección del ejército nacional birmano, las empresas chinas estén dispuestas a pactar con las milicias étnicas a cambio de poder continuar, sin impedimentos, con los proyectos. Este punto del conflicto étnico no debe dejarse de lado en el análisis de las implicancias del aumento de la inversión china en Myanmar. Los riesgos de un recrudecimiento del conflicto están latentes y estos proyectos ponen en entredicho este delicado equilibrio, se debe evitar por todos los medios un paso en falso que derive en una profundización de una situación de por sí muy grave.

V. Respuesta del gobierno birmano

Históricamente, la relación entre el gobierno chino y el birmano ha estado caracterizada por una mutua desconfianza. Myanmar ve a su vecino como un socio de última instancia, como aquel inversor con el que siempre puede contar y al que puede acudir cuando las demás opciones no están disponibles. En los momentos en que Myanmar se encontró aislada internacionalmente, China estuvo allí como una fuente de inversiones. Pero ante las primeras señales de distensión en sus relaciones con Occidente, los líderes birmanos no dudaron en desentenderse lo más posible de su socio más importante. Naturalmente, este accionar no pasó desapercibido por las autoridades chinas. Razón por la cual, luego de la crisis de los rohinyá en 2017, ante una nueva aproximación birmana en busca de inversiones, el gigante asiático se propuso vincular sólidamente a ambos países de una vez por todas. China estaba lista para emprender un plan más ambicioso y sistemático, cuyo fin era generar una imbricación tal entre ambos países, que logre despejar todas las dudas respecto de su inapelable influencia en Myanmar.

A pesar de la imagen que China pretende proyectar -la de una gran potencia que siempre consigue lo que se propone-, los hechos nos relatan otra historia. Myanmar ha demostrado ser un territorio difícil de dominar, al menos

sin resistencia. La oposición popular ha llevado al gobierno birmano a tomar acciones concretas contra intereses chinos en Myanmar. Un ejemplo fue la suspensión de la represa de Myitsone, pero no fue el único. El actual proyecto de construcción de un puerto de aguas profundas en el estado de Rakhine fue acordado en 2015, pero se vio retrasado luego de preocupaciones que surgieron respecto de la deuda que Myanmar debería contraer para llevarlo a cabo. Finalmente, el proyecto fue reactivado, pero luego de una renegociación producto de la cual se acordó una reducción del costo total y un aumento del porcentaje de participación del Estado birmano en el proyecto (Lynn, 2020). Otro caso testigo involucró al oleoducto situado en territorio birmano que provee de crudo a la provincia de Yunnan en China. Las obras terminaron en 2014, pero no comenzó a funcionar hasta mediados de 2017 debido a una disputa sobre un impuesto que el gobierno de Myanmar quería imponer al petróleo que circulaba por el oleoducto (Aizhu y Tun, 2016). Estos dos ejemplos dan cuenta de que la supremacía china en Myanmar no es tal y que hay espacio para la disputa.

Los líderes birmanos reconocen que su país se encuentra en una posición en la cual necesita de inversiones extranjeras que le permitan sobreponerse al subdesarrollo y reducir la pobreza, pero la pregunta es: ¿a qué precio? Esta es la pregunta que los líderes birmanos han tenido ante sí desde hace décadas y este es el dilema al que se enfrentaba Aung San Suu Kyi hasta su detención, el 1 de febrero de 2021, luego de un golpe de Estado llevado adelante por las fuerzas armadas birmanas, quienes declararon el estado de emergencia y otorgaron el poder a su comandante en jefe, el general Min Aung Hlaing, al tiempo que prometían, como una suerte de garantía del carácter transitorio de esta nueva etapa de gobierno militar, la celebración de elecciones luego de un año (Siow, 2021). El argumento esgrimido por el cuerpo castrense como justificativo del golpe se apoya en sus denuncias de fraude electoral en las elecciones de noviembre de 2020 donde la Liga Nacional por la Democracia (NLD, por sus siglas en inglés), el partido de Aun San Suu Kyi, obtuvo más del 80% de los votos. La desestimación, por parte del gobierno civil de Suu Kyi, de las quejas del Tatmadaw respecto de las supuestas irregularidades en las elecciones fueron vistas por los líderes militares como un adelanto de lo que un futuro mandato del NLD podría representar: una amenaza tanto a su poder político como a sus negocios (Pedrosa, 2021).

En la reacción del gobierno chino al golpe predominó la cautela: se limitó a un llamamiento a respetar la constitución al momento de dirimir las diferencias y a mantener la estabilidad social y política (Wintour y Borger, 2021). En el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, China se opuso a una resolución que condenara el golpe en Myanmar (Ratcliffe, 2021); por lo que los miembros del organismo decidieron adoptar una declaración de prensa que solo exigía la

liberación de los líderes civiles detenidos (“Security Council calls for release”, 2021).

En lo que a Beijing respecta, el desplazamiento de los líderes civiles despierta preocupación e incertidumbre acerca del futuro de la relación sino-birmana. A partir de la transición democrática y haciendo eco del carácter policéfalo de la política en Myanmar, la estrategia china en cuanto a su relación con la élite política local se basó en mantener buenas relaciones tanto con los líderes civiles como con los jefes militares. Pero la histórica desconfianza del Tatmadaw respecto de su relación con China no se modificó y, una vez llegados los líderes civiles al poder, fue de capital importancia acercarse aún más a ellos en pos de profundizar la relación. La consolidación de un vínculo cercano con Aun San Suu Kyi fue clave y permitió dar comienzo a la ambiciosa agenda bilateral china. El reciente cambio político pone en peligro los planes estratégicos que Beijing tenía proyectados para el futuro cercano ya que, en este nuevo contexto, su viabilidad no está asegurada. China deberá proceder con gran pericia para lograr llevar adelante sus proyectos e intereses económicos sin desmejorar aún más su imagen ante la población local birmana al mostrarse apoyando o en auxilio del gobierno militar. Esto lleva a pensar que, en pos de mantener una buena imagen dentro del pueblo birmano y, al menos en el corto plazo, se desacelerará el ritmo con el que se llevan adelante los distintos proyectos chinos en Myanmar (Sun, 2021).

De continuar el gobierno militar en el poder, Myanmar corre el riesgo de acentuar las tendencias de aislamiento presentes desde 2017. La retórica de sanciones proveniente desde Estados Unidos hace pensar que un mayor distanciamiento respecto de Occidente es altamente probable, lo que haría aún más decisiva la relación con China; pero, también, con sus socios comerciales de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) que se mostraron renuentes a condenar el golpe militar (Kurlantzick, 2021) y que, en los últimos años, se han convertido en los mayores inversores en Myanmar (Thant, 2019).

VI. Conclusiones

En el año 2020 se celebró el 70° aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Myanmar y China, pero como se ha mencionado, esta relación ha tenido sus idas y vueltas a lo largo de los años. Ningún actor confía plenamente en el otro, lo que genera constantes roces que impiden un relacionamiento productivo. Ambos países suelen referirse a su relación como “Pauk Phaw” (concepto que hace referencia a la relación fraternal entre hermanos) pero cuando nos distanciamos del plano discursivo, nos damos cuenta que Myanmar teme quedar atrapada en la relación con su “hermano

mayor” y que, a su vez, China teme que su “hermano menor” permanezca fiel a su costumbre de abandonar la relación cuando sus opciones en otros frentes mejoran.

Myanmar es “el único país del Sudeste Asiático en el cual su alineamiento regional e internacional está aún por definirse” (Kostzer, 2013, p. 118). La penetración económica del gigante asiático en Myanmar es innegable, pero, en muchos de los casos, estos proyectos se encuentran en su fase de planeamiento. Esto genera gran ansiedad en las autoridades chinas: su posición en un país de gran importancia estratégica para sus ambiciosos planes a nivel regional y mundial no está asegurada. Myanmar continúa disputando la presencia china y, sobre todo, sus megaproyectos que la población local ve como contrarios a sus verdaderas necesidades. A pesar de esto, es evidente que China se encuentra en una posición privilegiada en Myanmar, sobre todo luego de la crisis rohinyá en 2017. El alejamiento de los países occidentales, principalmente de Estados Unidos, derivó en una nueva aproximación a China, que permitió sentar las bases para un mayor avance de sus intereses en tierra birmana. Esta posición aventajada en la que se encuentra China es, sin embargo, un arma de doble filo. Producto de ella, las autoridades en Beijing pueden verse tentadas de avanzar su caso con demasiada firmeza, lo que podría ser contraproducente ante la eventualidad de que se generen nuevas olas de descontento popular y protestas que pongan en peligro sus intereses en Myanmar.

Es necesario matizar la idea de China como un actor omnipotente en Myanmar, como un actor con la plena capacidad de concretar sus intereses dónde y cuándo lo desea. Myanmar continúa siendo un terreno en disputa. La oportunidad de oro para China no radica en la capacidad de imponer su voluntad a una población y Estado indolentes, ya vimos que este no es el caso. Los líderes chinos tienen que reconocer que, para afianzar su posición en Myanmar, deben presentarse como un socio responsable y confiable que ve a su vecino como a un verdadero hermano. Para superar el recelo de la población y líderes birmanos, China deberá apropiarse de sus intereses, tomar nota de ellos y procurar su promoción. No es momento de repetir los errores del pasado, sino de aprender de ellos e intentar construir una relación de nuevo tipo, una relación con cimientos fuertes que lleve, tanto a los líderes como a la población de Myanmar, a entender que toda posibilidad de crecimiento y desarrollo depende de un vínculo positivo entre ambos países.

VII. Referencias bibliográficas

ABI-HABIB, M. (25 de Junio de 2018). How China Got Sri Lanka to Cough Up a Port. *The New York Times*.
<https://www.nytimes.com/2018/06/25/world/asia/china-sri-lanka-port.html>

- AIZHU, C. Y TUN, A. (10 de Octubre de 2016). New China refinery faces delay as Myanmar seeks extra oil tax. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/us-china-myanmar-oil-idUSKCN12A0JF>
- AUNG SAN SUU KYI'S MYANMAR DAM DILEMMA WITH CHINA (26 de Julio de 2019). BBC. <https://www.bbc.com/news/world-asia-48857781>
- BANCO MUNDIAL (2019). *Foreign Direct Investment – Myanmar*. Tabla. <https://data.worldbank.org/indicator/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?end=2019&locations=MM&start=2000&view=chart>
- CHENYANG, L. y CHAR, J. (2015). *China-Myanmar relations since Naypyidaw's political transition: how Beijing can balance short-term interests and long-term values*. S. Rajaratnam school of international studies. <https://www.rsis.edu.sg/rsis-publication/idss/wp288/>
- CRISIS GROUP (2020). *Commerce and conflict: navigating Myanmar's China relationship*. <https://www.crisisgroup.org/asia/south-east-asia/myanmar/305-commerce-and-conflict-navigating-myanmars-china-relationship>
- GOMÁ PINILLAS, D. (2013). *Socialismo y ejército: la 'vía birmana al socialismo' y la consolidación del Partido del Programa Socialista de Myanmar (1962-1974)*. Historia y política. No 30. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- KOSTZER, D. (2013). *Myanmar, Burma, Myanmar: El camino a recorrer del último dragón*. Revista Estado y Políticas Públicas N° 1. Año 2013
- KURLANTZICK, J. (12 de Febrero de 2021). The regional implications of Myanmar's coup. *Council on Foreign Relations*. <https://www.cfr.org/article/regional-implications-myanmars-coup>
- LINTNER, B. (18 de Septiembre de 2019). Why Myanmar's Wa always get what they want. *Asia Times*. <https://asiatimes.com/2019/09/why-myanmars-wa-always-get-what-they-want/>
- LYNN, K. (23 de Agosto de 2020). Myanmar wary of China's Belt and Road investments. *Anadolu Agency*. <https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/myanmar-wary-of-chinas-belt-and-road-investments/1950686>
- PEDROSA, F. (2 de Febrero de 2021). Myanmar: la historia detrás del golpe. *Nuevos Papeles*. <https://www.nuevospapeles.com/nota/myanmar-la-historia-atras-del-golpe>
- PEDROSA, F. y NOCE, C. (2016). "Nuevos procesos, viejos problemas. ¿Cómo se democratizan los países? El caso de Myanmar". Revista OPERA. Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE). Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Universidad Externado de Colombia.
- RATCLIFFE, R. (3 de Febrero de 2021). Aung San Suu Kyi could face two years in jail over 'illegal' walkie-talkies. *The Guardian*.

- <https://www.theguardian.com/world/2021/feb/03/myanmar-coup-aung-san-suu-kyi-workers-hospitals-civil-disobedience-aung-san-suu-kyi>
- REED, J. (18 de Enero de 2020). China and Myanmar sign off on Belt and Road projects. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/a5265114-39d1-11ea-a01a-bae547046735>
- SECURITY COUNCIL CALLS FOR RELEASE OF AUNG SAN SUU KYI, PLEDGING ‘CONTINUED SUPPORT’ FOR MYANMAR’S DEMOCRATIC TRANSITION (4 de Febrero de 2021). UN News. <https://news.un.org/en/story/2021/02/1083852>
- SLOW, M. (1 de Febrero de 2021). Myanmar’s military says elections will be held after year-long state of emergency. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/news/asia/southeast-asia/article/3119999/myanmar-leader-aung-san-suu-kyi-detained-early-morning>
- SUN, Y. (4 de Febrero de 2021). Why China sees difficult choices in Myanmar’s political realities. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/week-asia/opinion/article/3120586/why-china-sees-difficult-choices-myanmars-political-realities>
- THANT, H. (13 de Mayo de 2019). Singapore surpasses China as Myanmar’s biggest investor. *Myanmar Times*. <https://www.mmmtimes.com/news/singapore-surpasses-china-myanmars-biggest-investor.html>
- UNITED STATES INSTITUTE FOR PEACE (2018). *China’s role in Myanmar’s internal conflicts*. <https://www.usip.org/sites/default/files/2018-09/ssg-report-chinas-role-in-myanmars-internal-conflicts.pdf>
- WINTOUR, P. y BORGER, J. (1 de Febrero de 2021). Myanmar coup: Joe Biden threatens to resume sanctions. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2021/feb/01/myanmar-coup-us-and-china-divided-in-response-to-army-takeover-aung-san-suu-kyi>
- YHOME, K. (2019). *Understanding China’s Response to Ethnic Conflicts in Myanmar*. Occasional Paper No. 188, Observer Research Foundation.

RESEÑAS

Lu, Jie y Martin Camps, Editores. *Transpacific Literary and Cultural Connection: Latin American Influence in Asia*

SEBASTIÁN DÍAZ MARTÍNEZ

LU, JIE Y MARTIN CAMPS, EDITORES. *TRANSPACIFIC LITERARY AND CULTURAL CONNECTION: LATIN AMERICAN INFLUENCE IN ASIA*

Palgrave Macmillan, 2020, 263 pp.

Asia
América
Latina

127

Sebastián Díaz Martínez

The Graduate Center of The City University of New York

sdiazmartinez@gradcenter.cuny.edu

Las investigaciones actuales que se proponen analizar desde un amplio espectro de producciones culturales las relaciones transpácificas pueden caer en la trampa de reproducir, desde sus enfoques críticos y marcos teóricos, perspectivas definidas por los centros de producción de conocimiento tradicionales localizados en Occidente, y quedando atrapadas en el bucle de sus límites y contradicciones. Las profundas transformaciones en las dinámicas globales hacen cada vez más necesario plantear acercamientos y enfoques diferentes, donde en el Sur Global, en cuanto concepto geopolítico como epistemológico, tanto sitio antiimperialista como de producción de conocimiento, se visibilicen los acercamientos entre Asia y América Latina más allá de los límites del centrismo epistemológico occidental. Los trabajos recopilados por Jie Lu y Martin Camps aspiran en sus acercamientos a trazar vínculos autónomos que desplieguen diálogos y encuentros cada vez más necesarios a la hora de desarrollar estrategias de resistencia ante los dispositivos neocoloniales que no dependen de los centros de dominación político-epistemológica tradicional. La mayoría de los trabajos compilados, más allá de destacar los resultados de sus objetivos investigativos, se articulan como un gesto político, que propone exceder el silenciamiento y deslegitimación de las relaciones periferia-periferia, para potenciar discusiones y posicionamientos frente a efectos políticos concretos de las cada vez más sofisticadas tecnologías neocoloniales de los centros de poder emergentes.

El libro consta de tres secciones unidas temáticamente. La primera, enfocada en las relaciones entre América Latina y Filipinas, es inaugurada por el agudo capítulo de Ignacio López-Calvo, titulado “A Peripheral, South-South Literary Exchange: Balmori And The Reception Of Latin American Modernismo In The Philippines”, donde analiza la relación del escritor filipino Jesús Balmori con el modernismo latinoamericano. Tras identificar cómo la influencia del dicho movimiento le permitió al autor desarrollar un (auto) orientalismo direccionado a la idealización de la cultura japonesa, López-Calvo examina cómo la última novela de Balmori, *Pájaros de fuego. Novela filipina de la*

guerra (1945) devela el desencuentro abrupto de las vinculaciones políticas ligadas a sus tendencias literarias, como apoyar la intervención nipona, a partir de su propia experiencia atestiguando la violenta ocupación colonial de Japón en las filipinas. Lo novedoso de la perspectiva de López-Calvo es que expande los vínculos que tradicionalmente enlazan distintos orientalismos al identificar sus rutas no tan evidentes (escritores latinoamericanos siendo la fuente para la auto-orientalización, de tendencia europea, de un escritor filipino) y las cuales, al menos en el caso de Balmori, son invisibilizadas hasta el momento en que se hace explícito las violentas relaciones de colonialidad que las condicionan.

El segundo capítulo, titulado “Filipino Poet Jesús Balmori: Testimonials of his Mexican Journey Passing Through Japan (1932-1934)” de Axel Gasquet trabaja también a Jesús Balmori, pero desde las crónicas y poemas del escritor filipino durante sus viajes a México durante 1931 y 1932. El análisis que Gasquet parte del desencanto que experimentó Balmori durante su recorrido en el país americano para exponer las redes de colonialidad vigentes en las producciones literarias vinculadas a la idealización de la hispanidad. Así, se expone cómo los marcos representativos que despliegan deseos y estereotipos en algunas producciones literarias (en este caso, el modernismo) pueden vincularse a redes no tradicionales como las centradas en la experiencia europea. El efecto de Balmori en México es similar a aquel viajero que descubre que los países orientales no son lo que las literaturas orientalistas han escrito. El contraste entre los textos de López-Calvo y Gasquet permiten una visión muy completa de la lectura que Balmori realizó del modernismo latinoamericano: en ambos se desencantó de las promesas idealizantes de la literatura modernista al padecer la violenta ocupación nipona y al ver que el purísimo español de Lugones no es el que se habla en ciudad de México

El último capítulo de la primera sección está escrito por Eugenio Matibag, y se titula: “Transpacific: The Queering of Philippine and Hispanic American Literatures”. El objetivo del trabajo es identificar tanto en América Latina como en Filipinas cómo, durante las últimas décadas, ha emergido formas de resistencia ante el legado compartido de la ortodoxia religiosa y sexual heredada de la dominación hispánica. Tras interrogarse si la narrativa gay latinoamericana ofrece modelos similares al tratamiento de la experiencia gay en la subsecuente literatura filipina, Matibag recorre un extenso corpus de autores donde encuentra vínculos en el desarrollo de estrategias que resisten un pasado colonial común, bajo regímenes autoritarios, y que se reinventan en los dos extremos del pacífico ante políticas neo-coloniales, producto de las transformaciones neoliberales que limitan la modernidad gay a una experiencia mediatizada y universal acorde a valores endógenos.

“Shared Issues of Identities, Traumas and Migrant Experiences Across Two Continents” titula la segunda parte del libro, y es inaugurada por el texto de Martin Camps, “Disrupted Nationalisms in Times of War: Young Ha-Kim

and José Revueltas”. El trabajo analiza dos novelas: *Flor negra* (2012) de Young Ha-Kim, cuyo argumento ronda la experiencia de migrantes coreanos durante la Revolución Mexicana, y *Los motivos de Caín* (1957), de José Revueltas donde se narra el trauma de un veterano de origen mexicano en la Guerra de Corea. La investigación explora la desterritorialización de las identidades, como también dimensiona las estrategias de colonialidad que operan históricamente desde sus puntos comunes, como Estados Unidos con México y Japón con la península coreana. El texto de Martin Camps es un penetrante ensayo que opera como una disrupción entre nociones clásicas de nacionalismos desde un análisis transfronterizo en las zonas de contacto, y que desarrolla herramientas críticas y teóricas necesarias para abordar temáticas como la identidad, la guerra y el trauma en contextos (cada vez más) transnacionales.

Miguel Rojas Sotelo desarrolla un intenso e inteligente análisis en su texto “Common Ground: Shared Textuality and Visuality in China and Latin America”. Desde un amplio corpus que transita entre lo filmico, lo visual, lo performativo y lo poético, aborda las consecuencias colaterales del proyecto modernizador neoliberal, principalmente los efectos medioambientales de la explotación sistemática de recursos naturales como la precarización y marginalización de los sujetos migrantes. El análisis de Rojas Sotelo atraviesa cuerpos, historias, territorios, paisajes, afectos y trabajo, evidenciando cómo las consecuencias de procesos económicos de explotación global hacen cada vez más cercanos en sus efectos, experiencias y traumas, a territorios tan aparentemente lejanos como la Mongolia interior China, la Guajira colombiana, y la frontera entre México y Estados Unidos. Un trabajo extenso, con un corpus amplio y variado, que construye una narrativa más universal que el proyecto modernizador europeo: la de los cuerpos vulnerados, residuales, migrantes y hasta amputados que habitan geografías que ansían interconectarse.

La segunda parte del libro es concluida con el innovador capítulo de Min Suk Kim, “Korean Reality Television-Travel Shows in Constructing Latin American Cultural Identities (2010-Present)”, donde explora la creación de Latinoamérica como espacio lejano, unido por un pasado colonial, en los programas de televisión coreana. Suk Kim propone que se establecen conexiones poscoloniales del Sur Global a través de la historia común del colonialismo, donde Corea del sur no puede ser el “Occidente”, y Latinoamérica el “Oriente”. Si bien se concluye el reforzamiento, casi estereotipado, que en los programas de televisión se presentan los sujetos latinoamericanos como “pre-modernos” o “no ser tomados con seriedad”, abriendo un horizonte investigativo a las conexiones del Sur global, mediadas por la solidaridad de común contesto (pos)colonial donde, pese a la evidente disparidad económica y tecnológica entre Corea del sur y América Latina, aún hay formas de desarrollar lazos, conexiones y redes no mediadas por un centro.

La tercera parte del libro, “Magical Realism in its Asian Turn”, centra las reapropiaciones del “realismo mágico” en países asiáticos. En el caso de Indonesia, Marcos Ramírez Rojas en su artículo “*Beauty is a Wound: Retelling Modern Indonesian History Through Magical Realism*”, se interroga sobre cómo el Realismo mágico continúa siendo usado para representar complejos procesos históricos poscoloniales en la producción de la nación desde la novela de Eka Kurniawan, *Beauty is a Wound*. Sin embargo, pese al innovador objetivo, solo tiene de referente a García Márquez para la categoría de “Realismo mágico” (que toma más como concepto estilístico y temático que como producto de un fenómeno editorial también occidentalmente centrado) y no define y se desmarca de los debates que disputan la significación del término central en su trabajo, por lo que su lectura se limita a asociaciones entre la novela de Kurniawan y *Cien años de soledad*.

El siguiente capítulo, “Representing History, Trauma and Marginality in Chinese Magical Realist Films” de Jie Lu, abarca el realismo mágico desde recientes producciones cinematográficas chinas (*The Sun Also Rises* y *Hello Mr. Tree*). Desde un diálogo con postulados de Frederic Jameson y otros, Lu destaca la apropiación del realismo mágico como una forma de hacer inteligible la experiencia del trauma, bien sea en momentos históricos coyunturales como en una crítica a los procesos de industrialización y urbanización posibilitado por las estrategias de desarrollo económico. El valioso aporte de Lu, además de trazar una ruta metodológica y analítica para la aproximación de una categoría literaria al lenguaje cinematográfico, radica también en resaltar el “realismo” en el “realismo mágico” (tal como retoma de Rushdie), desde su apropiación técnica y artes visuales chinas para evidenciar su potencial político y crítico.

El libro cierra con el texto de “Transcontinental Journey Of Magical Realism: A Study Of Indian Literatures’ Response” de Vibha Maurya, donde indaga la presencia del realismo mágico en obras literarias de la India. Si bien parece dirigirse a un público mayoritariamente hindú, en parte debida a la contextualización histórico-política que hace de Latinoamérica, logra desmarcarse del prisma teórico europeo en su análisis del realismo mágico. Así, analiza la categoría como una apuesta que interconecta los esfuerzos asiático-latinoamericanos por cuestionar la hegemonía discursiva que promueve una realidad singular/universal posibilitada por la racionalidad del realismo literario.

La mayor parte de los trabajos recopilados en este libro forman parte de una apuesta teórica, metodológica e investigativa que desdibuja las aproximaciones más tradicionales de las relaciones Asia-Latinoamérica. El actual panorama global insta a trazar en el contexto de producción de saber transpacífico, nuevas rutas de contacto para desarrollar estrategias políticas de efectos concretos, que resistan a los centros epistemológicos y defendiendo un Sur Global que a sí mismo se piense, se investigue y se nombre.

**DAVID ALMAZÁN TOMÁS, COORDINADOR. JAPÓN Y EL AGUA:
ESTUDIOS DE PATRIMONIO Y HUMANIDADES**

Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018.

Asia
América
Latina

131

José Pazó Espinosa

Universidad Autónoma de Madrid

El agua siempre ha estado siempre muy presente en la cultura japonesa. Por su condición de archipiélago, por su clima —con una temporada de lluvias intensas— y por el hecho de que las aguas termales proliferan por las montañas y valles de su orografía. Todos los aspectos de su vida cotidiana pasan por esta relación, sea en la gastronomía, el aseo, el folklore o las artes. Centrándose en esta relación, la editorial Prensas de la Universidad de Zaragoza presentó en el año 2004 el libro *Japón: Arte, cultura y agua*. David Almazán, participante ya en aquel proyecto, retoma ahora esta idea central y nos presenta *Japón y el agua: estudios de patrimonio y humanidades*, del que él mismo nos dice en la introducción que comparte algunos autores con aquel, si bien otros han desaparecido por el camino. Se podría decir que el agua permanece y sigue fluyendo bajo los puentes hispanojaponeses, a pesar de la inevitable sucesión de primaveras.

El libro se divide en dos partes: la primera, recoge artículos sobre literatura, traducción y música; la segunda, sobre arte y cine de animación. Y siempre con temas que incluyen al agua como elemento común. El libro se abre con un texto de Mizuho Narita, profesora de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe, titulado “¿Cómo suena el agua en las obras de la literatura japonesa? Estudio comparativo de la traducción literaria.” Como la misma autora indica, en el idioma japonés hay un número enorme de onomatopeyas. Sin embargo, no son onomatopeyas en el sentido que se le da al término en español o en otras lenguas occidentales. En la tradición occidental, la onomatopeya es una unidad léxica icónica que imita un sonido, es decir, un significante cuyo significado es el propio sonido natural o artificial. Sin embargo, en Japón existen palabras que denotan sonidos de seres animados (giseigo, 擬声語), sonidos de objetos inanimados y de la naturaleza (giongo, 擬音語), estados de ánimo (gitaigo, 擬態語), movimientos y desplazamiento (giyougo, 擬容語), y sentimientos (gijougo, 擬情語). En definitiva, en japonés hay unidades léxicas, palabras consideradas onomatopéyicas que reflejan cualquier sensación, empezando por las de los sentidos, para pasar a sensaciones psicológicas. En consecuencia, el número de onomatopeyas en inglés es simplemente enorme comparada con el

español, lengua en el que los fenómenos de fonosimbolismo son más reducidos, lo que supone un problema a la hora de traducirlas.

La profesora Narita se centra, en su trabajo, en la traducción de las onomatopeyas de agua en diversos géneros literarios: el comic, el haiku y la novela. En este último caso, analiza casos de onomatopeya en obras de la interesante autora Hiromi Kawakami (1958-). En ellas, a partir de las expresiones さやさや (ruido de roce de cosas finas) 、 ちゃぶちゃぶ (ruido de chapoteo) 、 しみしみ (creada por Kawakami, indica algo pegajoso), ven la necesidad en el traductor de elaborar la imagen del texto para poder transmitir el significado del texto original.

Del sonido del agua, pasamos a la recepción de la obra de Ichiyo Higuchi en el círculo literario inglés de 1896, en concreto a su relato “Aguas turbulentas”. Pilar Garcés hace un análisis en clave feminista sobre la obra de Higuchi, en el que, más que ver el efecto de la obra de esta autora en Europa, establece una relación de sensibilidades con un amplio espectro de autores y autoras europeos. A este capítulo, le sigue otro titulado “Arquetipo femenino, punto de vista masculino: el agua en *Komachi hensō*”, en el que Irene Starace, basándose principalmente en Bachelard, analiza el arquetipo del agua dentro de la novela de Enchi Fumiko de 1965 *Komachi Hensō* (El disfraz de komachi). Llega a la conclusión de que funciona como símbolo de lo femenino, pero desde un punto de vista masculino, es decir, incluso en el caso de Enchi, el agua es un símbolo creado desde la otredad, de género en este caso.

A continuación, se enlazan dos ensayos sobre el agua en la obra de la novelista Yoko Tawada, y en concreto sobre su obra *El baño* (publicado originalmente en alemán en el año 1989). Tawada es una novelista nipona particular, que vive en Berlín y escribe tanto en japonés como en alemán. Es, en ese sentido, una representante contemporánea de la literatura exofónica, literatura de autores que han preferido escribir en otra lengua que la suya materna. En primer trabajo, de Jesús Pérez García, titulado “Construcción del sujeto femenino a través del ritual del aseo u *ofuro* en Yoko Tawada, *El baño*”, al autor relaciona la autoimagen y la percepción del otro con el aseo y la higiene, desde el punto de vista de la hipersensibilidad y de la eliminación de la distinción sexual a través de una archicreación de lo femenino como entidad epicena. A este trabajo le sigue otro de Nuria Ruiz Morillas, “El agua como medio para expresar las transformaciones de identidad. Un análisis interdisciplinar de *El baño*, de Yoko Tawada”. En él, argumenta que el agua sirve a la autora para establecer una metáfora entre las cualidades cambiantes del agua y las de la identidad de la protagonista. El agua se convierte así en símbolo de la transformación identitaria de la mujer contemporánea.

Tras la identidad, pasamos a los paisajes del agua descritos por viajeros hispanohablantes por Japón, en concreto al capítulo titulado “Los paisajes del

agua de Japón. Dos visiones en los relatos de viajeros hispanos en la era Meiji (1868-1912)”. En concreto, Elena Barlés analiza los testimonios del diplomático Francisco de Reynoso y del escritor Enrique Gómez Carrillo. Barlés recupera las memorias del primero, y busca en ellas, como si de la descripción de un objeto de arte se tratara, lugares artísticos de Japón relacionados con el agua y visitados por Reynoso. Las descripciones de Carrillo, poeta y observador cuidadoso están además llenas de comentarios sobre la significación y trascendencia de esos paisajes para los japoneses. En definitiva, el apunte de viajes de ambos es descripción, pero también écfrasis y ontología del Otro al que se quiere conocer.

Cierran esta primera parte del libro dos capítulos sobre literatura, el primero de carácter a la vez antiguo y contemporáneo ya que en él Lourdes Terrón Borbosa se centra en la vida y obra de Miyamoto Musashi, el samurái santo o *kensei*, que se convirtió en una leyenda todavía en vida por su dominio de la espada y por su obra *Gorin no sho* o *Libro de los cinco anillos*, recientemente publicado en la editorial Satori. El novelista Eiji Yoshikawa (1892-1962) lo tomó como modelo para el protagonista de una de sus novelas históricas y creo así el arquetipo moderno del samurái. La novela se llamó *Musashi. La leyenda del samurái: tierra, agua, fuego*, y tuvo un éxito inmenso en Japón. Sobre ella se hicieron películas y series de televisión. El segundo libro de la novela, dedicado al agua, establece un símil entre la mentalidad del samurái y el agua, con iguales capacidades adaptativas y de fluidez. La autora del capítulo lo compara después con *Les samourais*, de Julia Kristeva, novela sobre los círculos literarios franceses del mayo del 68. La autora acaba haciendo una reflexión sobre el fluir del agua y el fluir del tiempo, con referencias a la cultura zen. El siguiente y último capítulo de esta primera parte, trata de la novela de Mishima Yukio *El marino que perdió la gracia del mar* (1963) y de sus adaptaciones musicales por el autor de teatro lírico Hans Werner Henze. El autor del capítulo defiende que Henze efectuó una adaptación de las sensibilidades japonesas, con un énfasis en el budismo y en la naturaleza como *locus poeticus*, es decir, en el sintoísmo. Henze mezcla elementos operísticos con matices japoneses, integrando el ritmo de la lengua japonesa, de forma que hasta se acerca al kabuki. Sin embargo, evita caer en orientalismos y exoticismos presentes en obras líricas anteriores.

La segunda parte del libro se inicia con artículo de David Almazán sobre Hokusai y sus mil vistas del mar, su serie muy poco conocida del año 1833 *Chie no umi*. Tras una breve introducción, Almazán define a Hokusai como el pintor japonés del mar, sobre todo por esta serie, que podemos también traducir como mil vistas del océano. A pesar de su título, la serie se compuso en realidad por solo diez estampas, que Almazán analiza con detalle a menudo esclarecedor. Solo resta algo de valor a su contemplación, el hecho de que estén reproducidas en blanco y negro, perdiéndose la constatación de los detalles que Almazán relata en sus amenas écfrasis. La conclusión del autor es que esta serie es tan valiosa como otras mucho más conocidas del mismo Hokusai. Sin duda esta exposición

puede servir para situar esta obra marina en el punto de mira de futuras investigaciones.

El segundo capítulo de esta parte tiene por título “El agua en la cerámica Satsuma” y está firmado por David Lacasta Sevillano. Lacasta hace una introducción histórica para centrar la relevancia de Satsuma y la influencia coreana en este dominio. Después, analiza los motivos decorativos y establece lazos entre la tradición marítima del dominio y los motivos que aparecen en las piezas cerámicas, apuntando también la influencia de los paisajes que aparecen en las cerámicas en el orientalismo de los siglos XIX y XX. Tras este trabajo, Carolina Plou analiza los lagos, jardines, cascadas, mares y espacios acuáticos en general representados en la fotografía Meiji a través de las colecciones españolas. Se trata, por tanto, de una puesta en valor de ese patrimonio que muchas veces duerme el suelo de los justos. La fotografía tuvo en Japón en la época Meiji una eclosión particular. Se trata de fotografía paisajística, pero también de fotografía de estudio realizada con fondos artísticos artificiales que recreaban condiciones atmosféricas de lo más variadas. La autora busca el sentido y el significado de esos elementos acuáticos en los retratos de esta época ya moderna, y encuentra relaciones con la tradición y con el pasado.

A continuación, Alejandra Rodríguez Cunchillos trata la presencia del agua en la obra del artista japonés contemporáneo Ikeya Tomohide (1974-). Se centra en fotografías suyas, en particular en la serie Wave Serie y en Moon Serie, que remiten inequívocamente al también fotógrafo Araki Nobuyoshi y sus series sobre el *shibari*, o atado de seres humanos con sogas. Tienen, sin duda, la misma relación entre vida y muerte, placer y dolor. Por último, analiza la Breath Serie del autor, figuras humanas submarinas, a veces repeliendo diminutas burbujas, que enlazan con las ideas y conceptos anteriores. La autora pone en valor y contexto estas obras, interesantes y contemporáneamente tradicionales.

El siguiente trabajo, de Iratxe Hernández Simal, y se centra en la performance *The Play Have a House*, que se llevó a cabo por primera vez en el año 1972. Consistió en un viaje fluvial de cinco días sobre una casa flotante que reproducía la descripción de Kamo no Chômei sobre su cabaña en el *Hôjôki* (1212). La autora analiza las conexiones de la performance con el budismo, el mundo flotante y el fluir del Tao. A continuación, pasa a la escultura de niebla llamada “Fog Sculpture” (1998) de Nakaya Fujiko. Del fluir del río pasamos a la indeterminación de la niebla, al desdibujado de los contornos, también con abundantes connotaciones tradicionales. De ahí a Maruyama Shinichi y sus cuerpos suspendidos en el espacio, que resultan de arrojar líquido desde la altura. Lo relaciona con la belleza de lo imperfecto y los principios estéticos del zen. De ahí a los *Seascapes* de Hiroshi Sugimoto, famosas fotografías de mar y cielo, que culminaron con su fundación, que parece querer abrazar cielo y mar. Y de las fotografías del mar, pasamos a los sonidos de Tomoko Sauvage, basados en el agua congelada, las resonancias del hielo, y a las instalaciones inmersivas de

Shiota Chiharu, y sus universos tejidos por hilos que crean nidos y telas de araña, refugios y lugares de peligro.

Los dos últimos capítulos tratan sobre el agua en el anime japonés y el agua en el cine de Miyazaki Hayao. El primero, de Claudia Bonillo Fernández, trata la serie Tetsuwan Atomu (brazo de acero atom) (1963) de Tezuka Osamu. La autora del capítulo destaca el agua como vía de expresión de emociones, tanto positivas como negativas. Se diría que el agua es un elemento no marcado, que acepta distintas polaridades. Sigue analizando series más actuales, siempre con esta relación entre agua y emoción. Sin embargo, también pone de manifiesto otros usos semióticos, tales como su relación con fantasmas, como puente de conexión entre mundos o como simplemente puerta a otro mundo. En el último capítulo, Raúl Fortes Guerrero caracteriza el agua en la obra de Miyazaki como marco contextualizador, como dispositivo narrativo, como elemento simbólico general y de la condición psicológica de los personajes en particular, como símbolo vinculado a la mitología y a la religión, como elemento de unión con el pasado y la tradición. Parecen claras en la obra de Miyazaki las referencias al budismo, al sintoísmo, al taoísmo y a la historia mítica del Japón viejo.

En definitiva, el libro en su conjunto se trata de una obra variada, amena a pesar de su naturaleza académica, y sugerente en muchas maneras, muy proclives a futuras investigaciones y a nuevas variaciones sobre el mismo tema. En Japón, los elementos básicos, agua, fuego, tierra, aire tienen todavía una carga simbólica muy presente en la vida diaria. A diferencia de otras culturas cuyo discurso se ha visto más influido por el logos y la ciencia de la Ilustración, Japón conserva esos hilos que ligan el hoy con el pasado, la técnica con la artesanía, la ciencia con la magia y la religión. Este libro, en ese sentido, ayuda a hacer más visible lo invisible y más cercano lo lejano.

David Almazán Tomás y Elena Barlés, coordinadores. *Japón, España e Hispanoamérica: identidades y relaciones culturales*

JOSÉ PAZÓ ESPINOSA

Asia
América
Latina

136

**DAVID ALMAZÁN TOMÁS Y ELENA BARLÉS, COORDINADORES.
JAPÓN, ESPAÑA E HISPANOAMÉRICA: IDENTIDADES Y
RELACIONES CULTURALES**

Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019.

José Pazó Espinosa

Universidad Autónoma de Madrid

En el año 1868, comenzó oficialmente la era Meiji. En ese mismo año, España firmó el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con Japón. Este tratado, suponía poner fin a un paréntesis de casi 300 años, cuando los portugueses y españoles fueron expulsados del archipiélago nipón y se inició el *sakoku* o cierre de fronteras. Durante esos esos siglos, Japón se dedicó a destilar sus esencias y desarrollar lo que constituye una de las culturas más peculiares del planeta, apartada de la influencia occidental y de la de otros países. Con la modernización y la restauración Meiji, Japón eclosionó como país internacional. Gran parte de su energía la dedicó a ocupar un lugar en el concierto de naciones, con todo lo que ello implica de armonía y desarmonía, de pertenencia y de lucha. El libro que los profesores Almazán y Barlés nos presentan aquí quiere celebrar esos 150 años de amistad y comercio, de relaciones, en definitiva, de dos viejos conocidos que estuvieron mucho tiempo sin verse.

La era Heisei, como los autores señalan en su introducción, ha supuesto un enorme desarrollo del interés por Japón y lo japonés en España, siendo cada vez más frecuentes las traducciones de obras literarias niponas contemporáneas, y la difusión de otros productos culturales japoneses en un sentido muy amplio, tales como el manga, el anime, los videojuegos, etc. Es esta una influencia que se da por igual en el mundo hispano. Sobre todo, entre la gente joven, Japón ha pasado a tener un estado de objeto de culto, y desde la gastronomía, hasta costumbres y tendencias domésticas, nada escapa de la curiosidad de los nuevos y jóvenes navegantes de internet. En este sentido, el libro que nos ocupa quiere presentar “un conjunto de recientes investigaciones en el campo de las Humanidades para analizar algunos aspectos de la identidad japonesa desde la perspectiva hispánica”. Y, al mismo tiempo, aborda también el panorama de las relaciones culturales de Japón con el mundo hispánico. Unos ambiciosos objetivos que comentaremos aquí.

El primer capítulo, firmado por el profesor de Valladolid Jesús Pérez García, aborda el tema de la imagen de Japón y del japonismo. Tiene el título “El estudio del Otro desde nuevos planteamientos transculturales: historia transnacional, historia global; japonismo, *Japanesness* redefinidos”. El profesor

Pérez García parte de un estudio terminológico del concepto de nación, para comentar después adaptaciones conceptuales de términos occidentales a la cultura nipona. Este aspecto, en el que habría sido interesante introducir el papel que cumple la metáfora en los mecanismos cognitivos en el sentido de Lakoff & Johnson, da paso a una revisión de lo que llamamos “japonismo”, y de los sesgos occidentales en la interpretación del mundo japonés, sobre todo en el siglo IX. Por último, analiza los *nihonjinron*, los ensayos sobre el ser japonés, tan queridos aun hoy por los lectores nipones. No hay referencias a Spencer y las ideas sobre el darwinismo social que tan populares fueron en la era Meiji y que conformaron, de fondo, gran parte de la cuestión de qué era ser japonés.

El anterior capítulo sirve como adecuada introducción teórica para pasar a otros once capítulos, con variedad de temas ordenados en el libro de forma cronológica. El siguiente, de Alejandro Sanz Guillén es “Japón y América bajo el prisma europeo: imágenes del siglo XVII de ambos territorios en los libros de Arnoldus Montanus”. El estudio se centra en el análisis de la obra de este holandés (1625-1683), cuyas ilustraciones se reprodujeron sin cesar en Occidente, lo que hizo que fueran el germen de muchos estereotipos que circularon en la época. Las imágenes, que también incluían variada iconografía de indígenas americanos, eran a menudo distorsiones o creaciones alejadas de cualquier realidad, incluso del propio texto de los libros. Sin embargo, compartían prejuicios sobre el Otro, especialmente en temas de religión o sociales.

A continuación, Marisa Peiró Márquez y David Lacasta Sevillano se centran en las colecciones de arte y objetos japoneses en México. Biombos, porcelanas, marfiles, abanicos, armaduras, pinturas, esculturas, lacas, sedas, estampas y otros objetos forman parte de importantes colecciones. No hay que olvidar que México era ruta obligada para los españoles en su camino a Japón. Los puertos de Veracruz y de Acapulco, sobre todo, eran destino del Tornaviaje y del cruce del Atlántico. Muchas mercaderías que salían de Japón y Filipinas se quedaban en México, donde la burguesía incipiente las valoraba y atesoraba. Este coleccionismo, sobre todo el particular, ha dormido durante mucho tiempo en el olvido, pero estas últimas décadas ha surgido un interés por rescatarlos y catalogarlos. El artículo resalta los esfuerzos de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México por rescatar este patrimonio para ponerlo al servicio de la investigación.

Le sigue el capítulo llamado “Hokusai y su obra en la prensa española: un modelo a reproducir”. Su autor, Pablo Anía Ruiz-Flores hace un repaso de la aparición y del tratamiento de los grabados de Katsushika Hokusai (1760-1849) en la prensa española en la época del japonismo. Pone de manifiesto que su obra tuvo una presencia relevante en las publicaciones periódicas españolas de finales del siglo XIX y principios del XX. Apunta al efecto que tuvo en artistas y literatos

de la época, y quizá se podía haber aventurado con alguno más, aun de forma indirecta.

Tras el arte, encontramos el folklore tradicional japonés de la era Meiji. David Almazán Tomás nos introduce en un tema que mezcla aspectos artísticos, literarios y folklóricos: “Primeros cuentos japoneses en español editados en Japón: Francisco A. Loayza (1913) y Gonzalo Jiménez de la Espada (1914)”. Loayza, diplomático peruano en Japón, publicó *Simiente japonesa*, en Tokio, mientras que Gonzalo Jiménez de la Espada publicó *Cuentos del Japón viejo y Leyendas y narraciones japonesas* también en Tokio, en formato de libro de papel *chirimen* con ilustraciones al estilo *ukiyo-e*, una de las últimas muestras de aplicación de ese arte a libros populares. Ambos autores son un puente excepcional entre el Japón Taishô, que sigue al Meiji, y el español como lengua de cultura internacional. Ambos son pioneros de esa interculturalidad a la que Japón aspiró desde su apertura y en la que el folklore jugará un papel muy relevante.

Tras este capítulo, la profesora Barlés se adentra en la historia de la traducción a las lenguas españolas de *El libro del té*. Su autor, Okakura Kakuzô (1863-1913), fue uno de las tres patas del trípode de la divulgación de los valores éticos y estéticos en los países occidentales a través del inglés. Los otros dos fueron Nitobe con su *Bushido*, traducido al español por Gonzalo Jiménez de la Espada, y el grecoheleno Lafcadio Hearn, Koizumi Yakumo quien, con toda su obra japonesa, pero en especial *Kokoro*, traducida al español de forma temprana por Julián Besteiro, quiso desvelar al mundo la idiosincrasia nipona. *El libro del té*, a diferencia de los dos anteriores tuvo traducciones más tardías, del año 1926, al castellano y al catalán. En el castellano no se volvió a publicar hasta después de la guerra del 36, mientras que en catalán el libro volvió a tener otras traducciones y ediciones, por lo que Elena Barlés señala en su interesante trabajo que las traducciones catalanas tuvieron más eco que la castellana, de pequeña repercusión mediática. El libro de Okakura es un verdadero tratado de arte japonés, lo que quizá pueda explicar más el interés en la Cataluña del postnovocentismo y las vanguardias artísticas.

Tras el arte del té, pasamos en el libro a la música, de la mano del musicólogo Juan Urdániz Escolano, quien en su trabajo “El País del Sol Naciente: el País del Sol. El particular japonismo de *La ciudad sin noche*, de Ernesto Burgos y Manuel Tabuenca”. Se trata de una zarzuela de tema y estilo japonista de 1926, una rareza poco conocida. El autor destaca el enorme trabajo que los dos autores de zarzuela debieron hacer para documentarse en un momento en el que había escasas fuentes disponibles. El resultado destaca sobre todo por la fusión de las dos identidades culturales implicadas y la sensación de llegar a un punto en el que otro es como yo y yo soy como el otro, es decir, el lugar en el que la alteridad se diluye. Destaca también la falta de exotismo simplificador, y

de sátira o humor sobre el otro. Las diferencias entre unos y otros son por tanto superficiales e irrelevantes.

Otro aspecto cultural relevante es sin duda el cine. Tanto España como Japón se convirtieron tras la segunda guerra mundial en productores y consumidores del séptimo arte en grandes números, aunque con circunstancias políticas diferentes. Hoy en día, el cine japonés tiene una representación reducida pero constante en las carteleras españolas, sobre todo de grandes ciudades como Madrid y Barcelona. Lo que es menos conocido, y que Raúl Fortes Guerrero presenta en su trabajo “La censura del cine japonés durante el franquismo: 1953-1976”, es que la cinematografía nipona se conoce en España desde los años 50. En concreto, la primera película japonesa que pasa la censura franquista en el año 1953 es *Rashomon*, y la última, en el año 1976, es *Dersu Uzala* (*El cazador*). Fortes comienza estableciendo la descripción de la censura y luego pasa a enumerar todas las películas japonesas que pasaron por el escrutinio de la censura. Los datos son muchos y muy interesantes, y el autor señala en las conclusiones que, en general, el gobierno español de la época veía con buenos ojos la cinematografía nipona, quizá por compartir una serie de valores sociales que provocaban empatía por encima de las circunstancias políticas.

El siguiente capítulo, “Las *magical girls* españolas. Intertextualidad nipona para dialogar sobre una España en crisis en *Magical Girl* (Carlos Vermut, 2014)”, de Jacqueline Venet Gutiérrez, analiza la película *Magical Girl* de director Carlos Vermut, ganadora de la Concha de Oro a la mejor película en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián el año 2014. Venet describe el protagonismo de la cultura *otaku* en las heroínas femeninas de las películas de animación, y usa los parámetros de la película para dialogar intertextualmente con la crisis de los jóvenes españoles. La autora pone de manifiesto el desajuste sentimental y comunicativo, la imposibilidad de amar bajo los cánones tradicionales, la irreverencia ante lo regulado y la legitimidad del placer desde la transgresión. En la película, aparecen elementos de la tradición nipona que crean un mestizaje icónico irreverente y rico culturalmente. Entre ellas, destacan esas *magical girls* japonesas, que intentan proteger y salvar el universo, y que buscan recomponer el mapa cultural, mental y económico en forma de mujer y además extranjera.

El trabajo anterior enlaza temáticamente con el de Claudia Bonillo Fernández, que estudia de forma más amplia las relaciones Japón-España y Latinoamérica a través del anime. En concreto, España y Latinoamérica como escenarios en el anime. Bonillo pone de manifiesto algunos puntos interesantes. Para empezar, el hecho de que en el anime japonés se distingue muy bien España de Hispanoamérica, a diferencia de lo que ocurre en creaciones culturales de otros países. Además, las descripciones visuales son siempre muy detalladas y ajustadas al original. También, señala la preferencia de los japoneses por Andalucía y Barcelona como escenarios españoles, y el énfasis en la belleza de

los paisajes hispanoamericanos y el interés en leyendas y aspectos folklóricos precolombinos. En conclusión, se diría que, aunque siempre con un sesgo cultural, la mirada del anime nipón sobre estos escenarios es una mirada documentada y con tendencia al realismo escénico.

Tras el anime y los elementos escénicos, pasamos a la traducción de haiku al español. Azucena Penas Ibáñez y Angustias de Arcos Pastor llevan a cabo en este capítulo titulado “Algunas consideraciones acerca de la hiper/hipotraducción. Análisis contrastivo entre traductores profesionales e informantes colaboradores japoneses e hispanoamericanos” un trabajo de campo sobre la traducción de *haiku* al español. Los informantes debían traducir un haiku al español y luego responder un cuestionario de dieciséis preguntas sobre las dificultades en la traducción. La prueba resulta interesante y sugerente, y algunas de las conclusiones son que, mientras que el haiku en el original deja libertad al lector en su interpretación, el *haiku* traducido pasa por el filtro de la interpretación del traductor, lo que condiciona su lectura.

Por último, Kishida Saori habla de la reforma del examen de ingreso en las universidades japonesas y su impacto en la enseñanza de lenguas extranjeras a nivel de bachillerato, centrándose en la situación del español. Tras una descripción detallada de la reforma, las conclusiones no son muy optimistas. La nueva ley que se acaba de implementar trata las lenguas extranjeras con una ambigüedad total, por lo que es posible que se mantenga la visión popular de la sociedad japonesa por la que se identifica “lengua extranjera” con el inglés. El artículo nos lleva a la compleja conclusión de que las leyes educativas de gobiernos de todo el mundo, aun partiendo de buenas intenciones, no aciertan a resolver los problemas a los que se enfrentan.

En resumen, se trata de un libro poliédrico, complejo, que analiza las relaciones culturales de Japón, España e Hispanoamérica desde puntos de vista muy dispares y siempre interesantes. Sin duda, por historia, por lengua, este trío de unidades culturales merece estos estudios y más. Esperemos que el futuro nos los siga deparando.



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires